



EL FRAUDE CAUTIVANTE

Rafael Gasson

¿Podemos realmente comunicarnos con los muertos?

Una sorprendente exposición del verdadero espiritualismo, visto desde adentro, por un ex médium que nos advierte de sus astutos peligros.

EL FRAUDE CAUTIVANTE

Rafael Gasson

¿Dónde están los muertos?

¿Pueden hablar?

Rafael Gasson presenta sorprendentes testimonios de los mensajes, voces y apariciones que él mismo produjo en sesiones espiritistas. Pero mientras afirma que los "espiritualistas" son sinceros, y que son verdaderos los fenómenos que provocan, pone en duda que los espíritus sean de seres humanos ya difuntos.

Usando argumentos basados en su íntimo conocimiento personal y en numerosos pasajes de la Biblia, llega a la conclusión de que se práctica el engaño, pero que éste no es de origen humano. Con claridad y perspicacia excepcional expone la sutileza de la profunda trampa a la que son atraídos tantos cristianos bien intencionados.

Cubierta diseñada por David Bonilla

Fraude Cautivante

©Logos International 1966

Edición en idioma español

©Logos International, 1973 ©

Editorial Vida 1975

Todos los derechos reservados

INDICE

Prefacio.....	iii
Introducción.....	1
Nota.....	2
1. De Satanás a Cristo.....	3
2. El “Espiritualista” y el espiritista.....	13
3. La Historia del espiritualismo.....	20
4. El espiritualismo Cristiano.....	28
5. El Liceo.....	32
6. El Círculo del desarrollo.....	37
7. La Clarividencia y la Clariaudiencia..	43
8. La “Psicometría”.....	49
9. La Curación.....	52
10. La Obra de Rescate.....	56
11. Los Fenómenos físicos.....	61
12. La Materialización.....	66
13. La Prueba de los espíritus.....	70

PREFACIO

Me place escribir unas palabras de prefacio a la oportuna publicación de este libro. Frente a la notable renovación de los dones del Espíritu Santo en las iglesias del mundo, hay una renovación paralela de las falsificaciones espirituales. En mi propio país hay un resurgimiento del espiritismo y del ocultismo, y es alarmante ver con qué ingenuidad algunos cristianos se internan, con resultados trágicos, en este territorio prohibido.

Hay una desesperada necesidad de discernimiento en el reino espiritual mientras las iglesias se internan arriesgadamente en él. El libro de Rafael Gasson destroza la máscara del "espiritualismo" y revela lo que es realmente y lo que hace para marchitar millares de vidas, impidiéndoles recibir las buenas cosas que Dios da hoy a su pueblo.

Espero que la publicación de este libro servirá de aviso a todo el que lo lea para que no acepte el "espiritualismo" en ninguno de sus disfraces, y también para que discierna lo real y lo falso y sea librado de las trágicas consecuencias de su contacto.

Rdo. Miguel Harper,
Ministro de la Iglesia de Inglaterra
Autor de *"As At the Beginning"*

A medida que leía la autobiografía espiritual de Rafael Gasson como "médium espiritualista", me vi forzado a recordar la advertencia del apóstol Pablo en su primera epístola a Timoteo, capítulo 4 y versículo 1: "Pero el Espíritu dice claramente que en los postreros tiempos algunos apostatarán de la fe, escuchando a espíritus engañadores y a doctrinas de demonios." La publicación de este libro en una edición española es oportuna y de gran valor.

Dos eventos simultáneos en la escena religiosa contemporánea hacen que este libro sea "lectura obligada" de todo cristiano perceptivo y bien informado. Me refiero, en primer lugar, al aumento repentino de interés, tanto entre profanos como eruditos, en los fenómenos síquicos. Igualar esto, como se ha intentado en ciertos lugares, con la cristiandad histórica no representa otra cosa que una exploración sutil de la ansiedad y culpabilidad humanas al estilo del pseudo-cristianismo. El segundo evento es un amplio avivamiento de los genuinos dones del Espíritu Santo por todo el cristianismo. Muchos de los errores y herejías del primero se atribuyen, a veces, equivocadamente a este último. El libro de Rafael Gasson ayudará inmensamente al lector imparcial a distinguir entre los verdaderos dones del Espíritu Santo y las falsas manifestaciones de espíritus diabólicos.

Después de haberlo leído, yo mismo he sacado provecho del libro. Así pues, lo recomiendo sinceramente a la atenta consideración de todo cristiano que quiera "examinarlo todo y retener lo bueno". (1 Tesalonicenses 5:21)

Howard M. Ervin,
Doctor en Teología

Autor de
These Are Not Drunken As Ye Suppose

INTRODUCCIÓN

No es muy frecuente que uno se encuentre con un tema sobre un culto escrito por uno de sus ex adherentes, sin que se refleje amargura ni prejuicio, pero este librito es una excepción.

Rafael Gasson, quien fue médium de uno de los más antiguos sistemas heréticos, ha escrito una crítica sobre esta peligrosa y falaz "religión", como quien dice, desde adentro, y sus revelaciones tanto como sus observaciones son impresionantes y nos invitan a una seria consideración.

Desde su conversión al cristianismo, el autor ha trabajado sin cesar en advertir a la Iglesia que el resurgimiento del espiritismo en estos días es otro concentrado esfuerzo del "príncipe de las tinieblas" para engañar a los escogidos (si ello fuera posible) y que, además, es un pozo de agua espiritual envenenada.

No es necesario estar de acuerdo con todo lo que el señor Gasson dice para sacar partido de sus experiencias en el dominio de los demonios; pero ningún estudiante de la Biblia que esté bien informado puede ignorar el hecho de que debemos dar seria consideración a sus advertencias.

Considero un privilegio el haber trabajado por más de veinte años en el reino de los cultos. Por consiguiente, puedo decir con cierto grado de autoridad que, en lo que concierne al espiritismo, el señor Gasson sabe de qué habla.

El espiritismo es peligroso porque sirve a los deseos naturales de la carne, especialmente porque nos negamos a considerar la muerte como el fin en lo que se refiere a las relaciones humanas. Queremos ir más allá de la tumba y tener contacto con nuestros "seres queridos que han muerto", sin darnos cuenta de que lo que buscamos es una evidencia tangible de que el alma sobre vive a la muerte del cuerpo.

Por consiguiente, transgredimos la primera regla de la revelación de Dios al hombre, la necesidad de la fe; pues "sin fe es imposible agradar a Dios".

El Señor nos ha dicho en su Palabra que debemos "andar por fe y no por vista" (o más literalmente, por los sentidos) y Cristo mismo nos recuerda: "Bienaventurados los que no vieron, y creyeron."

El espiritismo, sin embargo, quisiera que el hombre confirmara su fe por medio de experiencias síquicas y experimentos expresamente prohibidos por Dios.

Así es como muchas personas de buena fe pero engañadas, buscan la confirmación de lo sobrenatural en las manos de las fuerzas diabólicas en vez de hacerlo en el altar de la fe y los pronunciamientos de la Eterna Palabra de Dios.

Al seguir esta fe, se exponen a la influencia satánica y finalmente, al peligro de quedar poseídos por el demonio.

La Biblia no nos enseña que los cristianos están en peligro de dicha posesión (1 Juan 4), pero yo hablo de los "cristianos nominales" o profesantes, o sea, los que van a la iglesia y no tienen ninguna experiencia real y redentora con Jesucristo. Éstos están en peligro de perder eternamente sus almas.

"El Fraude Cautivante" identifica correctamente la fuente del verdadero poder del espiritismo y expone los fines que lo mueven. El público cristiano haría bien en creer lo que dice el señor Gasson y los incautos deberían considerar toda alternativa de la cruz de Cristo.

El espiritismo es un de esas alternativas y sólo puede llevar al incauto cuesta abajo, por la ancha senda que conduce a la muerte espiritual y eterna como el Señor no los predijo.

Walter R. Martin

Director del Instituto de Investigación

Cristiana.

Wayne, New Jersey

NOTA DE LA CASA EDITORA:

El Instituto de Investigación Cristiana responde a cualquiera consulta y provee información de última hora sobre muchos campos del conocimiento. Además, está equipado para contestar cualquiera pregunta sobre organizaciones de cultos no-cristianos.

Toda consulta debe dirigirse al Instituto de Investigación Cristiana, 116 Surrey Drive, Wayne, New Jersey.

La manera racionalista de pensar que invade nuestro moderno mundo occidental se burla de la idea de un reino del espíritu. Millares de personas que se enorgullecen de ser seguidores del método científico desestiman los fenómenos sobrenaturales como mera superstición o prestidigitación. Otros, sin titubear, concluyen que todas y cada una de las manifestaciones y demostraciones de poder de ese reino deben ser de Dios. Rafael Gasson da una oportuna voz de alerta, tanto al incrédulo como al incauto, advirtiéndoles que el dominio de Satanás es un hecho terrible y que todo espíritu debe ser probado por la Palabra de Dios para determinar su origen. A la vez, el libro demanda un avivamiento en nuestras iglesias y desafía a los cristianos a buscar y usar los dones genuinos del Espíritu Santo.

**Doctor Juan Rea
Ministerios Intereclesiásticos**

Capítulo 1

DE SATANÁS A CRISTO

"Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino; mas Jehová cargó en él el pecado de todos nosotros,"

Isaías 53:6

"Puso luego en mi boca cántico nuevo, alabanza a nuestro Dios. "

Salmo 40:3

Antes de atentar llevar al lector a través de este estudio del "espiritualismo" y del éxito de los falaces métodos de Satanás en esta esfera de su obra, será apropiado dar una pequeña prueba de que ha sido escrito con cierto grado de autoridad, ya que estuve activamente ocupado en la propagación de lo que por cierto tiempo creía que era la verdad, pero que finalmente resultó ser nada menos que diabólico.

Para mí la jornada de Satanás a Cristo fue larga y fatigosa, pasando por sendas peligrosas, trayéndome muchas experiencias amargas y luchas contra principados y potestades, casi costándome la vida, antes de llegar a ese lugar llamado Calvario, donde el Señor Jesucristo satisfizo mi necesidad espiritual y le rendí mi vida. En mis contactos con las experiencias sobrenaturales, encaré el mismo problema que enfrentan millares de otras personas: tratar de reconciliar los hechos que están en conflicto con las teorías. Es una debilidad muy común que cuando los hechos concretos no hacen juego con nuestras teorías preconcebidas, preferimos quedarnos con éstas y vivir en un mundo imaginario antes que enfrentar los hechos y cambiar las teorías para que concuerden con éstos. Mucho tiempo se pierde por preservar nuestras teorías, especialmente en el reino espiritual; pero llega el momento en que todos tenemos que darnos cuenta de que el hecho es hecho y la teoría sólo es teoría y hay que tratarlos como tales.

Lo más sensato que puede hacer un hombre cuando llega a este punto es cambiar sus teorías para que concuerden con los hechos, puesto que éstos son de naturaleza inmutable. Por esta razón, me propongo traer experiencias personales ante la Iglesia de Cristo y, posiblemente, ante algunos que no hayan sido redimidos por la preciosa sangre de Cristo (o no le hayan entregado todo el control de sus vidas), con el ferviente anhelo de que cuando se conozcan más ampliamente los hechos del "espiritualismo", se revelará también qué insidioso es el peligro que contiene tanto para los hijos de Dios como para los que, con su mente entenebrecida, todavía están fuera del Reino. Las páginas siguientes no sólo contienen el resultado de teorías especulativas, sino también de una efectiva participación. Hay que conceder que cuando uno puede hablar por experiencia y decir "esto me sucedió a mí", nada importan los argumentos especulativos contrarios.

Un sicólogo trataría, sin duda, de explicar los cambios de opiniones y hábitos; el científico daría una versión diferente, indicando varios cambios fisiológicos debidos, posiblemente, a las condiciones atmosféricas, mientras que el lego pensaría en toda razón concebible menos en creer el testimonio del que experimentó el cambio. El científico, que puede describir con tal exactitud hasta el menor detalle de la bomba atómica, todavía no puede producir una nueva criatura en Cristo; y con todos sus conocimientos, no puede transformar el corazón del hombre, que es desesperadamente perverso. Sólo el Señor mismo puede efectuar esta transformación, a pesar de todas las explicaciones que den los sabios y entendidos. Los que tenemos la experiencia

de haber nacido de nuevo dejaremos que disputen los sabios y guardaremos nuestro propio parecer, porque sabemos que ha sucedido algo... ¡y sabemos quién hizo que eso sucediera!

No siempre los hechos son agradables; a veces nos incomodan. Pero espero que los que aquí se presentan harán que el lector busque con más diligencia las cosas de Dios. Una vez que llegemos a donde podamos enfrentar los hechos, tendremos que darnos cuenta de nuestra completa dependencia de Dios. Yo recibí ese camino y tuve que reconocer, como muchos otros, que el único modo seguro de vivir una vida plena era rendirla a Cristo, confesándole que era un pecador y luego dejándole que me guiara. Ahora me quedo atónito ante la grandeza y tierna misericordia de mi Señor al morir por mí, redimiéndome con su preciosa sangre y habilitándome por su Espíritu para vivir victoriosamente.

En el primer capítulo me gustaría testificar de cómo traté de hallar la salvación a mi manera y, cual oveja, me descarrié; pero finalmente, por la gracia de Dios, la encontré... y él me encontró a mí y puso un cántico nuevo, no sólo en mis labios, sino también en mi corazón, alabanzas a mi Dios.

Nací de una familia judía, poco después de la muerte de la hermana de mi madre y, conforme a la tradición judaica, me pusieron el nombre más aproximado al de mi tía, que se llamaba Raquel (familiarmente, Ray). Este procedimiento de poner nombre habría sucedido de todos modos y los extraños acontecimientos siguientes no fueron realmente necesarios para que vayamos al grano en este asunto.

Después de la muerte de Ray, mis abuelos, aunque eran judíos ortodoxos, comenzaron a interesarse en el "espiritualismo" y frecuentaban las sesiones con la esperanza de ponerse en contacto con el espíritu de Ray. Mi abuelita se hizo "espiritualista", y aunque mi abuelo nunca discutía mucho

sobre el asunto, al parecer tenía cierto interés en el movimiento. Mantuvieron esta actitud hasta que ambos murieron al cruzar una carretera en 1.946.

De resultados de la asistencia de mi abuelita a estas reuniones hizo varios contactos con el supuesto espíritu de Ray; y fue durante una de estas manifestaciones que ella insistió en que cuando yo naciera debía llevar su nombre. También se apareció a mi madre haciéndola prometer lo mismo. De estos mensajes "espirituales" se originaron muchas cosas extrañas que con el tiempo revolucionaron toda mi vida... aunque pasaron muchos años antes que lo supiera.

Fiel a la promesa y a la tradición judía, me llamaron Rafael, el más próximo equivalente masculino, y me crié como judío. En mi dormitorio había un cuadro de medio cuerpo, de tamaño natural, de mi tía Ray; pero había en él algo muy extraño y siniestro que siempre me confundía. Cierta noche, cuando yo tenía unos cinco años, acostado en la cama mirando el retrato... parecía que me miraba directamente de un modo que jamás lo había hecho. Los ojos de Ray tomaron realidad, sus facciones cobraron vida y, mientras la miraba, me pareció que Ray salía del cuadro para venir a mi lecho. Esto fue tan inesperado que me aterroricé tapándome la cabeza con las sábanas y gritando de miedo, lo que atrajo a toda la familia, que llegó corriendo a mi cuarto. Lo único que podía decir era "la señora se movió"; pero después que me apaciguaron un poco, trataron de convencerme de que estaba equivocado, llevándome al cuadro, haciéndome tocarlo y asegurándome de que era solamente un retrato. Como ya lo he dicho, la teoría no puede alterar el hecho; y aunque yo sabía que sólo era retrato, nada podía convencerme de que Ray no se había movido efectivamente, a pesar de todo lo dicho al contrario.

Esto volvió a suceder en varias ocasiones hasta que llegué a vivir en tal estado de continuo terror a causa del cuadro que tuvieron que sacarlo y esconderlo. El sacarlo, sin embargo, no hizo cesar las visitas del espíritu ni me quitó el miedo. Podríamos hacer una pausa para preguntarnos por un momento ¿si Dios comenzaría a obrar inculcando miedo en el corazón y en la mente de un niño!

Era evidente que pasaba algo que no tenía explicación y mi abuela estaba convencida de que el espíritu de Ray se me acercaba por las noches por una razón especial; de modo que decidí averiguarla. Así es que fue al médium "espiritualista" y el "espíritu" de Ray se manifestó. Le preguntaron por qué venía a asustarme. "Ella" replicó que sólo venía para vigilarme y no sabía que me infundía miedo. Esto debiera haber hecho que mi abuelita se diera cuenta de que evidentemente ésta no era una manifestación de Dios, pero no fue así; y no abandonó el "espiritualismo". El médium tuvo que explicar al espíritu de que trataba con un niño que no comprendía y que podía vigilarme sin mostrarse. Parece que esto dio resultado, porque nunca más recibí aquellas visitas y sólo puedo suponer que el demonio que personificaba a Ray se satisfizo con vigilarme y esperar el momento oportuno. Satanás no nos deja escapar tan fácilmente, y aunque por algún tiempo no me perturbaron dichas visitas, era evidente que Satanás estaba dispuesto a esperar después de haber sembrado la semilla en mi mente.

Después de olvidar lo que, para todos excepto mi abuela, no era más que pesadillas, nunca en verdad pude olvidar estas experiencias. Mi familia esperaba ansiosamente que yo me criara como buen Judío y, por tanto, me enseñaron las costumbres y ceremonias de la vida familiar Judaica. Nunca se mencionaba el nombre de Jesús, como no fuera para desacreditarlo.

Yo había oído que Jesús fue un hombre muy hábil que hacía trucos maravillosos. También oí muchos comentarios, poesías y cantos despectivos sobre él y me reía con los que los hacían. Mi hermana y yo íbamos al cine una vez por semana. No se nos permitía mezclarnos con los niños gentiles, de modo que éste era nuestro único pasatiempo. En cierta ocasión, cuando tenía unos siete años, vimos la película "El Rey de reyes", la vida y muerte del Señor Jesucristo. Por primera vez en mi vida vi a Jesús como hombre bueno, y tan diferente de cómo me lo habían descrito hasta entonces, que lloré casi todo el tiempo que duró la película. Aun en aquella tierna edad, me di cuenta de que todo lo que había oído acerca de Cristo era falso, y esta película dejó su huella en mi mente. Me atrevo a decir que el Señor me habló mediante esta cinta, aunque faltaban todavía algunos años para darme cuenta de que necesitaba al Salvador. Por esta época mis padres eran muy ortodoxos y se encargaron de educarme según el ritual y enseñanza judaicos. La clase de hebreo en el Talmud Torah local estaban a la orden del día, donde aprendíamos lo que se esperaba de todo buen judío. Era esencial la segregación de los niños no judíos, aunque interiormente me rebelaba contra tales ideas, especialmente al considerar que mis maestros me habían mentido con respecto a Jesús, según lo había visto representado en la película.

La estrictez del judaísmo se me hizo fastidiosa y, a medida que crecía, me preguntaba si en realidad era necesaria tanta restricción. Entretanto, yo había empezado a estudiar seriamente la música con una profesora de una iglesia no conformista. Me invitó a practicar en el órgano de su iglesia, en la cual era la organista. Esto era algo que mi familia no sabía por completo. Al poco tiempo, yo era el organista y director del coro de dicha iglesia los domingos, sin dejar de considerar que ser judío era parte de mi obligación.

Sin embargo, a medida que pasaba el tiempo, se me hizo más difícil practicar dos religiones a la vez; y las oportunidades que se me presentaban en la iglesia, entre ellas, dedicar mi tiempo a la música, pronto se sobrepusieron a los escrúpulos de mi familia hasta que finalmente, me deshice por completo de todas las ideas judías. Luego tuve que adoptar la molesta decisión de aceptar el cristianismo, o seguir en el judaísmo; pero ya que para entonces tenía una idea aproximada de la vida de Cristo y me gustaba lo que sabía de él (puramente desde el punto de vista humanitario), decidí llamarme cristiano, y desde entonces en adelante traté honradamente de vivir conforme al nivel de vida que, según creía, Dios esperaba de mí. Por supuesto, nunca me habían presentado al Señor Jesucristo como Salvador personal, pues, de lo contrario, las cosas habrían sido diferentes. Trataba de vivir un cristianismo sin Cristo, algo que tantos procuran hacer, pero que, por supuesto, es imposible.

Cuando se descubrió mi origen judío, fue fácil ver que no era bien aceptado en la iglesia donde trabajaba, y a pesar de todos mis esfuerzos por hacerme cristiano, la gente aún me recordaba, de manera no muy placentera, ¡qué era judío! Me decidí a dejar esta iglesia y tratar de asistir a otra, tal vez, de diferente denominación. Tenía un intenso e íntimo anhelo de algo que me satisficiera, pero de qué era ese algo no tenía la más remota idea.

No obstante, me encontré con la misma clase de desaire a causa de mi origen, hasta que me decidí a renunciar por completo al hecho de que era judío y cuando me preguntaban al respecto, contestaba negativamente y afirmaba que era "cristiano". Esto no dio mucho resultado, pues mi fisonomía me denunciaba.

Así fue como una noche en que me sentía completamente descorazonado, el diablo, que pacientemente esperaba incorporarme a su servicio, encontró la oportunidad, pues

en ese mismo momento no sabía qué hacer. Caminaba muy turbado por una de las calles de Londres, no sabiendo a dónde dirigirme, cuando de repente vi ¡una réplica de mí mismo cara a cara! Fue ésta una extraña experiencia, pues, no obstante el interés de mis abuelos en el "espiritualismo", yo mismo no sabía nada de esto, lo que la hacía más extraordinaria. Los "espiritualistas" dirán que vi mi propio "cuerpo etéreo"; pero fuera lo que fuera, Satanás se presentó para llenar el vacío que podía haber llenado el Señor Jesús si no hubiera sido por el hecho de que en la Iglesia de hoy hay tantos siervos infieles e inútiles que no hablan del amor que siente Jesús por los individuos, ni de su sangre que limpia del pecado. Si hubiera sabido esto entonces, no habría estado tan desorientado ni vacío de la verdadera vida espiritual. Sin embargo, aquí estaba con una experiencia síquica inexplicable y, contemplando esta visión de sí mismo, recordé el retrato de Ray y la visita que me asustó cuando niño. Ahora, con más años, el temor no se introdujo en mi mente, sino sorpresa. Mientras miraba esta visión de mí mismo ésta habló y dijo: -Sígueme.

Dispuesto a cualquier aventura, la seguí, pero al dar un paso sentí que todo mi cuerpo se alzaba. Perdí el conocimiento y lo único que recuerdo es que estaba sentado en una pequeña iglesia en la que hablaba una mujer. Esta era una iglesia "espiritualista" y por primera vez me encontraba en una de sus reuniones. No obstante las referencias que hacía mi abuela al "espiritualismo", yo siempre había desechado la idea de que los muertos pudieran comunicarse con la tierra (a pesar de mis experiencias de la niñez), y nunca asistí a ninguna de sus reuniones.

Cosa extraña, no me sorprendió el encontrarme en esa reunión y estaba contento de quedarme hasta el final.

Cuando la mujer terminó de hablar, anunció que iba a demostrar sus poderes síquicos después que cantaran el himno siguiente (que era "Abre mis ojos a la luz", himno favorito para dichas demostraciones). Lo cantaron reverente y piadosamente y después la mujer se levantó y, señalándome directamente a mí, que estaba sentado atrás, me llamó por mi nombre. Esto me sorprendió, pues me era completamente desconocida. En seguida me expresó que sabía de la extraña experiencia por la que acababa de pasar, añadió una descripción de uno de mis profesores de música y comentó sobre la observación que había hecho recientemente acerca de una obra musical que yo acababa de componer. Además, me dijo que yo era médium y que los espíritus me habían mantenido toda mi vida bajo su vigilancia. Me recordó de la manifestación de un espíritu de mi niñez, explicándome que ahora tenía edad suficiente para entender su significado. Continuó dando otros detalles sobre la situación, añadiendo que Dios conocía todas mis dificultades y había mandado a los "espíritus" para que me ayudaran y me trajeran a esa asamblea. Esto me pareció muy factible para aquel entonces y, en vista de las decepciones que había sufrido de parte de las iglesias cristianas, más esta extraordinaria experiencia, me decidí a dejar la iglesia e interesarme en el "espiritualismo". Asistí a sesiones, desarrolló varios tipos de "mediación" y, al poco tiempo, los "espiritualistas" que no hacían discriminación racial, me recibieron con los brazos abiertos. No importaba que yo fuera, ni mis opiniones ni ninguna otra cosa que tuviera relación conmigo, mientras creyera que los espíritus podían comunicarse con los vivos y que así lo hacían.

Pronto se disiparon todas mis dudas y me usaron como médium en trance profundo para la curación de enfermedades, la exhortación y otras prácticas. Se me presentaron muchos

casos de enfermedad y realmente creía que al curarlos había encontrado lo que buscaba: el conocer a Dios. Las visiones y otras experiencias síquicas se convirtieron en sucesos naturales y cotidianos.

Al estallar la guerra en 1.939, ingresé al Ejército Británico, donde serví por cinco años, y durante este período, prediqué el "espiritualismo" a los soldados. Muchos se convirtieron al movimiento y, después de licenciarme, volví al servicio activo de esta secta en 1.945. De allí en adelante, hice investigaciones en todas las ramas de la obra, científica y espiritualmente, tratando todavía de combinar mis ideas de la religión cristiana con los ideales del "espiritualismo", y estimé que me abría paso, espiritualmente hablando, hasta que finalmente me ordené como ministro. Empecé muchos trabajos como médium, pero desgraciadamente (o quizás afortunadamente), en mi corazón no estaba del todo satisfecho: ¡había un vacío todavía!

Uno de mis mayores deseos era "probar los espíritus" y no veía otra manera de hacerlo sino por sus obras y haciéndolos probar su identidad. Sucedió que una vez tuve un espíritu "guía" que pretendía ser el espíritu de un prominente europeo y me propuse que si pudiera hacer venir a la sesión donde este espíritu se manifestaba a un hombre o mujer que hablara la lengua europea del muerto cuyo espíritu pretendía ser mi "guía", esto se podría probar. Sin embargo, el espíritu no consintió. En otra ocasión invité a un clérigo a que asistiera y conversara con el espíritu, pero tampoco quiso aceptarnos, lo cual me molestó en gran manera. A pesar de esto, consintió en una prueba científica por la que se estableció que era un ente definido que se estaba manifestando y, evidentemente, no mi propia actuación subconsciente. Este me satisfizo a medias, pero todavía me sorprendía que no aceptara pruebas en todo sentido.

Un día conocí a un hombre que pretendía ser "espiritualista racional", es decir, que no creía en un Dios personal ni en orar ni en cantar himnos. Su más extraña pretensión era ser maestro de la magia negra y saber que los espíritus que lo dominaban eran malos, ¡pero realizaban buenas obras! Decía que había muchos que *a sí "mismos se llamaban "espiritualistas cristianos", lo que era falso, pues un "espiritualista", claro estaba, no podía ser verdadero cristiano. Esto me perturbó un poco. Posteriormente me invitó a dirigir una sesión en su casa para una prueba, pero yo estaba convencido de que nada iba a suceder, ya que nuestros puntos de vista eran tan radicalmente opuestos. Yo estaba seguro de que mis espíritus eran buenos y los suyos, malos. No habría gran éxito, ya que los espíritus no trabajarían en armonía. No obstante, como insistiera tanto en que debiéramos ponerlos a prueba y yo estaba tan ansioso de probarlo todo, decidimos dedicar una noche y dirigir una sesión en su casa ante un grupo de testigos dignos de confianza y que fuesen francos con respecto a todo el proceso. Decidimos, además, ponernos en trance y dejar que nuestros "espíritus" se comunicaran para ver lo que sucedería. Yo estaba seguro de que nada iba a ocurrir y él creía lo contrario. ¡Tuve visiones de pandemonio durante la sesión! Como ya se verá durante los siguientes capítulos, el trance es un estado en el que el espíritu se apodera completamente del cuerpo del médium y éste no sabe absolutamente nada de lo que sucede en la sesión hasta que se lo dicen al volver en sí. Esa era la razón de contar con la presencia de testigos de confianza.

Llegó por fin la noche designada y nos reunimos en el punto escogido para la prueba. No se cantaron himnos, no hubo plegarias y ambos nos pusimos en trance. La sesión duró más o menos una hora, y cuando salimos del trance, se les pidió su opinión a los testigos y me quedé atónito al saber que todos estaban de acuerdo en que había sido una sesión espectacular. Mis espíritus ayudantes conversaron con los del

otro médium y aparentemente se llevaron bien. A esta sesión siguieron varias otras durante algunos meses y los resultados fueron los mismos en cada caso.

Esto me preocupaba mucho. Aquí estaba un hombre que no creía en un Dios personal, sino en tratar con malos espíritus; un hombre que no creía en oraciones ni en himnos, pero que aún podía producir fenómenos definidos mediante sus espíritus y también hacer cosas buenas. Al contrario, allí estaba yo, pasando mucho tiempo en oración sin producir un fenómeno mejor. Todo esto era muy desconcertante para mí. ¿Era Dios quien contestaba mis plegarias o eran los malos espíritus? ¿Actuaba Dios por medio de este hombre y no los malos espíritus como él creía? ¿De qué sirve orar y cantar himnos? ¿Dónde estaba y dónde no estaba Dios?

Durante estos meses de confusión mental, descubrí también que había confusión entre los puntos doctrinales del "espiritualismo". Unos se consideraban cristianos, mientras que otros no; unos creían en un dios y otros no. Algunos oraban y otros no. Comencé a pensar en qué era lo que yo mismo creía. Como ministro "espiritualista" trataba de reconciliar el cristianismo con el "espiritualismo" hasta el punto de citar la Biblia y explicar los milagros como evidencias de la actuación de un médium. Hacía muchos años que citaba las Escrituras a la aventura; pero poco a poco me di cuenta de que Dios no era el autor de esta confusión. Esto me condujo a la decisión de escudriñar bien la Biblia y hacer un peregrinaje entre las diferentes iglesias de todas las religiones para ver si podía hallar una base común entre todas ellas sobre la cual empezar a edificar y si alguna tenía la clave de lo que a mí me faltaba.

Persistiendo todavía en la teoría "espiritualista" de que los muertos pueden comunicarse con los vivos, comencé a

visitar una iglesia tras otra visitar una iglesia tras otra, hasta meterme en el "mormonismo", "cristiandelfianismo", catolicismo, "swedenborgianismo" y otras. Pero todavía no podía entender qué era lo que sabía (de eso estaba seguro) que debía existir en alguna parte. Tenía muy cerca el secreto; pero no tenía idea del lugar. ¡Si sólo supiera dónde encontrarlo a él! Esto era el gran anhelo de mi corazón. Pero, al parecer, nadie podía decirme cómo conseguirlo. Sólo sabía que no estaba satisfecho y que la clave estaba a mi disposición, pues las Escrituras dicen "buscad y hallaréis". No habiendo leído totalmente las Escrituras, no sabía qué buscar; sólo sabía que necesitaba la "verdad", ignorando que Jesús había dicho: "Yo soy el camino, y la verdad, y la vida..." Los espíritus seguían diciéndome que no fuera tonto, pues ya tenía la verdad, que dejara de luchar contra mí mismo y que los escuchara e hiciera lo que ellos me decían, pues de este modo, al correr del tiempo, sabría toda la verdad. Esto no apaciguó mi lucha mental y, al contrario, aumentó mi determinación de saber qué era lo que devastaba mi alma. Después de visitar una iglesia tras otra y asistir a reunión tras reunión, me encontré finalmente con una pequeña Asamblea Pentecostal que no tenía conexión con ninguna organización y me propuse asistir a su reunión aquella noche. Ese domingo llegué al culto (con cuello clerical y todo) y, como todavía era temprano, los miembros se habían juntado para orar antes de empezar formalmente el culto. Oí que algunos hablaban en lenguas, mientras otros interpretaban y profetizaban y creí que había entrado a otra iglesia "espiritualista"; sólo que, aunque estaba acostumbrado a las lenguas, interpretaciones y profecías, etc., me sentí en una atmósfera diferente a la que había en las reuniones "espiritualistas".

Finalmente el pastor subió a la plataforma y el culto comenzó con cánticos y todos parecían estar contentos. Es posible que el ver al pastor yendo de un lado a otro

de la plataforma lleno de vida y de gozo, y a los miembros acompañando muy sinceramente en los cánticos hubiera hecho pensar a un extraño: "¿Dónde me metí?"; pero ya estaba acostumbrado a estos extraños acontecimientos y no me sorprendí. El pastor me dio varias miradas y una sonrisa de bienvenida al ver que era forastero, y después de la oración y el canto, anunció que el Señor le había puesto una carga en su corazón: que hablara esa noche del "espiritualismo" el que proclamó y denunció como del "diablo". Durante su sermón que no sabía nada sobre el tema, fuera del aspecto bíblico, y después del culto se me acercó para darme la bienvenida y preguntarme ¿si era salvo! Yo no estaba especialmente interesado en sus opiniones sobre la "salvación" sino que me sentí muy molesto por su "presunción" de difamar un movimiento del que, evidentemente, sabía muy poco, si es que algo sabía. Cuando le pregunté con qué autoridad predicaba contra él me dirigió a la Palabra de Dios, lo que me cayó muy bien, pues pensé que teníamos una base común para empezar una discusión lógica (yo sabía que estaba al corriente de las Escrituras del Antiguo Testamento, al menos a la par con él, aunque no estaba tan seguro del Nuevo Testamento). Aquella noche nos sentamos a conversar hasta las once sobre el camino de salvación, y en especial sobre el artículo que los judíos tanto tratan de esquivar: el Capítulo 53 de Isaías. Me preguntó cómo (si la Biblia no era la Palabra inspirada por Dios) se pudo escribir este capítulo sobre el Mesías 700 años antes de que apareciera en la carne. Contesté que muchos otros (como H. G. Wells y Julio Verne) habían podido pronosticar acontecimientos que efectivamente habían sucedido después, y que de ningún modo las profecías probaban la inspiración de las Escrituras. Por supuesto, yo era de la opinión de que sólo eran una colección de escritos de los judíos y de ningún modo la Palabra de Dios en el sentido literal como me la presentaba ahora. Me dijo que aunque se podían

prever algunos acontecimientos, no era posible que un profeta profetizara que una persona iba a nacer de esta manera, que iba a vivir o morir así como se predijo en este capítulo. Yo le repliqué que esta profecía pudo haberse referido a muchos otros individuos en el curso de la historia y no sólo a Jesús de Nazaret. Después de enumerar todos los puntos de las Escrituras en lo referente al lugar del nacimiento del Mesías y otros detalles, me preguntó si podría nombrar otra persona además de Jesús, y me concedería la posibilidad de que eso ocurriera. Por supuesto, me quedé completamente perplejo y tuve que desistir del tema. Al admitir que éste y otros pasajeros de las Escrituras, que tienen relación con el Mesías, sean literalmente verdaderos, uno llega naturalmente a la conclusión de que los otros pasajes, probablemente, son también la verdad, incluyendo los que se refieren al "espiritualismo" y otras sectas semejantes, y las condenan. Yo siempre había pasado por alto estas referencias particulares, buscando una clase de excusa para no prestarles atención (es increíble la ceguera de los incrédulos) o si no, había torcido ciertos incidentes para que concordaran con las ideas "espiritualistas". El tener que aceptar que estas escrituras fueran la verdad me hizo pensar y aunque no me convertí aquella noche, experimenté definitivamente una lucha mental con los espíritus que me dominaban, los que me decían que era tonto al escuchar a un hombre que nunca había asistido a una sesión y que no sabía más que argumentar de ese anticuado libro que es la Biblia. No obstante, yo tenía que resolver este asunto por mí mismo, pero por lo menos estaba dirigiendo mis pasos en una buena dirección, lejos del "espiritualismo" y de Satanás.

Poco después de esta conversación con el pastor, atendí a la que fue mi última sesión, en la cual serví de médium. En esta ocasión, los espíritus que me dominaban intentaron quitarme la vida. No pude comprender esto entonces, pero fue evidente, ya que sabían

que me iba a escapar de su dominio para ponerme sólo bajo el de Cristo. Un par de días después de este incidente, al pasar por Westminster, vi en el Central Hall un anuncio de una convención que iba a tener el Movimiento Cuadrangular Elim. Durante mi servicio en la guerra estuve acuartelado cerca de una iglesia Elim y siempre tuve deseos de asistir a una de sus reuniones. Mis espíritus, asimismo, me aconsejaron que "me mantuviera alejado de allí, pues no era conveniente que asistiera", y yo seguí su consejo. Pero esta vez me propuse ir el 7 de junio de 1.947 fui uno de los tantos que acudieron a la asamblea. Todavía estaba indeciso entre dos opiniones, pero recuerdo que el primer himno que se cantó fue "Bendita seguridad, Jesús es mío" (En Jesucristo, mártir de paz, traducción castellana.) Jamás había oído este himno, y mientras cantaban esas palabras, no podía pensar más que en la bendita seguridad, que Jesús es mío; y de repente me di cuenta, mediante la intervención del Espíritu Santo, de que era esto lo que buscaba: una bendita seguridad (un seguro conocimiento de que Jesús era mío), el resultado de una búsqueda que había durado la mayor parte de mi vida hasta ese momento, una experiencia que había tratado de obtener siguiendo mi propio camino y hasta aquí había fallado. Mientras la congregación seguía cantando el resto del himno, yo pedía al Señor Jesucristo que me salvara a su manera; y antes que lo terminara de cantar, tuve también la seguridad de que había adquirido un conocimiento definido de la salvación, conforme a las Escrituras, por la fe en la sangre expiatoria de Jesucristo, y pude participar en el último coro: "Gloria cantemos al Salvador, que por nosotros quiso morir" de todo corazón, lleno de gratitud por la bendita seguridad que el señor me había dado, "en los peligros, en el dolor, a cada paso su protección; calma le infunde, santo vigor, nuevos alientos al corazón."

Por desgracia, al tiempo de mi conversión tenía un conocimiento muy escaso de la Palabra de Dios bien trazada, fuera del Antiguo Testamento, con el cual estaba familiarizado desde mi niñez; y casi pensaba que ahora que tenía un conocimiento personal del Señor Jesucristo como mi Salvador, estos "buenos espíritus" colaborarían conmigo más estrechamente que antes. ¡Sin embargo, me encontré con la sorpresa de que me abandonaron por completo! Cosa extraña, pero me vi forzado por una compulsión interna a cancelar todos mis contactos con el "espiritualismo" desde el momento que me convertí, aunque mentalmente no estaba convencido contra esta secta. Me di cuenta de que no podía cumplir con mis compromisos para sesiones y asambleas, pues cada vez se presentaba algún obstáculo inesperado que me lo impedía. Así que nunca más asistí a ninguna otra sesión desde el día que me convertí. A medida que estudiaba la Palabra de Dios con más constancia, se fortalecieron mis convicciones sobre la precedencia satánica de estos espíritus que me dominaban; y aunque no tenía una prueba concreta en aquel entonces, he tenido después las suficientes para asegurarme de que esos espíritus que se comunican no son de Dios.

Después de mi conversión sentí un gran deseo de recibir el bautismo en agua, aunque no había recibido instrucción al respecto, e inesperadamente me encontré en un culto bautismal celebrando al aire libre en Clapham el 3 de septiembre de 1.947. Lo solicité al pastor que estaba a cargo de la reunión y pude seguir al Señor en la aguas del bautismo ¡en un estanque de agua en reposo!

El 30 de septiembre de 1.947, el Señor, en su gracia, me bautizó con el espíritu Santo. Fue una experiencia inolvidable, hablando en otras lenguas como el Espíritu me facultaba para expresarme. Por entonces me había convencido, mediante la Palabra de Dios de que el "espiritualismo" era

definitivamente malo y que los espíritus no podían ser lo que pretendían. ¡Ahora tendrían que demostrar lo que eran en realidad! Después de recibir el bautismo en el Espíritu Santo, se me presentaron ocasiones de testificar en varias congregaciones y fue entonces cuando me di cuenta del terrible poder del enemigo de nuestras almas. Era evidente que no iba a dejar que me escapara tan fácilmente como había creído. Cada vez que testificaba recibía ataques de una u otra manera. De antemano me daban vahídos que me dejaban tan débil que tenía que asirme de algo para no caer; para qué decir de hablar. Después de testificar, ya de regreso a mi casa, sentía un sueño que me dejaba casi inconsciente y mis espíritus, una vez familiares, pretendían ponerme nuevamente en trance profundo, contra mi voluntad (algo que no les gusta hacer, normalmente hablando). Varias veces consiguieron que usara mis propias manos en un intento de estrangularme. Sólo aferrándome de las promesas de Dios (desafiando lo peor de Satanás) y orando por el poder de la sangre de Cristo, mientras los creyentes intercedían intensamente por mí, pudimos finalmente vencer estos espíritus malos. Estos ataques continuaron durante varios meses; pero el Señor es poderoso y en su nombre vencimos hasta quedar completamente libre. Ahora sé lo que tengo que afrontar y cuan astuto es el diablo; pero también sé que soy más que vencedor por medio del que me amó lo suficiente para morir por mí. ¡Bendito sea su glorioso nombre para siempre!

En verdad puedo decir que el Señor ha puesto una nueva canción en mis labios, alabanzas a él, y estoy dedicando toda mi vida a la propagación de su Evangelio. Ese intenso anhelo que tuve toda mi vida ha sido más que satisfecho y no puedo llegar a contar ni la mitad de lo que significa la bendición de su constante presencia en mi vida ni lo que todavía ha de venir. ¡Bendito sea su nombre!

¡Gracias a Dios por la bendita seguridad que ha dado y puede dar a quienquiera que acuda a él! ¡Ya no tengo que buscar satisfacción en los muertos por medio de los vivos, porque la he hallado en el que murió pero vive para siempre!

Todo lo que pueda hacer para convencer al mundo de que el "espiritualismo" tuvo su origen en Satanás, lo haré; y solamente ruego que los siguientes capítulos de este libro se usen no sólo para despertar a los hijos de Dios y enfrentar (con el poder del Espíritu Santo y las armas con que nos ha equipado) el desafío que ofrece el "espiritualismo", sino también para prevenir a la gente que no investigue estas cosas. Algunos tal vez lo hagan por curiosidad, pero se separarán más y más de Dios en vez de acercarse a él, como tantos que creen sinceramente en ellas y han sido engañados.

Capítulo 2

EL "ESPIRITUALISTA" Y EL ESPIRITISTA

"Todo lo que te viniere a la mano para hacer, hazlo según tus fuerzas...."

Eclesiastés 9:10

"Yo conozco tus obras, que ni eres frío ni caliente. ¡Ojalá fueses frío o caliente! Pero por cuanto eres tibio, y no frío ni caliente, te vomitaré de mi boca. "

Apocalipsis 3:15, 16

El hecho de que los adherentes de esta secta herética llamada "espiritualismo" a sus esfuerzos de comunicarse con el mundo de los espíritus ha causado gran consternación entre los hijos de Dios. Muchos han dicho que el término "espiritualismo" se debiera sustituir por el de espiritismo, ya que no tiene ninguna relación con el cristianismo, aunque ciertos elementos entre esta gente prefieren llamarse "espiritualismo cristianos" (de éstos trataremos en otro capítulo más adelante). Los hijos de Dios aplican el término "espiritista" a todos los que tienen relaciones con la práctica de investigaciones psíquicas o que participan en ellas. Según este punto de vista, la designación correcta es "espiritismo", considerando que el sistema, evangélicamente, no es espiritual y, sin duda alguna, está condenado por la Palabra de Dios. Si se denuncia el espiritismo ante cualquiera de esos investigadores psíquicos, falsos investigadores de la verdad, no será gran sorpresa el saber que están en perfecto acuerdo, porque los "espiritualistas" también denuncian el espiritismo. Claro está que aquí existe una confusión de términos. Para comprender la razón de este aparente acuerdo con la queja expresada por los cristianos, sería aconsejable ver este asunto desde el punto de vista del investigador espiritual y descubrir los

puntos comunes cuando ambos bandos dicen que el espiritismo es "obra del diablo".

Desde este punto de vista, ¿qué es un espiritualista y qué es un espiritista? ¿Dónde está la diferencia?

Según las señales de estos últimos tiempos, se puede ver la notable propagación del espiritualismo, de gente que presta el oído a espíritus seductores y a doctrinas de demonios, y hay que tener constantemente en cuenta que este movimiento *es un esfuerzo* de comunicarse con los supuestos espíritus de los muertos. Los que prueban este culto se entregan a los demonios que se disfrazan de "*espíritus guías*" y "*seres queridos*" y los "espiritualistas" están listos a obedecer a los que efectivamente, no son más que demonios, ya sea que se den cuenta o no de ello. Hay muchas razones por las que la gente comienza a investigar estos misterios y simpatizamos hasta cierto punto con los muchos que lo hacen. Por ejemplo, algunos creen sincera y profundamente en acercarse más íntimamente a Dios por este medio cuando, al contrario, lo que hacen es separarse de él. No tienen ni idea de que Dios prohíbe el espiritualismo y considera dicha práctica como criminal y digna de muerte (Levítico 20:27). Un hijo de Dios no necesita mucho tiempo para darse cuenta, mediante la revelación de las Sagradas Escrituras, de que aunque muchos de los espíritus que aparecen en sesiones dicen cosas buenas acerca de Dios, el dios de los espiritualistas no es el Santo Dios de Israel, sino el "dios de este mundo". *En otras palabras, su dios es en realidad el "Príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia"* (2 Corintios 4:4; Efesios 2:2). Pudiera referirse a otras partes de las Escrituras, pero hay también espiritualistas que no creen en ellas ni en un Dios personal. En vista de las declaraciones de la Escrituras que deben permanecer como la única regla de fe para

todos los cristianos verdaderos, hay una sola conclusión a la que así se comunican no son "espíritus guías" altamente desarrollados ni las almas de los muertos, sino, en realidad, *demonios* que personifican a los muertos. Esto parecerá extraño y raro a los que han tenido poco o ningún contacto con los principados y poderes de las tinieblas, pero para el que estudia la Escritura no es nada nuevo. Para confirmar el hecho de que el dios de los espiritualistas es el "dios de este mundo", un periódico llamado "La Bandera de la Luz", publicado el 4 de noviembre de 1.865, informó que "en una sesión, le preguntaron al espíritu dominante, por medio de la médium, una señora Connant:

-¿Conoce usted a una persona a quien llamamos diablo?

-Ciertamente -fue la respuesta- ¡y además este mismo diablo es nuestro dios, nuestro padre!

La verdad se les escapa, aunque no quieran. "Vosotros sois de vuestro padre el diablo" (Juan 8:44). Los demonios, que pretenden ser los espíritus de los muertos, tienen que andar con mucha cautela y empiezan de una manera muy aceptable, atrapando poco a poco a los que investigan por curiosidad. Este tipo de gente descubre en el espiritualismo algo que satisface su deseo de aventura, y aunque al principio no tengan intención de seguir este culto, se ha sabido que el simple hecho de entregarse a esta curiosidad les ha traído desastre.

La muerte siempre ha sido un enemigo universal y una maldición que de tiempo en tiempo afecta a toda familia: nadie se puede escapar de ella. Separa a los amigos, a los hijos de sus padres, a los maridos de sus esposas, e inevitablemente deja corazones ansiosos y doloridos, especialmente si no conocen el alivio y consuelo que hay en el Evangelio de salvación por medio de Cristo.

Por consiguiente, éstos son precisamente los que busca Satanás.

Los espiritualistas pretenden tener la prueba de la inmortalidad del alma, mientras que el cristianismo ortodoxo tiene solamente la fe en ella. Este es un factor que aleja a muchos de los que van a la iglesia de la fe que una vez fue dada a los apóstoles: la pérdida de un ser querido y la duda que surge con respecto al más allá. Ciertamente la Palabra de Dios nos ayuda una vez más: nuestra fe está en el que conquistó la muerte y apareció después para comprobarlo. ¿Es necesario añadir algo más a la obra que consumó nuestro bendito Señor y Salvador? Cuando entregamos nuestra vida en sus manos, dejando que él la sature por completo, no hay brecha en la armadura de fe que permite dudas que nos hagan buscar prueba adicional en las sesiones espiritistas. Sabemos que él hace todo bien y estamos contentos de dejar todo y a todos en sus manos.

El desconsolado llorará como David: "Mas ahora que ha muerto, ¿para qué he de ayunar? ¿Podré yo hacerle volver? Yo voy a él, mas él no volverá a mí." (2 Samuel 12:23.) En otra ocasión, al recibir la noticia de la muerte de su hijo, leemos ese doloroso sollozo de un padre apesadumbrado: "¡Hijo mío Absalón, hijo mío, hijo mío Absalón!" (2 Samuel 18:33.) ¿No es éste el lamento natural de uno que ha sido separado de un ser amado por la maldición de la muerte? Sin embargo, David, a pesar de su gran dolor, sabía que no había ninguna posibilidad de tener contacto con sus hijos que habían muerto; pero hay tantos otros que ignoran que "los muertos nada saben" (Eclesiastés 9:5). ¿Quieren saber dónde están sus seres queridos, si son felices más allá de la tumba, si saben que los que dejaron aquí se acuerdan de ellos! Y mientras estos pensamientos oprimen los corazones ansiosos y doloridos de la gente que se ha quedado sola, Satanás, valiéndose del espiritualismo

les dirá: "Yo sé la respuesta; yo puedo decirte dónde puedes encontrar al ser querido que has perdido. Y puedo decirte dónde puedes comunicarte con él, verlo, hablarle y hasta tocarlo. Él personalmente podrá contar lo feliz que es y el interés que tiene en ti, que te quedaste en este mundo. No necesitamos temer a la muerte, porque todo es ilusión: *"No hay muerte"*. Así el pobre y afligido deudo es llevado en su ignorancia hacia las tinieblas, que dan una apariencia de luz, lejos de Dios, para ser engañado por la Serpiente mientras en su mente hay un pensamiento predominante: ver otra vez a su ser querido.

Tal vez el lector diga que esto no es nada más que pura imaginación y fraude por parte del médium y se incline a juzgar severamente a las víctimas como desequilibradas o demasiado crédulas. Pero si ésa es su opinión, sólo es porque ¡no conoce el asunto! Muchos no se dan cuenta del desafío que presenta el espiritualismo a la verdadera Iglesia de Dios. A ellos se les debiera advertir de que no traten tan a la ligera lo que es uno de los más diabólicos engaños que usa Satanás en estos postreros días. Muchos estamos conscientes de que el espiritualismo no sólo es un engaño diabólico sino también una espantosa realidad. Muchos han pasado grandes sufrimientos porque empezaron a investigar este asunto y finalmente se trastornaron cuando trataron de dejarlo. Se han deshecho hogares y se han suicidado y vuelto locos los que una vez lo siguieron y procuraron librarse de su poder. Los que se libraron pueden dar gracias a Dios por su gracia y misericordia.

Sin embargo, hay muchos millares que no han podido librarse del demonio, porque nunca les han hablado del poder salvador del Señor Jesucristo. No saben, como si vivieran en lo recóndito de tierras paganas, que si invocan el nombre del Señor, serán salvados. Esto parece increíble en un país que pretende ser cristiano, pero no obstante, es la triste verdad.

Habiendo tratado brevemente sobre lo que es en realidad el espiritualismo, nada más que el contacto con demonios que pretenden ser los espíritus de los muertos, podemos considerar ahora la diferencia entre un espiritualista y un espiritista, desde el punto de vista del espiritualista. Como se ha dicho, ellos están de acuerdo con el punto de vista cristiano concerniente al hecho de que el espiritismo es malo y se les pidiera que definieran lo que es realmente un espiritualista, se recibirían tres respuestas:

- 1) El que cree en otra vida después de la muerte.
- 2) El que cree en la posibilidad de hacer contacto con los espíritus de los muertos.
- 3) El que considera que es un deber esparcir estas "buenas nuevas" entre la humanidad.

Como ex ministro espiritualista y activo médium, puedo decir que durante el tiempo que participé en este movimiento creía realmente que estos espíritus eran los de los muertos y que era mi deber predicar esto día tras días a toda persona con la que me encontrara. *Deseaba ardientemente que la humanidad aceptara esta "gloriosa verdad" y se regocijara en saber que no había muerte.* Los espiritualistas creen que toda persona es un espíritu que usa un cuerpo mientras vive en la tierra y que cuando este cuerpo físico ha completado su período de vida terrenal, dejando el espíritu otra vez libre para que siga viviendo. Creen que una vez libre del cuerpo, el espíritu es todavía un individuo que vive, piensa y está consciente, que tiene un carácter y personalidad definidos que le permiten razonar. Se supone que estos espíritus viven una nueva vida, pero a pesar de carecer de un cuerpo, todavía se preocupan por el bienestar de los que han quedado en la tierra.

Aunque sus principales creencias son como las anteriormente expuestas, siendo la más importante la de que no hay vida normal del que cree sinceramente en el espiritualismo es, en la mayoría de los casos, decente y honrada y hasta donde conocen el significado de la palabra, espiritual. Son sinceros en sus creencias y sostienen que podrían "dar razón de la esperanza que hay en ellos". También tienen cierta especie de gozo, que ellos creen que es verdadero; pero está muy lejos de ser lo que entienden por gozo los cristianos. No obstante, es una excelente falsificación del gozo que experimenta el hijo de Dios Heno del Espíritu, quien tiene conocimiento de la salvación completa. *El gozo de los espiritualistas se basa en el hecho de que no tienen que temer a la muerte, puesto que los poderes de las tinieblas les han cegado los ojos a la verdad y les han hecho creer que tienen una revelación directa de Dios.* Yerran porque no conocen las Escrituras, y nosotros, los verdaderos miembros de la Iglesia de Cristo, por su gracia maravillosa, necesitamos orar por estas víctimas de los espíritus seductores y alegrarnos cuando oigamos que una de ellas ha sido librada sé lo que hoy es una de las más sutiles imposturas satánicas que ha tenido que enfrentar la Iglesia a través de su historia.

Para el que anda en busca de la verdad, parecerá que el espiritualismo es lo real hasta que se encuentra con la realidad de Cristo como Salvador personal. Del mismo modo, si uno tuviera una moneda falsificada y creyera que era genuina, se sorprendería que, al compararla con una moneda verdadera, ésta tiene un sonido diferente. La moneda genuina suena bien, probando así la falsedad de la imitación. Tal fue mi experiencia. Yo creía que el espiritualismo era la verdad hasta que al probar a Jesús y hallar que él es la verdad, la falsedad de aquel se hizo evidente. Si sólo es bueno, se regocijarían al saber de los pecados perdonados por la preciosa sangre de Jesucristo y lo harían Señor de todo.

Si efectivamente buscamos la verdad, con toda certeza él será el galardonador de los que le buscan diligentemente ¡alabado sea su Nombre!, pero tenemos que buscar el camino que él nos señala.

Como ya hemos dicho, el gozo del espiritualista no es nada comparado con el del cristiano que ha nacido de nuevo. El gozo de tener tal Salvador, que guía y guarda, sobrepasa mucho más al gozo comunicado por cualesquier maestros o al conocimiento adquirido en los desvíos espiritualistas. Huelga decir que los espiritualistas sostienen que tienen una responsabilidad y que no debiera haber medidas a medias con respecto a vivir según las normas que se les imponen. ¡No tienen tiempo para el que cree a medias! Para ellos no hay tales personas como buenos o malos espiritualistas. Una persona o es espiritualista o no, y si pretende serlo, debe serlo en un 100%. No creen en absoluto en las medidas a medias ni reconocen a los que son tibios, fríos o calientes. Son sus esfuerzos unidos para alcanzar las almas los que atraen el interés de las organizaciones no cristianas y ¡ay! De algunos cristianos profesantes pero que aparentemente no practican su fe. Da pena ver que en una concentración por la paz realizada en el Caxton Hall, de Londres, se permitió a los espiritualistas juntarse con los grupos cristianos y también en la procesión a la Plaza de Trafalton Hall, encabezada por una banda del Ejército de Salvación y el clero vestido con sus ropas ministeriales. También participaron muchos hombres bien conocidos en los círculos eclesiásticos. Los espiritualistas izaron una "bandera prominente", según el periódico Noticias síquicas. El espiritualismo pone todo su empeño en atraer gente mediante grandes reuniones al aire libre, campañas de sanidad en lugares cerrados y al aire libre, realizando milagros en los parques, etc. No es de extrañarse que puedan ganar sus 3.000 conversos al año (vea el capítulo sobre la Historia del espiritualismo) cuando se

despliega tal actividad y Satanás puede así atraer gente por millares.

Podemos ver de lo anterior que, según su manera de pensar, esta gente tiene todo el derecho de llamarse espiritualista. Sin embargo, el espiritualista es un gran problema para el obrero sincero, que llama con tal nombre al que se mete pasatiempo o para conseguir algún beneficio o nada más que para recibir algún mensaje del mundo de los espíritus. Dicha persona no se interesará por propagar el mensaje de "La vida de ultratumba comprobada", aunque lo crea, ni por el bienestar de la humanidad y, por consiguiente, no hará nada que sea de valor práctico. Estos no tendrán ningún interés en desarrollar sus propios dones síquicos, vivirán descuidadamente y se preocuparán sólo de sí mismos, sin pensar en perfeccionarse o en atraer a otros al Movimiento (para que finalmente toda la humanidad llegue a la perfección).

En su totalidad, este movimiento, tanto el que a sí mismo se llama cristiano como el que no lo es, repudia completamente a este clase de personas y afirma que sería mejor que lo dejaran pues no les trae beneficios a ellos mismos ni a su prójimo ni al Movimiento en general. El concepto de Movimiento es de mucha estima para los espiritualistas, que es lástima, considerando que ellos mismos son víctimas cegadas por el enemigo. Por último, los espiritualistas miran a los espiritistas como gente dominada por el demonio por causa de que traen tanta deshonra a lo que consideran como "obra de Dios". ¡Ojalá hubiera más cristianos 100% en la iglesia de hoy, obreros dispuestos, a quienes nada les detuviera en su afán de traer a Cristo las almas que nos rodean! Dios está buscando gente que esté dispuesta a sacrificarse por entero por su obra: hombres y mujeres dispuestos a poner sus vidas en el altar y que al hacerlo las dejen allí para siempre.

Satanás exige que la gente lo adore, pero los hombres se aman demasiado a sí mismos para adorar a sabiendas al príncipe de este

mundo o a Dios. En consecuencia, le ha dado a la gente algo tangible en el espiritualismo que aparentemente no es satánico, recibiendo así indirectamente adoración que requiere. Mientras tanto las iglesias, y aun algunos de nuestros ministros, están dormidos o han llegado a la conclusión de que el espiritualismo no es más que una tontería. ¿Vamos a suponer que Dios hizo tanto por advertir a su pueblo, mediante su Palabra escrita, contra tales prácticas si es que en realidad no son más que puras tonterías? ¿Vamos a suponer que Dios decidió imponer tales castigos a los consultaban o trataban con uno que tenía un espíritu de adivinación si esto no es más que un pasatiempo nocturno? Sin embargo, ésta es la actitud que adoptan muchos de los líderes eclesiásticos de nuestro tiempo: duermen mientras Satanás permanece despierto. Podemos ver en estos últimos días que, mientras algunos de nuestros obreros duermen y otros se mofan del asunto, el espiritualismo extiende sus zarpas, los demonios trabajan a más no poder, porque saben que su tiempo es breve, y nuestras iglesias caen rápidamente en las garras del enemigo.

Sabemos que del mismo modo en que Dios usa el vaso humano para obrar por medió de él, así también actúa Satanás, usando la misma elocuencia persuasiva que usó para engañar a Eva en el jardín del Edén. Satanás llega hasta a falsificar los métodos de Dios, comenzando primero por usar el vaso humano.

No crea el lector que el espiritualismo no es más que sentarse todo el tiempo en la oscuridad mientras se puedan ver los espíritus revoloteando en la sala de sesiones y que no tenga nada más atractivo que eso, porque lo tiene para el que está sin Cristo. Fascina a causa de su doctrina, cautiva y es tan real como el cielo y el infierno; pero a pesar de su fascinación y aparente bondad, todas sus ramificaciones son de origen satánico.

Hay, por supuesto, dos modos seguros de descubrir la verdad sobre esto: el testimonio de los que han sido librados por el poder y la gracia de Dios y la Palabra de Dios. De ninguna manera se recomienda que el lector empiece a asistir a sesiones espiritualistas para saber qué es lo que allí sucede. Si lo hace, descubrirá que está cayendo en una trampa de la que es difícil escapar, no importa cuán firmes sean sus convicciones. La entrada al espiritualismo es sumamente fácil; la salida, muy peligrosa. Los cristianos han investigado en él hasta cierto punto, pero el conocimiento adquirido ha resultado caro y es mejor que el mismo Espíritu de Dios nos revele la verdad, a su manera, antes que intentar averiguarla por nosotros mismos.

El espiritualismo ofrece muchas cosas al alma sin Cristo: emociones, bienestar, consuelo, ánimo y consejo; pero no muestra el camino de la salvación, no la lleva al Calvario, sino a densas tinieblas y a una eternidad perdida.

Por tanto, el hijo de Dios debiera evitar inmiscuirse en esta secta, pues las Escrituras afirman claramente que no es más que la fe en los demonios, que han sustituido a la fe en Dios. Debemos apartarnos de esta calamidad y no tocar lo inmundo.

Hace poco estuve dirigiendo la palabra a una gran asamblea combinada de espiritualistas y cristianos en una iglesia parroquial del sur de Londres. Se dio oportunidad para que la congregación hiciera comentarios y alguien hizo la observación de que ya que la Iglesia había fallado en hacer las obras que Cristo nos mandó, Dios había levantado al movimiento espiritualista para que las hiciera, y las está haciendo (p. ej., curaciones, etc.). Según el punto de vista de los espiritualistas, ésta es una declaración muy lógica, pero ¡qué triste! es que tengamos que admitir que la Iglesia ha *fallado* en este sentido y que por esto Satanás mismo ha podido meterse para

realizar esas mismas obras, haciendo a hombres y mujeres fáciles presas de los tentáculos del espiritualismo. Soy de opinión que si la Iglesia se aferrara firmemente a la Palabra de Dios y confiara en la dirección divina del mismo modo y tan completamente como los espiritualistas lo hacen con sus "espíritus guías", veríamos estos mismos milagros en sumo grado, y mayores aún, realizados sólo por la mano de Dios y no por los poderes de las tinieblas. Con vergüenza tenemos que admitir que le fallamos a Dios por nuestra falta de obediencia; pero si Satanás puede hacer milagros usando a sus médiums, ciertamente Dios puede hacer lo mismo por medio de nosotros si sólo nos aferramos a sus promesas.

Que acepte la Iglesia este desafío del enemigo, que despierte y avance hasta recibir el premio, que las asambleas estén llenas de santos que adoren al Señor y engrandezcan su nombre. En vez de reposar en las glorias pasadas y en los días de avivamiento, "preparemos nuestros corazones a Jehová", haciendo así los preparativos para otro avivamiento en nuestros días. Reconozcamos la Iglesia a Dios como el Gran Jehová y camine humildemente con él, que las reuniones de oración se llenen una vez más de gente cuyo único propósito sea "luchar con Dios" y hacer efectivas transacciones con él, antes que asistir a reuniones para divertirse y cantar "coros" alegres. Estas cosas tienen su lugar, pero no deben ser nuestro fin fundamental en el servicio cristiano, que sólo puede ser la salvación de los perdidos y la glorificación de su nombre. El espiritualismo seguirá siendo un desafío para la Iglesia hasta que estemos dispuestos a cumplir los requisitos de Dios; se acrecentará su fuerza, arrebatándole muchas almas preciosas, cegándolas para que no vean el evangelio de salvación y llevándolas a una eternidad sin Cristo. ¡No permita Dios que por nuestra falta de disposición y esfuerzo seamos responsables

de la escasez de conversos y la sangre de los que no hemos evangelizado caiga sobre nosotros!

El espiritualismo tiene todos los recursos de Satanás detrás de sí; pero nosotros tenemos a nuestra disposición todos los recursos del cielo con el poder de Dios detrás, alrededor y dentro de nosotros. Tenemos toda la coraza de Dios, ceñidos nuestros lomos con la verdad, vestíos con la coraza de justicia; calzados los pies con el apresto del evangelio de la paz, el escudo de la fe, el yelmo de la salvación, y la espada del Espíritu, que es la Palabra de Dios.

Oremos, por tanto, con gran súplica en el Espíritu y luchemos contra los principados, potestades y gobernadores de las tinieblas de este siglo y contra estas huestes espirituales de maldad en las regiones celestiales.

Capítulo 3

LA HISTORIA DEL ESPIRITUALISMO

"...en los postreros tiempos algunos apostatarán de la fe, escuchando a espíritus engañadores y a doctrinas de demonios... "

1 Timoteo 4:1

A los que estudian este asunto les es difícil comprender por qué los que pretenden ser los espíritus de los muertos tuvieron que esperar tanto tiempo antes de poder propagar esta "nueva revelación" hasta que, en efecto, ¡pudieron hallar a dos ingenuas e ineducadas adolescentes! Se nos dice que muchos de estos seres inteligentes, que presuntivamente fallecieron miles de años atrás, son muy sabios y que su principal preocupación es guiar y mejorar la humanidad; no obstante, a pesar de su inteligencia y su intenso deseo de hacer tanto bien, ¡No pudieron hacer nada hasta el año 1.848!

Esta tardanza de parte de Satanás no se debió en modo alguno a la carencia de demonios para que le ayudaran en su obra contra la Iglesia de Cristo, pues se nos dice que "Pheneas", el espíritu que controlaba especialmente el círculo familiar del finado Sir Arthur Conan Doy le, pretendía haber fallecido "miles de años atrás y haber vivido antes de los días cuando Abraham vivía en Ur." Otro demonio, un seudo guía que gobernaba el círculo del Rdo. Stainton Moses y que prefería llamarse "Imperator", declaró que era idéntico al profeta Malaquías (430 A.C.)

Es difícil que una persona con sentido común concuerde con la idea de que estos "eminentes y exaltados espíritus" tuvieran que permanecer imponentes durante siglos antes que pudieran hacer sentir su influencia; pero es evidente que hombres como Sir Oliver Lodge, Sir Arthur Conan Doyle y muchos otros personajes prominentes y educados creyeron tal cosa.

Aun hoy hay hombres educados que así lo creen. Llegan hasta el punto de decir que la única esperanza de la raza humana es el espiritualismo, lo que sólo demuestra cómo es el espiritualismo, lo que sólo demuestra cómo los ha cegado Satanás.

No obstante, el espiritualismo moderno, o espiritualismo racional (para distinguir entre esta rama y el espiritualismo cristiano, que surgió más tarde. Vea el Cap. IV), data sólo del año 1.848 y su aniversario se celebra con grandes reuniones en masa y exhibiciones públicas. El 31 de marzo de 1.920, Sir Arthur Conan Doyle dijo a una gran audiencia reunida en el Queens Hall que esa noche se habían congregado allí para celebrar el 72° aniversario de los que los espiritualistas consideran ¡el mayor acontecimiento del mundo durante 2,000 años! El Sr. Findlay, en su libro *La roca de la verdad*, dice: "la verdadera iglesia está edificada en lo que el hombre ha descubierto... sus sacerdotes son los verdaderos intérpretes de la naturaleza. Su Biblia, la dignificante literatura del mundo; y su mediador entre el cielo y la tierra, esa talentosa clase de gente a quienes llamamos médiums, que pueden traer el cielo a la tierra y unirlos en uno... todos juntos se comunicarán con las grandes y los buenos, los fieles y los nobles, quienes pasaron a mejor vida y ahora regresan ansiosos y dispuestos a ayudarnos en nuestra búsqueda de la verdad y del real significado de la existencia" (págs... 297 y 298).

En los Estados Unidos, la casa de la familia Fox fue demolida y reconstruida en otra parte con la inscripción: "El espiritualismo se originó en esta casa el 31 de marzo de 1.848."

Margarita y Kate Fox nacieron en Hydesvüle, un pueblecito como a 30 kilómetros de la ciudad de Rochester, Nueva York. Era un distrito muy pobre, con casas de humilde aspecto construidas principalmente de madera. Los padres de las jóvenes eran metodistas. Eran más hijos,

pero los nombres de los demás- no tienen nada que ver con el asunto. Toda la familia Fox tomó posesión de la casa en cuestión el 11 de diciembre de 1.847 y hasta mediados de marzo de 1.848. Desde entonces oyeron en diferentes ocasiones sonidos de golpes y de muebles que se movían, lo que asustaba a los niños. A veces la vibración era lo bastante grande como para literalmente estremecer las camas. Entonces Margarita tenía 14 años y Kate, 11. Finalmente, la noche del 21 de marzo de 1.848 la joven Kate desafió al poder invisible a que repitiera el chasquido de sus dedos. El desafío fue aceptado y cada chasquido fue contestado instantáneamente por un golpe, para gran sorpresa del resto de la familia. Se había establecido un contacto con el mundo invisible y la noticia corrió por el pueblo y la campiña. Se comprobó que estos espíritus pretendían ser los espíritus de los muertos, cuando en realidad era Satanás que había establecido contacto para ganarse la confianza de la familia y de los vecinos.

Desde entonces, sucedieron muchas cosas extrañas (entre ellas, el cabello de la señora Fox se volvió completamente blanco) y Satanás estableció su base en la casa. Ministros eclesiásticos fueron seducidos por la astucia del enemigo que se disfrazaba de ángel de luz. Muchos hombres distinguidos empezaron a interesarse por los extraños fenómenos que ocurrían en la casa de la familia Fox y hablaban con sincero respeto y simpatía de las dos muchachas durante los primeros años.

Las dos jóvenes se convirtieron en expertas médium y durante 30 años produjeron fenómenos notables; pero es lamentable que estas obradoras de maravillas que por tanto tiempo habían sido aclamadas como las fundadoras del espiritualismo tuvieron un trágico fin, al que nos referiremos más adelante.

Según los archivos, el primer mensaje recibido por medio de las hermanas Fox fue el siguiente:

"Queridos amigos... debéis proclamar estas verdades al mundo. Este es el amanecer de una nueva era y ya no tenéis por qué tratar de ocultarlo más. Cuando cumpláis con vuestro deber, Dios os protegerá y los buenos espíritus os cuidarán."

Margarita y Kate Fox dedicaron todas sus energías a la propagación del espiritualismo, pero la protección prometida no se materializó y finalmente se dieron a la bebida. Con el tiempo se volvieron víctimas del alcoholismo, sin que nada pudiera satisfacer su sed insaciable, y perdieron todo sentido de responsabilidad moral. Margarita, en presencia de su hermana Kate, declaró en una reunión antiespiritualista en 1.888: "Estoy aquí esta noche, como una de las fundadoras del espiritualismo, para denunciarlo como una falsedad absoluta... la blasfemia más impía que el mundo haya conocido."

A los pocos años, ambas murieron, siendo Kate la primera. El espiritualismo las había llevado a la tumba, sin que Satanás las dejara escapar de su dominio.

Un periódico norteamericano describió a Margarita como un "objeto digno de compasión, una ruina mental y física, cuyo único apetito es por las bebidas embriagantes". Continuó diciendo: "los labios que profieren casi nada más que blasfemias una vez promulgaron la doctrina de una nueva religión que todavía cuenta con millares de creyentes entusiastas". Se cuenta también que Kate dijo: "Detesto lo que he sido" y a los que querían que les diera una sesión, "me están llevando al infierno." Ambas murieron víctimas del alcohol, maldiciendo a Dios en su agonía. ¡Qué testimonio de dos que restauraron una de las formas más antiguas de paganismo conocidas por el hombre! Qué cierto es que su fin fue tan "amargo como el ajeno, agudo como espada de dos filos". Sus "pies descienden a la muerte"; sus "pasos conducen al Seol" (Proverbios 5:4, 5).

¡Cuánto mejor es pelear la buena batalla de la fe contra todos estos principados y potestades, confiando en el Dios de toda gracia, que nos llamó a su eterna gloria por Jesucristo y teniendo por fruto la santificación y como fin, la vida eterna!

Desde los tiempos de las hermanas Fox, el espiritualismo ha progresado muy rápidamente, extendiéndose por muchas partes del mundo por medio de sus misioneros. La mujer más importante, según el punto de vista de los espiritualistas es la señora Hayden, quien llegó a Inglaterra en 1.852 acompañada de su marido, que era periodista oriundo de Nueva Inglaterra. La describieron como una joven inteligente a la vez que sencilla y cándida en sus modales. Sin embargo, la prensa británica la trató como a una aventurera americana común; pero aunque se encontró con mucha oposición, había algunos que estaban dispuestos a despojarse de todo lo que tenía para apoyar la causa de lo que creían una versas recientemente descubierta.

La Sra. Hayden regresó a los Estados Unidos en 1.853 y se graduó de Doctora en Medicina, dejando tras de sí un grupo de gente para exponer su doctrina, entre ellos, el famoso doctor Ashberner, uno de los médicos reales. La señora Hayden había plantado la primera semilla de este vil sistema directamente en el corazón de Londres. Las noticias de los sucesos síquicos llegaron a Yorkshíre y de allí a Lancashire. Fue en 1.855 cuando se publicó en Keighly el primer periódico espiritualista, *The Yorkshire Spiritual Telegraph*. Los gastos de este periódico fueron costeados por un tal David Weatherhead, cuyo nombre es honrado, consiguientemente, entre los espiritualistas como uno de los primeros que se lanzó de lleno al movimiento.

Muchas sociedades diferentes investigaron estos extraños sucesos, entre ellas, la Sociedad Dialéctica en 1.869. En 1.870, el eminente científico Sir William Crokes solicitó a los hombres de ciencia que

investigaran estos notables fenómenos, que en ese tiempo ocurrían con frecuencia casi increíble. Se dedicó de tal manera al estudio de los fenómenos síquicos que en 1.874 corrió el rumor de que la Sociedad Real lo excluiría de su seno. Aunque esto nunca ocurrió, de allí en adelante aparentemente tuvo más cuidado al expresar sus puntos de vista.

El establecimiento de la Asociación Nacional Británica de Espiritualistas en 1.873 animó a muchos y famosos sostuvieron el nuevo movimiento. Mientras tanto, el Dr. J. R. Newton, médium que curaba a los enfermos, famoso en los Estados Unidos, había llegado a Inglaterra y realizaba milagros extraordinarios. Se le daba tratamiento gratis a los enfermos que clamaban que los sanara por su poder.

En 1.881 apareció otro semanario espiritualista llama Luz y en 1.882 se fundó la "Sociedad de Investigación Psíquica".

Por entonces, el espiritualismo se había extendido a muchos hogares en Gran Bretaña. A la vez había ganado terreno en Alemania, Francia, Italia y los Estados Unidos. Se fundaron varias sociedades, hubo conferencias y grandes asambleas públicas y muchos, a ojos cerrados, fueron atraídos por la nueva secta, sin percibir que era de origen diabólico y que los llevaría sólo a la perdición.

Hay que admitir que los espiritualistas mismos en su mayor parte, están engañados al creer que están haciendo la obra de Dios; de aquí el peligro de dicho movimiento, que hoy es propagado por gente sincera, ferviente y de buen vivir engañadas por el archienemigo de nuestras almas; y no es de extrañar, pues se realizan milagros antes sus propios ojos: extremidades restauradas, ciegos que reciben la vista, enfermedades curadas, y todo esto por el contacto con los "espíritus guías". ¡Es difícil y aun imposible, aparte de la gracia de Dios, convencer a uno que ha sido sanado de

algún modo extraordinario por la acción de un espíritu, de que esa misma acción es demoníaca. Es bueno tener presente que "se levantarán falsos Cristos, y falsos profetas, y harán grandes señales y prodigios, de tal manera que engañarán, si fuera posible, aún a los escogidos" (Mateo 24:24). Hay un sentido en que el espiritualismo es precisamente "bíblico": ¡es el cumplimiento a la profecía! *El Espiritualismo Racional niega la deidad de Cristo, el valor expiatorio de la cruz, la existencia del infierno y de un diablo personal, la inspiración de la Biblia y la caída del hombre.* En una conferencia efectuada en 1866 en Providence, Rhode Island, EE. UU. De América, en la que hubo representación de 18 estados y territorios, se aprobaron las siguientes resoluciones:

- (1) Abandonar toda ordenanza y culto cristianos.
- (2) Descontinuar todas las escuelas dominicales.
- (3) Denunciar la tiranía sexual.
- (4) Descontinuar el uso de alimento animal.

Esto demuestra ampliamente entre esta rama particular de los espiritualistas lo que dice 1 Timoteo 4: 1-4: "... en los postreros tiempos algunos apostatarán de la fe, escuchando a espíritus engañadores y a doctrinas de demonios; por la hipocresía de mentirosos que, teniendo cauterizada la conciencia, prohibirán casarse y mandarán abstenerse de alimentos..." *La prohibición del casamiento se refiere a la enseñanza de la afinidad espiritual;* por lo cual muchos hogares se han deshecho como resultado de esta enseñanza de los espíritus, que consiste en que cada uno tiene un alma gemela. Los espíritus llegan hasta el punto de presentar estas "almas gemelas" la una a la otra. Efectuada la presentación, se las estimula a dejar hogares, maridos, mujeres e hijos para vivir juntos, porque ésta es la voluntad de un espíritu guía. Cuando es necesario, los votos matrimoniales se pasan por alto, lo que da por resultado la inmoralidad.

Aunque los espiritualistas celebran su aniversario considerando 1.848 como el año de fundación de su movimiento, también dicen que es una antigua religión y que las hermanas Fox sólo empezaron a restaurar lo que ya se conocía, ¡por supuesto, tienen toda la razón! La historia nos cuenta de la caza de brujas, torturas, hogueras, etc. Lo que era común mucho antes que las hermanas Fox empezaran a restaurar el espiritualismo; pero ahora, en vez de considerarlo como brujería, se lo conoce como espiritualismo en casi cada hogar a través del país, donde en pequeños círculos a domicilio, llamados sesiones, se reúnen familias y amigos de sus seres queridos.

Los israelitas se corrompieron con la idolatría y brujería (ver Levítico 19:26, 31; Deuteronomio 18:10-14 y otras partes de las Escrituras) que, sin duda, habían contraído de las naciones vecinas. No sólo ellos se corrompieron, sino que desde entonces estas doctrinas perniciosas se han estado propagando por todo el mundo.

Durante la Edad Media, la astrología, la demonología, la magia, la nigromancia, etc., tuvieron un auge inusitado en Europa Occidental e Inglaterra. De los siglos XIV al XVII, la brujería se propagó sorprendentemente por todo el Continente. Se culpó a las brujas del mal tiempo que hubo en la primavera del año 1.556 y el Arzobispo de Treves ordenó la destrucción de 118 brujas y hechiceros. Durante la Inquisición española se quemó a 30.000 personas acusadas de ser brujas. Extrañas cosas sucedían en esos tiempos, las que indiscutiblemente se atribuían a los espíritus diabólicos. La superstición por sí sola no podría haber producido las manifestaciones que la historia ha registrado.

En diferentes ocasiones, el Parlamento británico aprobó numerosas leyes a fin de extirpar la maldición de la brujería, empezando con la del tiempo de Enrique VIII en 1.530; pero las principales fueron el

Acta de Brujería, en 1.735, y el Acta de Vagancia, en 1.824, a las cuales nos referiremos más adelante en este mismo capítulo.

Actualmente, las tres principales sociedades son: La Unión Nacional de Espiritualistas, cuya sede está en Manchester; la Asociación Espiritualista de Marylebone, cuyas oficinas están en la Plaza Rusell, Londres (el total de los miembros de estas dos asociaciones es de unos 44.000), y la Liga Espiritualista Cristiana Mundial, la que será discutida por separado en el próximo capítulo.

La unión Nacional de Espiritualistas, fundada en 1.891, tiene casi 500 iglesias y 18.000 miembros. Afirma que su presidente es el espíritu del finado Sir A. Conan Doyle. Aunque no pretende ser cristiana, no pone objeciones a que sus miembros se llamen cristianos si así lo quieren, siempre que estén de acuerdo con los siete principios, que cada iglesia debe aprobar antes que se le permita incorporarse en la Unión. Estos principios son:

- (1) La paternidad de Dios.
- (2) La hermandad del hombre.
- (3) La comunicación de los santos y el ministerio de los ángeles.
- (4) La supervivencia humana a la muerte física.
- (5) La responsabilidad personal por nuestros propios pecados.
- (6) La compensación o retribución por las buenas o malas obras.
- (7) El progreso eterno de toda alma.

La Unión declara que todos estos principios, excepto el quinto, son compatibles con el cristianismo común. La vida y muerte de nuestro Señor se consideran solamente como ejemplo. La redención por medio de su sangre no forma parte de sus enseñanzas y creen que todo hombre es responsable por sus propios pecados. *Sir A. Conan Doyle afirma que "nadie puede escapar de ese castigo*

apelando a algún sacrificio vicario". Además, el presidente declara: "No es posible que el tirano o el libertino escapen del justo castigo que merecen por alguna estratagema espiritual de seudo arrepentimiento. Un verdadero arrepentimiento quizá le ayude, pero así y todo tendrá que pagar la cuenta." Al parecer, el presidente no le dio ninguna importancia a Romanos 8:1: "Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne, sino conforme al Espíritu." Sin embargo, la Unión deja sitio para una amplia interpretación de sus dogmas y muestra cierto grado de tolerancia e indulgencia hacia las opiniones individuales de sus miembros, que en su mayoría son obreros voluntarios y ministros reconocidos. Sólo unos pocos médiums profesionales reciben pago por sus servicios. Los médiums que pertenecen a esta Unión deben tener buenas recomendaciones de su iglesia y, si lo desean, se les permite rendir un examen en el que deben hacer demostraciones bajo condiciones muy estrictas y que satisfagan a los jueces de sus conocimientos en materias síquicas. Al candidato que aprueba el examen se le otorga un diploma que es muy apreciado.

La Asociación Espiritualista de Marylebone fundada en 1872, realiza sesiones y da consultas particulares a inquiridores y creyentes en su edificio ubicado en la Plaza Rusell. Allí siempre hay un médium con el don de curar, quien junto con un equipo de obreros voluntarios está dispuesto a ayudar a los que sufren de diferentes enfermedades. Mucho se ha realizado en este sentido. Todos los domingos se realizan reuniones en el Victoria Hall, donde un médium aprobado hace demostraciones de clarividencia (por ejemplo, ver claramente los espíritus) en un salón repleto con capacidad para 800 personas. La mayoría de ellos acuden ansiosos de recibir algún mensaje de

esperanza y consuelo de parte del médium, que también está ansioso y dispuesto a satisfacer sus necesidades.

Se da ayuda o consejo gratis a todo el que realmente lo necesite; pero normalmente se cobra una tarifa por las sesiones con médiums. Uno puede ser Asociado o Miembro de la Asociación después de firmar una declaración en la que conste que es adherente o creyente del espiritualismo, respectivamente. Sus fines y la obra que realizan se explica en un folleto que puede obtenerse gratis y que dice así:

"Este folleto se ha preparado para los que se interesan en el espiritualismo en su forma más elevada y comprende la investigación de la supervivencia después de la muerte, la comunicación con el mundo espiritual, los fenómenos síquicos, el deseo de desarrollo espiritual y la búsqueda de la verdad en muchas direcciones. El propósito de la Asociación es proveer una organización por medio de la cual los interesados se dediquen vigorosamente a buscar estos atributos y un centro donde los obreros del mundo espiritual puedan probar la supervivencia y traigan consuelo, sanidad e instrucción a sus miembros y les ayuden a realizar su unidad esencial con el mundo espiritual. El espiritualismo no se opone a ninguna creencia religiosa; por tanto, la A.E.M. de ningún modo es sectaria y, al contrario, acepta a todos como miembros."

A propósito, el punto de si el espiritualismo es contrario o no a las creencias religiosas es un asunto discutible no del todo aceptado por los dirigentes de la Iglesia en este país. En cuanto a esto, bueno será mencionar la controversia causada por la investigación del espiritualismo que realizó un Comité nombrado por el Primado, el Arzobispo de Canterbury, Dr. Lang, en el año 1937. Se recomienda tener en cuenta que él instituyó este Comité instigado por varios conspicuos miembros del clero, quienes consideraron que era

tiempo de que la Iglesia de Inglaterra realizara una investigación sobre el movimiento. El Comité no se limitó a investigar la evidencia presentada por los espiritualistas, sino que consideró también las opiniones de testigos desfavorables al espiritualismo, asistieron en conjunto a sesiones, haciendo preguntas a los médiums y a los "espíritus" que se manifestaban por medio de ellos, e incluyeron sus conclusiones en un informe que finalmente presentaron al Arzobispo de Canterbury y posteriormente a los Arzobispos y Obispos Diocesanos de Inglaterra, informe que no se dio a la publicidad.

No era esto ciertamente lo que esperaban los espiritualistas, especialmente cuando, según tenían entendido de fuentes indudablemente no autorizadas, el informe en su mayor parte, era favorable a su movimiento.

Tres dirigentes espiritualistas escribieron al Arzobispo de Canterbury para saber cuándo se publicaría el informe. El Capellán del Primado les dio respuesta explicando que cuando se revisó el informe hubo consenso de que se necesitaba investigar más en el asunto y que su prematura publicación haría surgir malentendidos; por tanto no iba a publicarse por entonces.

Simultáneamente, el editor de *Noticias síquicas* (el periódico espiritualista de mayor circulación) se acercó al Dr. Underhill (presidente del Comité) diciendo que se alegaba que el informe se había suprimido deliberadamente porque presentaba al espiritualismo bajo un aspecto favorable. El Dr. Underhill respondió que el informe presentaba muchas diferencias de opinión y, por tanto, se consideró que era necesario realizar una investigación más cuidadosa. Por esa razón se había decidido no dar el informe a la publicidad.

Prominentes espiritualistas continuaron realizando gestiones para que se publicara el informe, pero el Arzobispo de Canterbury mantuvo su decisión de no hacerlo. En respuesta a otra carta de un espiritualista, se dijo que el informe había sido privado y confidencial, presentado a él y a sus hermanos obispos sobre el asunto del espiritualismo y que se reconsideraría si se daba o no a la publicidad. Evidentemente, los 41 obispos diocesanos decidieron mantenerlo en secreto, pues nunca se publicó.

Si la decisión fue acertada o no (y es de suponer que los obispos tenían en consideración las leyes de Dios y sabían del caos que resultaría si tomaban una decisión que diera a los miembros de la iglesia una dirección equivocada) el caso es que estimuló a los espiritualistas a reclamar que se les había hecho un gran mal al suprimir la "verdad" por causa de una ortodoxia dogmática. La Prensa Síquica publicó un libro sobre el caso dando todos los datos necesarios al Comité, la correspondencia dirigida entre ellos, todo ello presentado, por supuesto, según su punto de vista.

Mucho se habló de que el informe era favorable al espiritualismo; sin embargo, parece que los promotores de este movimiento no veían ningún inconveniente en el hecho de que varios miembros de este Comité investigador ya tenían antecedentes espiritualistas; el presidente es un síquico, otro de los miembros ha dedicado un cuarto de siglo a la investigación síquica y ha revelado que él mismo es un médium que escribe automáticamente. Considerando esto, no es de sorprenderse que el informe fuera "favorable". ¡Habría sido mucho más sorprendente si no lo hubiera sido!

Aunque los espiritualistas obtuvieron reconocimiento del Estado sólo comparativamente pocos años atrás, su número va en aumento y, según las estadísticas, consiguen 3.000 conversos al año. Antes de que el movimiento fuera reconocido como "religión", muchos

médiums fueron procesados bajo sospecha de fraude, y aún en tiempos recientes he sabido de médiums genuinos que han sido encarcelados por fraude. La razón de estos procesos está en el hecho de que bajo el acta de Vagancia de 1824 y el Acta de Brujería de 1735, un médium podría ser procesado hasta hace poco. Estas actas declaran que una persona comete un delito si evoca los espíritus o pretende poder hacerlo. Por consiguiente, podían detenerlos de dos maneras, pues una vez que un médium era acusado según el Acta de Vagancia o la de Brujería, estaba expuesto a ser castigado por fraude y pretender evocar espíritus o por poder hacerlo si no se podía probar el fraude. Bajo tales condiciones, el Movimiento Espiritualista en su totalidad estaba obligado a mantenerse dentro de la ley, aunque en cierta ocasión el Ministro de Gobernación prometió que dejarían en paz a los médiums si no hubiera razón para creer que existiera un elemento de fraude. Era evidente entonces que los espiritualistas tenían que andar con cuidado al escoger sus ministros y médiums. Tenemos que admitir que aunque engañados, son sinceros en sus creencias y la "libertad" que recientemente se les concedió sin duda sólo los hará tener más cuidado al escoger sus médiums, ya que tendrán más publicidad. Se realizan reuniones públicas en iglesias pequeñas o salones y cualquiera que entre recibirá una cálida bienvenida de parte de los miembros u oficiales. La forma usual del culto es al estilo de la Iglesia Libre: se cantan himnos, se elevan oraciones y a veces se lee la Biblia. El médium visitante generalmente dirige la palabra a los oyentes y al final del culto hace una demostración de clarividencia.

Todas sus iglesias invariablemente están bien concurridas, tienen escuelas dominicales (a las que llaman liceos) y reuniones juveniles; pero a los jóvenes no se les permite hacerse miembros de la Unión hasta que han cumplido 21 años.

El espiritualismo proyecta ahora fundar una Federación Mundial y algunas

sociedades como la Federación de la Hermandad Universal se esfuerzan arduamente por cumplir este fin. Su fundador, el señor Noé Zerdin, además de organizar grandes reuniones de puertas adentro, ha infundido entusiasmo en otros espiritualistas, quienes proclaman sus enseñanzas y principios en el "Rincón del Orador" de Hyde Park. El Noticias Síquicas, en su edición del 20 de Octubre de 1951, dice: "En Roma, durante el pasado mes de abril, en una asamblea convocada por los Movimientos Federales Mundiales, procedentes de 55 naciones, se hallaban presentes tres delegados de la F.H.U.: Noé Zerdin, Ben Herrington y Leo Bliss." Estos tres activos obreros se han dedicado completamente al espiritualismo y cuando se les prohíbe hablar se ponen a trabajar con la pluma, y siempre que se presenta la ocasión, Zerdin está listo a hablar a favor del espiritualismo. La Federación de la Hermandad Universal se propone formar el Gobierno Federal Mundial, el Comité Mundial de Alimentos, la Carta Mundial de los Derechos para proteger a los ciudadanos y castigar a los violadores de las leyes mundiales y una Policía Mundial. Tal es la obra que al presente realiza el Movimiento Espiritualista y si nosotros fuéramos tan intrépidos como el señor Zerdin y otros obreros de dicho movimiento, dispuestos a hablar de nuestro Señor, dispuestos a testificar de su amor que nunca falla, listos a tomar la pluma cuando se nos redujera a silencio veríamos moverse la mano de Dios entre su pueblo, convenciendo al mundo de pecado, de justicia y de juicio. Veríamos la verdadera convicción del Espíritu Santo, hombres y mujeres llorando en su camino al Calvario y admitiendo el señorío del Rey de reyes. En vez del Gobierno Federal Mundial, etc., el principado será puesto sobre sus hombros y regirá su pueblo.

Sin duda que Satanás preferiría que el principado estuviera sobre sus hombros, destruyendo así a la verdadera iglesia. Engañaría, si se saliera con la suya, posando como lobo vestido de oveja.

Gracias a Dios que, a pesar de la probable preferencia de Satanás, sus engaños no pueden durar para siempre y su poder es "sólo por una temporada".

Tampoco puede ser engañado un hijo de Dios mientras tenga confianza en él, que es el Padre de las Luces.

Capítulo 4

EL ESPIRITUALISMO CRISTIANO

"No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos."

Mateo 7:21

Esta rama del movimiento cree, como todas las demás, en la facultad de ponerse en contacto con los muertos. Mientras que sus sesiones siguen la misma forma, produciendo fenómenos similares a los de los racionalistas, esta y se parte de la secta satisface más a los que aún prefieren algo de ortodoxia e iglesias más vistosas, con altares, crucifijos y estatuas de Cristo o de la Virgen María.

Aunque sus creencias son las mismas, ya que están de acuerdo en lo fundamental, pretenden ser cristianos así como espiritualistas, y si bien reconocen que su movimiento, tal como hoy se lo conoce, fue restaurado en 1848, pretenden también que los fenómenos producidos en las sesiones son idénticos a los sucesos que tuvieron lugar cuando el Señor Jesús vino corporalmente a la tierra. Creen que Jesús de Nazaret era el Hijo de Dios que nació de la Virgen María según la profecía bíblica y que fue el Mesías judío. Se pone especial énfasis en la dirección de Cristo y su poder redentor (este último no por la ofrenda de sangre que se necesita para la muerte expiatoria por el pecado, sino por una ofrenda de amor que por su ejemplo atrae a los hombres a Dios, haciéndolo así el Salvador del Mundo).

Al reconocer la necesidad del nuevo nacimiento según Juan 3:3, casi dan en el blanco cuando afirman que un hombre nace de nuevo al decidirse a vivir una vida buena con Cristo como ejemplo, lo cual, consideran, requiere que retribuya las obras pasadas. El lector que en verdad ha nacido de nuevo sabe que estas cosas siguen automáticamente a la conversión, pero que nuestras vidas ejemplares no son

necesariamente señal de que hemos nacido de nuevo. Esto sólo llega por 1) un verdadero arrepentimiento; 2) reconocer que a pesar de nuestras "buenas obras", somos pecadores que merecemos el infierno; y 3) aceptar al Señor Jesucristo como nuestro Salvador personal, nuestro sustituto. Sabemos que cuando nacemos de nuevo llegamos a ser nuevas criaturas en Cristo Jesús y que fuimos redimidos por su preciosa sangre, pues es la sangre la que hace expiación por el alma. Las cosas viejas pasaron y al confesar nuestros pecados y arrepentimos de ellos, se nos da el poder de vencer y la gracia de hacer restitución cuando sea posible.

Los espiritualistas cristianos también creen en el bautismo en agua y algunos se reúnen el Día del Señor para partir el pan. El hecho de que Jesús derramara su sangre lo reconocen sólo como una consecuencia natural de la muerte por crucifixión. Consideran que el poder de Cristo está en su amor por la humanidad y es con esta actitud mental que se reúnen para partir el pan.

Su forma de culto es como la que se acostumbra en otras iglesias, al final de la cual un médium hace una demostración. Creen en la oración y consagración y, como los demás espiritualistas, dan una cálida y amistosa bienvenida a los extraños e inquiridores. Sus reuniones se realizan con reverencia y devoción y me sentí muy preocupado, cuando en mi calidad de espiritualista descubrí que a pesar de mis largas oraciones no obtenía mejores resultados que otros médiums que no creían en la oración. Mucho más preocupado me sentí cuando descubrí a un médium que no creía en Dios en absoluto y decía abiertamente que sus "espíritus guías" eran espíritus malos, y sin embargo, obtenía fenómenos exitosos y practicaba buenas obras sin ninguna necesidad de orar.

Una parte muy importante del ministerio espiritualista cristiano es la curación de las

enfermedades y se la considera como un don del Espíritu, del mismo modo que los

29

otros ocho dones, los cuales, según creen, están en operación entre sus miembros (todos los cuales son hábilmente sustituidos por la acción satánica).

De lo anterior puede deducirse cuan destructivo es el espiritualismo cristiano para la verdadera Iglesia de Cristo. Una de las cosas que más lamento es haber sido cegado por el diablo con tal sutileza, pero es aún más lamentable que en ninguna de las diferentes iglesias a las que en varias ocasiones asistí oí que la sangre de Jesucristo limpiara el pecado. Es la falta de fe de los predicadores en muchas de nuestras iglesias que en estos postreros días impide a la gente recibir un conocimiento verdadero de la salvación. En verdad, podemos alabar a Dios porque todavía hay una parte de la Iglesia de Cristo que predica el "evangelio completo" y se aferra con firmeza a la Palabra de Dios.

Es triste afirmarlo, pero muchos se engañan con los nombres de estos espiritualistas, supuestos cristianos, y muchos bien conocidos líderes de la Iglesia de Cristo son hoy activos miembros de este movimiento, contrario a la voluntad de Dios. La Escritura (por ejemplo la Palabra del Dios viviente) es muy precisa sobre este punto, v. g., Levítico 19:31; 20:6, 27; Deuteronomio 18:10,11; Isaías 8:18-20.

El 20 de Abril de 1900, el Rdo. H. P. Hawies, M.A., dijo en un discurso ante la Alianza Espiritualista de Londres que había llegado allí para decir que no veía nada en lo que estimaba como verdadero espiritualismo que fuera contrario a lo que consideraba verdadero cristianismo. Podemos dar gracias a Dios que no tenemos que preocuparnos de lo que la gente considera verdadero, sino más bien debemos aceptar lo que la Palabra de Dios dice al respecto. Es difícil reconciliar las Escrituras con las prácticas del espiritualismo moderno, sea que se llame

cristiano o de otro modo, ¡a pesar de las opiniones de la gente!

Se cuenta que el Rdo. Arthur Chambers, ex Vicario de Brockenhurst, dijo en cierta ocasión: "Como espiritualista cristiano abrigo una gran esperanza y tengo una gran convicción de lo que va a ser: que el espiritualismo, que tanto ha hecho por la enseñanza cristiana y por el mundo en general al ahuyentar el fantasma de la muerte, y ayudarnos a entender mejor lo que un Cristo magnífico enseñó en realidad, reconocerá completamente lo que es ese Cristo, a la luz de las verdades espirituales."

El 21 de abril de 1921, el Rdo. F.F. Fielding Ould, M.A., en un discurso sobre "La relación entre el espiritualismo y el cristianismo", dijo que "el mundo necesita la enseñanza del espiritualismo". Debemos admitir que la Iglesia necesita la enseñanza sobre este culto, para que sus miembros conozcan la verdad y se exponga al diablo en sus engaños.

El Rdo. Charles Twedale, que trabajó por la causa del espiritualismo en la Conferencia Episcopal de Lambeth desde el 5 de julio hasta el 7 de agosto de 1920, dice en el periódico Luz, publicado el 30 de octubre de 1920: "Mientras el mundo en general se ha interesado ansiosamente en un despertamiento, la Iglesia, que pretende ser la guardiana de la verdad religiosa y espiritual, cosa extraña, ha hecho oídos sordos a todas las evidencias modernas que demuestran la realidad de ese mundo espiritual, que debiera testificar considerando tal labor como el principal objeto de su existencia. Aún ahora no muestra más que débiles señales de que se da cuenta de la importancia que ha llegado a tener este asunto para ella..."

El Dr. Elwood Worcester, en un sermón intitolado "Los aliados de la religión", que predicó en la iglesia de San Esteban, de Filadelfia, el 25 de febrero de 1923, habló de la investigación síquica considerándola

la verdadera amiga de la religión y una aliada espiritual del hombre. ¡Otro

30 dignatario eclesiástico aseguró que el espiritualismo hace al judío mejor judío; al mahometano, mejor mahometano; al cristiano mejor cristiano, y en verdad, más feliz y alegre!

La organización principal en la rama "cristiana" de las iglesias espiritualistas fue fundada en 1931 con el nombre de "Liga Espiritualista Cristiana Mundial", y tiene más de 500 iglesias y 27.000 miembros. Predican lo que consideran el "verdadero" evangelio. Realizan cultos misioneros en salones públicos en los que el "Zodiaco" (que pretende ser el espíritu de un maestro del Templo durante la vida terrenal de nuestro Señor) dirige la palabra. Se han llevado a efecto reuniones por Gran Bretaña, Canadá, los Estados Unidos, París, La Haya y las Islas del Canal. También se ha enviado misioneros a América, Australia, Tasmania, Canadá, Nueva Zelanda, África del Sur, la India, Siria, Palestina, Bélgica, Francia, Holanda y Suiza.

La Liga Espiritualista Cristiana Mundial publica su propio semanario, llamado El mundo entero, y un boletín mensual para los jóvenes. Antes de la guerra, El mundo entero se publicaba en francés, alemán, holandés, árabe, portugués, esperanto y algunas lenguas de la India. Durante un tiempo esta liga ha sido instrumento para enviar y donar alimentos, ropa y dinero a los pobres y ancianos. Los lectores de El mundo entero sostienen enteramente, además dos hogares gratis para mujeres desamparadas y uno, también gratis, para convalecientes y la Liga no impone ninguna cuota para financiar estas actividades.

He decidido informar de esto a los lectores, no como si quisiera favorecer los ideales de la "Liga Espiritualista Cristiana Mundial", sino para que obtengan una opinión imparcial de esta sociedad que, fuerza es

reconocerlo, realiza "buenas obras". Podemos ver también cómo el enemigo de la verdadera Iglesia se esfuerza por engañar, si fuera posible, aún a los escogidos y ganar la admiración de los menos prudentes. Se da a los principios de la Liga una interpretación razonablemente amplia por parte de sus miembros (lo mismo se hace con las Escrituras). Y éstos miran las organizaciones más pequeñas con cariño y lástima si no aceptan la dirección de Cristo. La Liga Mundial tiene sus nueve cláusulas y muchas de sus iglesias acostumbran leerlas en sus cultos dominicales. Ellas son las siguientes:

- (1) Creo en un solo Dios, que es Amor.
- (2) Acepto la dirección de Jesucristo.
- (3) Creo que Dios se manifiesta por medio del ilimitado poder del Espíritu Santo.
- (4) Creo en la supervivencia del alma humana y en su individualidad después de la muerte física.
- (5) Creo en la comunión con Dios, con sus ministros angélicos y con las almas que viven en condiciones diferentes de la vida terrenal.
- (6) Creo que todas las formas de vida creadas por Dios se entremezclan, son interdependientes y evolucionan hasta lograr la perfección.
- (7) Creo en la perfecta justicia de las leyes divinas que gobiernan toda forma de vida.
- (8) Creo que los pecados cometidos sólo pueden ser rectificadas por el pecador mismo, mediante el poder redentor de Jesucristo, por el arrepentimiento y servicio a otros.
- (9) Procuraré guiarme siempre en mis pensamientos, palabras y hechos por las enseñanzas y el ejemplo de Jesucristo.

En una explicación más amplia de estas cláusulas (que pueden leerse en sus folletos "Creencias y promesas de la Liga Espiritualista Cristiana Mundial"), puede observarse que se niega la caída del hombre y se evita cuidadosamente mencionar a Satanás y sus huestes de ángeles caídos.

Se afirma también que los animales tienen almas eternas como los seres humanos.

31

Se cree en una segunda oportunidad, mientras que la Palabra de Dios nos dice que "está establecido para los hombres que mueran una sola vez, y después de esto el juicio". No se considera que la obra consumada de Cristo es suficiente para redimir al hombre, sino que la salvación depende también de nuestras "buenas obras"; por el contrario, la Palabra escrita nos dice una vez más que la salvación no es "por obras, para que nadie se gloríe". Podemos deducir que Satanás está detrás de las "buenas obras" que parecen tan divinamente inspiradas y hechas con tan buenas intenciones, pero que en realidad embaucan a los espiritualistas al creer que van por el camino recto, ya que desgraciadamente están muy lejos de él.

Esto desafía a la Iglesia de Cristo una vez más para despertar y orar por un avivamiento y porque surjan hombres y mujeres que se aferren a la Palabra de Dios y vivan según su voluntad, como muchos lo han hecho en el pasado y lo hacen todavía, aunque sus filas experimenten un gran crecimiento.

El hecho de torcer las Escrituras o darles una interpretación tan amplia que Dios jamás determinó que tuviera basta para condenar cualquier movimiento que las emplee de este modo... "Si no dijeren conforme a esto, es porque no les ha amanecido" (Isaías 8:20).

Capítulo 5

EL LICEO

"... apacienta mis corderos."

Juan 21:15

La mayoría de los espiritualistas tienen sus propias escuelas dominicales, llamadas Liceos, nombre que les dio el fundador de este sistema de enseñanza: Andrew Jackson Davis.

Andrew Jackson Davis nació en 1826 en Orange County, Nueva York. Su padre era obrero del cuero, adicto a las bebidas fuertes; su madre, una mujer supersticiosa y sin educación, que es como decir que se crió en un ambiente difícil. Era de constitución física débil y de escasos conocimientos. Otro punto muy notable es que los espíritus tuvieran que esperar tanto tiempo hasta hallar un muchacho ineducado, criado por un padre borracho y una madre supersticiosa, para que fundara lo que los espiritualistas pretenden que es el mejor sistema de enseñanza que ha sido posible obtener, a saber, el Liceo.

Se hizo evidente que en su juventud vino sobre él algún poder, pues de repente pudo escribir un libro sobre filosofía, lo que causó gran conmoción cuando se supo que a la edad de 16 años no había leído más que un solo libro.

Al parecer, Satanás llamó a su servicio a A.J. Davis cuando oyó voces de demonios (que él confundió con ángeles) que lo llamaron cierto día mientras andaba por el campo. Estas voces empezaron a darle consejos y solaz y pronto se convirtió en un poderoso "síquico" bajo la dirección de un médium local de nombre Levingston, que incidentalmente era sastre. Se hizo notorio que Davis desplegaba un poder de diagnosis médica entre sus otras facultades síquicas. Era capaz de describir cómo el cuerpo humano se tornaba transparente ante sus ojos de tal modo que cada órgano se distinguía claramente, mientras que el

órgano afectado aparecía más oscuro. Yo mismo tenía este poder de visión de rayos X y pude descubrir ciertos casos de enfermedades de los huesos por este tipo de "mediación". En realidad, estos descubrimientos resultaron tan correctos que en cierta ocasión un médico me ofreció empleo para ayudarlo en la diagnosis, lo que rehusé por no querer comercializar ese don. Sin embargo, era éste un poder muy auténtico.

El 06 de marzo de 1884, Davis fue repentinamente poseído por los espíritus mientras estaba en trance: su cuerpo etéreo fue transportado en un rápido viaje de la ciudad de Poughkeepsie, donde vivía, a desiertas montañas donde se encontró hablando a Swedenborg (éste había muerto por entonces). Desde entonces recibió muchos mensajes por "clariaudiencia", en los cuales le ordenaban ir a las Montañas Catskill aparentemente para tener más comunión y recibir más enseñanza del espíritu que personificaba al difunto Swedenborg.

Sir A. Conan Doyle insinúa que este llamamiento a las montañas tiene cierta analogía con la experiencia de Jesús en el monte cuando aparecieron Moisés y Elías para hablar acerca de su muerte.

Davis no era religioso, aunque sí honrado, ferviente y ansioso de hallar la verdad. Sin embargo, se negó ciegamente a buscarla en las Escrituras, creyendo en la inspiración de sus espíritus en vez de en la Palabra de Dios. Como médium hizo progresos, desarrollando entre sus muchos dones síquicos el poder de profetizar, y antes de cumplir treinta años pudo profetizar detalladamente la invención del automóvil y de la máquina de escribir. En su libro "The Penetralia" escribe que "habrá coches y salones de viaje en los caminos vecinales, sin caballos, sin vapor, sin fuerza motriz visible y moviéndose con mayor velocidad y mucho más seguridad que al presente". Pretende también en una de sus visiones

haber visto fases graduadas de la vida espiritual, donde el estudioso puede estudiar; el artista, "hallar arte; los amantes de la naturaleza, belleza; y los cansados, descanso. Tal fue la "revelación" que tuvo de la vida futura. Durante esos viajes espirituales a través de lo que él llama "las esferas", dice que se enteró de que el objeto de la vida era llenar los requisitos para progresar y que el mejor método de realizar esto, según su modo de pensar, era evitar el pecado. ¡No se menciona, por supuesto, la expiación que puede obtenerse por medio de la preciosa sangre de Jesucristo!

Davis era un hombre que vivía de acuerdo con sus ideales y aunque pobre, era caritativo y paciente en el debate. Pasó los últimos años de su vida como vendedor de libros en Boston donde murió a la edad de 84 años en 1910, sin Cristo. En verdad, Dios fue benévolo al permitirle a este hombre vivir más allá del tiempo que se le asignó, dándole una oportunidad de llegar al conocimiento salvador del señor Jesucristo; sin embargo, nunca lo hizo pues Satanás lo tenía bien sujeto. Y con los ojos cegados por el demonio, este gran anciano que había sido un muchacho sin educación, pasó a la eternidad sin Salvador.

Davis dejó su huella sobre el espiritualismo cuando fundó los Liceos. Pretende haber sido llevado a la "Tierra del verano" (que llamó la esfera de los niños), donde vio formas de espíritus de niños en la "escuela del mundo espiritual". La enseñanza de los Liceos está basada en esta visión, que describió el 25 de enero de 1863 en el Dodworth's Hall, Broadway, Nueva York. La descripción que hizo de la vida infantil y de los métodos usados para enseñar a los espíritus de los niños en la "Tierra del verano" impresionó tanto a los espiritualistas allí reunidos que se decidió comenzar inmediatamente un Liceo en el mismo salón encabezado por Davis como Director.

Enseñaba que los Liceos del mundo del espíritu son grandes salones rodeados de espaciosos jardines para que los espíritus de los niños no conozcan lo que es el pesar, el dolor, la pobreza ni el hambre; que llegan a la madurez como los niños de la tierra y aumentan en juicio y estatura. Los espiritualistas americanos decidieron usar el mismo sistema de enseñanza que Davis vio en su visión. De esta visión se tratará más adelante, pero mientras tanto daremos un breve vistazo al Liceo desde su aspecto histórico.

Después que se fundó el primer Liceo bajo la dirección de A. J. Davis en el Dodworth's Hall, otros espiritualistas siguieron la idea; pero los liceístas británicos consideran importante el nombre del Sr. J. Burns, pues fue el primero en introducir el sistema en Inglaterra, lo que dio como resultado un Liceo abierto en Nottingham 1886, cuyo director fue el Sr. J. Hitchcock, y en cuatro años se abrieron dos más en Keighley y Sowerby Bridge, respectivamente. Varios más aparecieron en diferentes partes del país y en 1884 se realizó la primera asamblea de trabajadores liceístas en Bradford, a la que concurrieron delegados del distrito de Yorkshire y otras personas interesadas. En la asamblea se acordó que "todos los trabajadores de Liceos deberían reunirse en conferencia anual para debatir sobre el progreso del Movimiento de los Liceos y para un estímulo material en la obra". La asamblea siguiente se llevó a efecto en 1886 bajo la presidencia de Alberto Kitson. Se propuso entonces que estas conferencias debían realizarse en diferentes lugares y como resultado, la tercera conferencia anual tuvo lugar en Leeds en 1887, en la cual H. A. Kersey fue elegido Presidente.

Los nombres de Alfredo Kitson y Harry August Kersey son tenidos en mucha estima por los modernos trabajadores de Liceos como los iniciadores del movimiento.

Alfredo Kitson nació el 15 de febrero de 1885 y fue el mayor de seis hijos de un minero que no podía trabajar en su oficio a causa de su mala salud. Siendo el mayor, Alfredo tenía que quedarse en casa y cuidar al resto de los niños mientras su madre salía a trabajar. Al cumplir nueve años fue a trabajar a las minas, y a los doce, ingresó al espiritismo al saber que su padre se había hecho miembro de un círculo doméstico y actuaba como médium (lo que finalmente le trajo la curación de su enfermedad por "el poder del espíritu" y pudo volver a trabajar).

Alfredo Kitson empezó a asistir a las reuniones espiritualistas y en 1871 fue nombrado director del Liceo Gawthorpe. Aunque no había tenido mucha instrucción, estudió geología y llegó a ser un maestro digno de confianza. Junto con H. A. Kersey y la Sra. Emma Hardinge Britten, colaboró en gran parte en la compilación del primer "Manual del Liceo", del que se dice que es la roca sobre la cual se edificó el Movimiento del Liceo. Su libro "Bosquejos de espiritismo para jóvenes" es considerado una obra clásica por los espiritualistas y A. J. Davis, refiriéndose a él, dijo que "en una palabra, es la más clara y comprensiva de las obras que he visto y debiera tenerla todo lector de literatura progresiva". Kitson atribuyó mucho de su obra a colaboración de su esposa y de su hija María (que llegó a ser Bachiller en Artes y también Secretaria del Plan de Educación que empezó en 1920). Dedicó su vida a la obra de los Liceos y se le considera el padre del Movimiento del Liceo de los espiritualistas británicos, muriendo sin Cristo el 1° de enero de 1934.

Kitson conoció a Kersey en Newcastle en 1886 y de su primer encuentro resultó la formación del Liceo de esa ciudad. Kersey financió de su propio bolsillo la preparación del "Cantor espiritual" que se usa en los Liceos y que posteriormente presentó a la Unión junto con el Manual del Liceo, que también financió. Hizo mucho por recaudar dinero para un fondo de publicaciones y

también por organizar los Liceos en distritos con sus respectivos visitantes.

El nombre de otro de los fundadores del Movimiento del Liceo es la Sra. Emma Hardinge Britten, quien nació en 1823. Se fue a América a los veinte años y se quedó hasta 1864. Fue allí donde se puso en contacto con el espiritismo y no pasó mucho tiempo sin que llegara a ser conocida como experta en el asunto. Así fue como viajó por Canadá y los Estados Unidos dando conferencias. En cuanto regresó a Inglaterra fue reconocida como líder del movimiento y dedicó todas sus energías a la obra, escribiendo, entre otras cosas, un folleto de 16 páginas para uso de las sesiones del liceo y desempeñando un papel importante en la preparación del Manual del Liceo. Murió el 2 de octubre de 1899.

La primera constitución de los Liceos fue aceptada por los trabajadores en 1890, año en que se formó la "Unión de Liceos Espiritualistas". En 1894 se cambió su nombre por el de "Unión de Liceos Espiritualistas Británicos". En 1890 se publicó también *la Revista del Liceo de los Espiritualistas*, que unos meses después fue reemplazada por la *Bandera del Liceo*, adoptada el 10 de mayo de 1891 como el órgano oficial de la Unión de Liceos de los Espiritualistas Británicos.

Kitson asumió la dirección de *la Bandera del Liceo en 1902*, actuando también como su administrador. Para financiar esta obra se usó el fondo de publicaciones que inaugurara en 1892.

El Movimiento del Liceo con su respectivo Manual y el "Cantor espiritual" se extendió por todo el país; los niños acudieron a reunirse en los Liceos, la Unión se hizo más fuerte y a todos los miembros se les dio una insignia grabada con la imagen de su fundador, A. J. Davis.

En 1910 se dio principio al Plan de Educación de Sheffield y se decidió elaborar un Plan Nacional, pero sólo en 1915 la Unión de Liceos de los Espiritualistas Británicos nombró un comité de educación y se compiló un plan de estudios para que los liceístas fueran examinados según el plan establecido. Londres adoptó la idea y se empezó un plan similar en 1916. Sin embargo, en 1926 los Comités de Educación de Sheffield y de Londres fueron amalgamados e incorporados al Plan de Educación de la Unión Nacional de Espiritualistas, formando juntos el Colegio Espiritualista Nacional; pero éste se clausuró en 1938.

Después de varios intentos de unir a la Unión Nacional de Espiritualistas y a la Unión de Liceos de Espiritualistas Británicos, se llegó finalmente a un acuerdo y ambas se incorporaron (llegando a formar la última el "Departamento de Liceos de la U.N.E.") en junio de 1948.

Según la declaración de A. J. Davis en el Dodworth's Hall, la "Tierra del verano" se divide en diferentes distritos con nombres tales como Lago de Cristal, Rincón de la Roca, Valle Feliz, etc. Se enseña que los niños que han pasado al mundo del espíritu después de una prolongada enfermedad son llegados al Lago de Cristal para su recuperación. Tales son los disparates que se introducen en las mentes de los niños que asisten a las reuniones de los Liceos.

Se supone que los espíritus de los niños tienen sus propios instructores y juegos. Se les enseña a regresar a la tierra y dar mensajes y se les da a entender que no tienen tiempo para pelear o estar descontentos, porque siempre están ocupados y son felices.

El Liceo, aunque se reúne los domingos, es muy diferente de una Escuela Dominical ya que su objeto, según el Manual del Liceo del Distrito de Londres, es inculcar en los niños en su tierna edad el conocimiento de

que son "espíritus inmortales". No se menciona al Señor Jesucristo como el Salvador que murió expiando nuestros pecados; se enseña que el objeto de reunirse es ayudarse mutuamente en el estudio, no de la Palabra de Dios, sino de la vida en la Tierra del Verano que, según A. J. Davis, fue una revelación que Dios le envió. La mayor parte de la reunión de los Liceos se dedica a la discusión. Los oficiales son elegidos anualmente por los miembros de 12 años arriba. El Superintendente (o Director) tiene que ver con los niños saquen el mayor provecho de cada lección mientras que otros oficiales como el Director Musical, Guarda de los grupos, etc., tienen por obligación asegurar la buena marcha de la obra.

A.J. Davis presentó doce grupos que se consideran básicos según la edad y progreso de los estudiantes. Indican lo que, según él, es un plan de constante progreso y avance que da como resultado el crecimiento de los niños en juicio, estatura y madurez espiritual. Estos grupos son los siguientes:

- (1) Grupo Fuente: el principio del progreso.
- (2) Grupo Riachuelo: que brota de la fuente.
- (3) Grupo Río: que brota del riachuelo.
- (4) Grupo Lago: compuesto de elementos del río.
- (5) Grupo Mar: que crece del lago.
- (6) Grupo Océano: que absorbe los componentes del mar.

Cuando el niño ha llegado al 6° grado, se supone que ve "El Faro" (7° grado); que está en la "Playa" en el 8°; luego, ondeando al aire fresco se ve la "Bandera del Progreso" (9°); después debe mirar hacia arriba y descubrir. "Una Nueva Estrella" (10°); a esto sigue lo que llaman "Un Excelsior Aspirante", que se cree llega al corazón. Finalmente, después de pasar del grupo Fuente a la etapa de Excelsior, ingresa a la última clase (12°): "Libertad",

que es la etapa final. Durante todo ese tiempo, por supuesto, no se hace ninguna

mención de la caída del hombre ni de la Sangre del Señor Jesucristo derramada para la remisión de los pecados.

El Manual del Liceo se usa en cada reunión y, además, hay lo que llaman "el ejercicio religioso habitual". Este puede consistir en escritos de algún pensador religioso (cristiano o no) como Buda, Confucio, etc., pues según los maestros, una buena cita de cualquier individuo puede usarse para beneficio de la humanidad. Estos escritos se leen y luego se medita en ellos. Después sigue "La Cadena de Plata" que es un breve poema del que el director lee un verso y los niños, el siguiente. Los poemas no hacen ninguna referencia a la salvación personal. Luego viene una lectura musical, que generalmente es un himno con lectura entre los versos, seguido por lo que llaman la "Cadena de Oro", que es una serie de párrafos u oraciones leídas por el Director, una de las cuales se discute ampliamente. Tratando las dos cadenas independientemente, la Cadena de Plata enseña lecciones morales, mientras que la Cadena de Oro trata de asuntos como los dones espirituales, la fraternidad, la verdad y las enseñanzas del espiritualismo, etc.

En la mayoría de los Liceos, a la Cadena de Oro sigue una serie de marchas y ejercicios calisténicos (calculados para aumentar la gracia del cuerpo). Se cree que estas marchas son semejantes a las que efectúan los espíritus de los niños y que tienen un significado síquico. Después de las marchas y los ejercicios calisténicos, los liceístas ingresan a sus respectivos grupos para tener la clase y, finalmente, se clausura el Liceo con un himno y la bendición.

En casi todos los Liceos, los espiritualistas aceptan la Cadena de Oro, enviando sus hijos a esas reuniones y no a una escuela dominical, pues pretenden que si el niño aprende desde su tierna edad que es posible

comunicarse con los muertos, crecerá confiado en esa idea y llegará a ser un miembro de gran utilidad para el movimiento espiritualista. No omiten esfuerzo en hacer propaganda al Liceo, instruyendo a sus miembros para que hablen a otros niños y los traigan a sus reuniones, instándoles a repetir a sus padres todo lo que han aprendido en el Liceo para que también ellos se interesen en el espiritualismo, si es que aún no están interesados.

A los niños se los anima por todos los medios a hacerse miembros y da pena admitir que este sistema de enseñanza se está propagando rápidamente en el Movimiento tanto en Inglaterra como en Ultramar. Los maestros son preparados y aprobados por su propio Comité de Educación y están bien versados en el Manual del Liceo, en el que se basa todo este erróneo sistema de enseñanza.

El desafío del espiritualismo, después de presentarse a las escuelas dominicales de nuestras iglesias, en las que se predica el evangelio, nos demuestra que no hay tiempo que perder en enseñar a los jóvenes el verdadero camino de salvación. Debemos introducir en sus mentes y corazones la verdad del glorioso evangelio de salvación para que adquieran un verdadero conocimiento del poder salvador del Señor Jesús. Podemos regocijarnos cuando vemos a los niños convertirse en nuevas criaturas en Cristo, y aún más cuando los vemos recibir el bautismo en el Espíritu Santo, quedando así equipados para el servicio del Señor con poder para vencer los sutiles engaños de Satanás y sus descarriados secuaces. Es nuestro deber tratar de "instruir al niño en su camino, y aún cuando fuere viejo no se apartará de él" (Proverbios 22:6)

Capítulo 6

EL CÍRCULO DEL DESARROLLO

"... y se les aparecieron lenguas repartidas, corrió de fuego, asentándose sobre cada uno de ellos. Y fueron todos llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les daba que hablasen."

Hechos 2:3, 4

Cuando Satanás ha ganado un nuevo convertido para el espiritualismo, lo primero que hace es alimentar al "recién nacido" con la leche de sus mentiras y, obedeciendo el mandato bíblico de reunirse (evitando así cualquier sospecha de parte del nuevo creyente), el converso notará que se le recibe con una cálida bienvenida y tendrá deseo de profundizarse en la religión que recientemente ha hallado. Al empezar, cometerá muchos errores como muchos que se convierten a Cristo y que salen llenos de celo, creyendo que van a convertir a todo el mundo hasta que se dan cuenta de que necesitan esperar que el Señor los dirija.

El recién convertido al espiritualismo es muy semejante al otro y tiene que aprender a esperar la dirección de los espíritus. El mejor modo de recibir esta dirección es sentarse en un "círculo del desarrollo". Este es un círculo (grupo de personas) para los que quieren aprender a desarrollar sus dones síquicos y donde pueden recibir instrucción adecuada de alguien que entiende los métodos de los espíritus.

La mayoría de las iglesias espiritualistas mantienen un Círculo del Desarrollo para beneficio de los recién llegados y muchos otros se mantienen también en los hogares. En ambos casos son dirigidos por un médium experto, capaz de mantener el orden en caso que haya que tratar con un espíritu travieso o malo. Generalmente se enseña que hay espíritus que están "atados a la tierra", principalmente porque se supone que murieron de repente y no sabiendo que han muerto y que ya no tienen cuerpo físico, no se acostumbran a su nuevo

ambiente. Trataremos de esta clase de espíritus en el capítulo 10.

Con mucha frecuencia, el Círculo del Desarrollo tiene lugar bajo luz roja o azul para que los que allí se sientan estén en posición y condiciones de reposo. Sin embargo, algunos se realizan con luz ordinaria, lo que es contrario a la creencia de que las sesiones se realizan siempre a oscuras como muchos lo creen. El círculo puede durar hasta dos horas, mientras que un tocadiscos toca música suave y la única persona que se mueve es el líder (el médium encargado del círculo) para aconsejar y ayudar a los principiantes. A los que allí se reúnen, todos ellos sentados, se les recomienda concentración en cosas más importantes, como pensar en ponerse en contacto con el otro mundo y ver que están cómodamente sentados. Lo importante es relajarse, pero hay que tener cuidado de no cruzar las piernas, pues se cree que esto rompe el contacto con los espíritus. Se les puede aconsejar que se tomen de la mano a fin de que el poder circule por todos igualmente, aunque no es necesario tomarse de las manos en todos los círculos.

El círculo progresa quieta y pacíficamente, procurando los asistentes olvidarse de sí mismos mental y físicamente y permitiendo que cualquier pensamiento penetre en su mente, el que, según la enseñanza impartida, muy probablemente es un mensaje del mundo del espíritu. El participante, habiendo llegado al estado de pasividad, está en la condición que requieren los espíritus malos para obrar por medio de él. El individuo cree que esto es obra de Dios y, consiguientemente se engaña al aceptar cualquier cosa que le enseñe el demonio que personifica al espíritu del muerto.

Después de algún tiempo, el líder del círculo llama a cada uno al orden y los anima a que relaten, uno tras otro, las experiencias adquiridas en el transcurso del círculo, hasta que todos han hablado.

Entonces se les permite decir si vieron algo extraño en relación con los otros participantes del círculo. En mi calidad de médium que estuvo a cargo de muchos círculos del desarrollo, puedo decir que oí cosas fantásticas que fácilmente se podían atribuir a la pura imaginación; por lo cual los estudiantes tienen que aprender a distinguir entre lo que es realmente espíritu y lo que no sea más que un poco de jaqueca. Se imparte enseñanza, no para aceptar cualquier cosa que le venga a la mente a uno, sino para probar todas las cosas que sean correctas. Al declarar todo lo que les viene a la mente, los futuros médiums aprenden a dar y recibir, y se les enseña que cuanto más da uno, más recibe. Aunque al principio sólo un pequeño porcentaje de cosas podrá atribuirse a lo sobrenatural, es la ocasión del maestro explicar las diferentes reacciones, enseñando a diferenciar un espíritu "malo" de uno "bueno". Como veremos en el capítulo 10, los espiritualistas clasifican a algunos espíritus como malos y a otros como buenos, mientras que, naturalmente, desde el punto de vista Escritura!, todos son malos.

Es posible que transcurran varias sesiones antes de que suceda algo constructivo, principalmente porque el estudiante tenga vergüenza de decir algo que parezca trivial. En todo caso el estudiante aprende a relajar su cuerpo y a concentrarse en una sola cosa hasta llegar a tal estado de pasividad que pudiera considerarse como "autohipnosis", en el cual no piensa por sí mismo. Se convierte en un autómata por medio del cual obran los espíritus malos aprovechándose de su pasividad. Hablando claro, ésta no es la manera en que obra el Espíritu Santo, pues sabemos que el Señor no nos quita el poder de pensar o la acción consciente que sigue a nuestros pensamientos.

Después de oír los pensamientos y experiencias de los participantes y tratar de explicarlo lo mejor posible, el líder les contará a los estudiantes lo que él mismo

oyó o sintió en el mundo del espíritu: descripción de varias formas de espíritus que sólo pueden verse por clarividencia (esto es la facultad de ver los espíritus que no todos pueden ver) y cualquier cosa sobre los participantes que haya observado durante el transcurso del círculo. Describiré los "espíritus guías" a algunos de ellos y éstos tomarán la apariencia de indios, egipcios, africanos, monjas y sacerdotes, etcétera.

Con el tiempo, casi todo médium llega a conocer a sus guías. Puede haber varios guías para diferentes propósitos. Por ejemplo, yo tuve un "espíritu guía" que pretendía ser un curandero africano, y decía que había estado 600 años en el mundo del espíritu y que era mi "portero" para impedir que los espíritus malos entraran en mi cuerpo. (Ahora me doy cuenta qué clase de portero era este espíritu cuando intentó matarme al saber que yo estaba decidido a denunciar al espiritualismo.) Sin embargo, este guía dijo que cuando estaba en la tierra comía gente blanca y por eso los blancos lo hicieron prisionero, lo torturaron, lo cegaron y, finalmente, lo mataron. No obstante, su único anhelo era regresar a la tierra para hacer el bien, impulsado por un sentimiento de perdón y arrepentimiento de sus obras pasadas. Este espíritu trabajaba mucho (sanando enfermos y realizando otras clases de fenómenos) y también cooperaba con otros espíritus que pretendían trabajar para el bien de la humanidad. Entre estos colaboradores había uno que trabajaba muy estrechamente con el curandero y entre los dos producían los fenómenos de la "voz directa" y de la "materialización" mientras yo estaba en trance profundo, inconsciente de lo que pasaba.

Después de ser presentado a sus guías, el principiante se da cuenta de que paulatinamente se va convirtiendo en médium, que es lo que todo espiritualista anhela ser. Se siente estimulado con los pensamientos de los guías y tiene ahora un

mayor incentivo para profundizar (justamente adonde el enemigo de su alma quiere que vaya, más profundo en el pozo de la destrucción) en estas experiencias. Ahora toma las cosas más en serio que nunca y se dedica por entero al desarrollo síquico. Puede pasar algún tiempo hasta que lo domine su guía, pero continúa sentado, esperando que suceda algo. A mí me consideraron muy afortunado otros estudiantes envidiosos, pues en mi primera sesión en un "círculo del desarrollo" caí en trance profundo y fui dominado por mi guía africano. Un hombre que estaba sentado en el mismo círculo y que además entendía el dialecto africano conversó con toda naturalidad con el espíritu que me dominaba e interpretó en inglés lo que dijeron. Yo nunca he aprendido ni una palabra de ningún dialecto africano. No le quepa al lector la menor duda de que este poder del espíritu es real y no mera alucinación. Satán vive y porque es un enemigo vencido, y lo sabe, trabaja a más no poder para destruir la Iglesia de Cristo mientras aun le quede tiempo.

El aspirante a médium, después de ser estimulado por el maestro y los mensajes recibidos de los espíritus mediante el maestro o los participantes, puede experimentar lo que consideran idéntico al bautismo del Espíritu Santo, es decir, que el espíritu guía tome posesión de su cuerpo. El "espíritu guía" es un espíritu que está más o menos constantemente al servicio del médium (o aspirante a médium, pues se cree que toda persona tiene espíritus guías ya sea o no que alguna vez llegue a darse cuenta de su dirección). El guía vigila a su médium particular y es el primero en apoderarse de su cuerpo o de su mente: por consiguiente llega a ser un espíritu que guía y aconseja al médium. Cuando otros espíritus quieren usar al médium para entregar mensajes, el guía presenta a los nuevos espíritus a la asamblea o bien simplemente los describe y él mismo entrega los mensajes. La posesión del espíritu toma diferentes formas, se la denomina "dominio leve" y "trance".

En el caso del dominio leve, hay muy poca o ninguna diferencia en el médium o su voz, aunque es evidente que el que habla no es el médium mismo. Este está plenamente consciente de lo que pasa en el círculo y también de lo que está diciendo. Sin embargo, no tienen ningún control de sus palabras pues sus labios están bajo el dominio del "espíritu" y su mente, subordinada a las potestades de las tinieblas. El espíritu dominante invariablemente pronuncia un largo discurso lleno de profundas verdades y gran sabiduría, da su nombre y nacionalidad (v. g., de qué país era cuando vivía en un cuerpo) y explica lo que quiere que haga el médium. Quizá describa a otros espíritus que anden rondando por la sala, deseosos de comunicarse con los seres humanos, o bien, otra clase de fenómeno. Sin embargo, para la "mediación" física que es contraria a la mental, el médium cae en "trance".

Esto es más profundo que el "dominio leve". El "trance" es un término usado muy vagamente en el lenguaje popular para denotar cualquier estado de sueño diferente del sueño normal de una persona. Cuando el médium está a punto de caer en trance, empieza a respirar profundamente y según la teoría de algunos espiritualistas, el espíritu del médium deja su cuerpo, ocupándolo entonces el espíritu dominante. Según dicha teoría el espíritu del médium es trasladado a otros reinos del mundo del espíritu, pero que al regresar a la tierra no puede describirlos fuera de una impresión general de que están llenos de luz. El trance tiene varias fases de desarrollo, pero de esto hablaremos más detalladamente a su debido tiempo.

Durante el proceso en que el espíritu del médium deja su cuerpo (para mayor claridad nos referimos a esta teoría, ya que más o menos se ajusta a los resultados), el médium respira con fuerza, pero de repente deja de respirar hasta que el espíritu guía entra a su cuerpo para hablar, lo que es

cuestión de contados segundos desde el tiempo que deja de respirar. El cuerpo del médium se vuelve frío al tacto, como si estuviera muerto, y cuando habla el espíritu, usa los órganos vocales del cuerpo que está ocupando. La voz del médium se convierte definitivamente en los acentos reconocibles del espíritu guía, reconocibles, digo, después de familiarizarse un poco con el guía. El médium mismo no se da cuenta de nada de lo que se dice o hace. Los demás participantes sienten la presencia del espíritu por medio de brisas frías que parecen recorrer la sala o por un calor que inunda el ambiente. Lo último significa invariablemente que el guía es un espíritu que sana.

Aunque el trance se usa para diferentes formas de fenómenos físicos, hay otro estado más avanzado, que es el "trance profundo". Este es igual que un trance ordinario pero mucho más intenso y deja al médium completamente exhausto (tal como uno que acaba de recobrase de una enfermedad tan grave que lo deja debilitado hasta el punto de temblar) después que sale de su cuerpo el espíritu dominante, proceso que es el mismo que cuando entra, sólo que al revés.

Durante este trance profundo el cuerpo del médium se ha usado para producir fenómenos físicos, los que lo han dejado sin fuerzas; por lo cual, esto es, naturalmente, más agotador que tener sólo la mente y los labios bajo el dominio del espíritu. Durante el proceso de entrar y salir del cuerpo del médium, el espíritu exige absoluto silencio de parte de los asistentes al círculo, pues cualquier ruido repentino, movimiento, etc., puede hacer que el médium reciba un violento choque en su sistema nervioso y aun que pierda la vida. Así que eso de ser médium no es algo con lo que uno deba entrometerse, a menos que esté dispuesto a arriesgar el todo por el todo. Además, durante el trance profundo el espíritu del médium anda por reinos de luz, pero en mi última sesión me sucedió lo contrario, y todo lo que podía recordar después de

volver en mí era que había viajado por reinos de tinieblas y los espíritus trataban de quitarse la vida al impedir que regresara a mi cuerpo. Me parece que por un esfuerzo sobrehumano que procedía de afuera de mi, pude al fin obtener la victoria y arreglármelas para regresar a mi cuerpo. Puesto que ésta era mi última sesión, y que antes de ella pensaba más en Isaías capítulo 53 y en mi reciente interés por el Señor Jesucristo que en la sesión y mis guías, creo que el Señor estaba allí esa noche para librarme y conseguir una victoria sobre las potestades de las tinieblas que nunca hubiera conseguido por mí mismo. ¡En verdad él hace bien todas las cosas! Si el enemigo hubiera logrado quitarme la vida, nunca se habría escrito este testimonio del poder salvador de Cristo, y posiblemente éste era el pensamiento que había tras el ataque: arrastrar uno más a la destrucción antes que se decidiera por Cristo.

Frecuentemente en el curso del desarrollo los estudiantes verán muchas luces de color que se cree denotan diferentes cosas, como curación, pureza, amor, etc.; y cuando el médium está a punto de caer en trance, estas luces espirituales se ven a menudo un poco antes de que el guía vaya a tomar posesión de su cuerpo. Además, cuando el guía entra y habla, invariablemente es de un país diferente (o lo era cuando estaba en la tierra) de aquél al que pertenece el médium y habla en su propia lengua. Con frecuencia esta lengua es traducida a la de los participantes del círculo por otro espíritu guía que simultáneamente toma posesión del cuerpo de otros de los participantes. Esto de hablar e interpretar es la falsificación satánica del bautismo del Espíritu Santo y de los dones de lenguas y de interpretación de ellas.

Los espiritualistas aseguran que estas condiciones son idénticas a la experiencia pentecostal de los Hechos, capítulo 2, y el diablo hasta les ha dado luces espirituales para imitar las lenguas de fuego. En diferentes partes hay actualmente iglesias

espiritualistas que profesan ser "pentecostales" y naturalmente, el nombre engaña a muchos cristianos. Yo puedo dar testimonio de la gran diferencia que existe entre el bautismo de los espiritualistas (v. g., el dominio del espíritu) y el bautismo del Espíritu Santo, pues experimenté ambos.

El señor M. F. Bovenizer, que fuera ministro metodista, declaró que había sido despojado de su ministerio porque no pudo reconciliar el amor de Dios con la doctrina que la Iglesia sostiene sobre el Infierno (y que él se negó a enseñar). Finalmente, al convertirse al espiritualismo cristiano, declaró con respecto a la experiencia pentecostal:

"En la mañana de Pentecostés había como 120 personas reunidas en el aposento alto esperando el cumplimiento de la promesa del Maestro cuando de repente el estruendo de un fuerte viento rompió el suspenso. Esa tormenta interior llenó la sala donde estaban sentados. Iba acompañada de la apariencia de lo que llamamos luces espirituales en forma de lenguas que flotaban o se posaban sobre las cabezas de los que allí estaban sentados."

Nótese que dice "...lo que *llamamos* luces espirituales...", refiriéndose a la señal antedicha. El continúa:

"Estos fenómenos acompañaron a la invasión del aposento alto por una hueste de espíritus de las altas esferas, que enseguida se sobrepusieron a los mortales allí reunidos y tomaron posesión de ellos."

Nótese otra vez que cuando Jesús prometió el Consolador, que es el Espíritu Santo, se refirió a éste y no a los espíritus (plural). El ex-ministro continúa:

"Literalmente estos espíritus se vistieron con los cuerpos de los que estaban presentes en el aposento alto, tal como sucedió con Gedeón en el relato del Antiguo Testamento." (Jueces 6:34)

Nótese que este versículo de Jueces se refiere otra vez al Espíritu del Señor y no a un espíritu. El señor Bovenizer continúa diciendo que estos espíritus comenzaron a hablar por las bocas de los miembros de la asamblea y que el mismo proceso y operación suceden en el trance durante las sesiones de hoy.

Más adelante escribe:

"Estas experiencias indican definitivamente que la fe que llevó a fundar la Iglesia Cristiana en el día de Pentecostés era una fe espiritualista y demostrable, en contraste con la fe de nuestros días, que con tanta frecuencia se la describe como fe ciega."

El mismo escritor nos dice que tuvo el privilegio de presenciar estas mismas cosas de un modo inolvidable durante las primeras fases del Avivamiento de Gales y con cariño nos dice que la Comunidad Pentecostal de Iglesias aún conserva los dones de profecía y de lenguas que operaban durante el Avivamiento de Gales, ¡pero que estos dones son ejecutados por sus poseedores, olvidando completamente sus relaciones con los poderes síquicos! Una vez más ofrezco mi testimonio personal que los dones que da el Espíritu Santo son maravillosamente diferentes de los que dan los demonios, ya que una vez más experimenté ambos.

Está claro que Satanás está usando una falsificación extremadamente sutil de los preciosos dones del Espíritu Santo y esto debiera estimular al cristiano a buscar el poder de este bautismo del Espíritu Santo y no quedar satisfecho hasta recibirlo con la evidencia inicial de hablar en otras lenguas como el Espíritu le dé que hable. No se necesita pensar mucho para darse cuenta de que si el diablo tiene una falsificación del bautismo del Espíritu Santo y de sus dones, debe ser la voluntad del Señor que todos sus hijos sean llenos del verdadero Espíritu y

poder que Dios da, ejercitando estos dones espirituales y preparándose así para vivir una vida victoriosa y sobrenatural en Cristo. De lo contrario, no habría ningún fin en que el Diablo hiciera tantos esfuerzos por crear una falsedad, si ésta no fuera para engañar al incauto.

Es porque Satanás sabe que la vida cristiana debiera ser demostrable, como lo expresa el Sr. Bovenizer y lo declaran también las Escrituras... "estas señales seguirán a los que creen..." (Marcos 16:17), que toma lo demostrable y lo falsifica. Es más ' fácil de creer en lo visible y sensible, lo que es tangible, que en lo que no lo es, y muchos que realmente buscan un conocimiento satisfactorio de Dios son atraídos hacia el espiritualismo por estas mismas señales, que les dan algo de qué aferrarse.

Sólo el verdadero poder de Dios, que obra a través de su pueblo por medio de su Espíritu, revelará los esfuerzos de segunda clase que Satanás realiza en esta dirección y aclarará las mentes entenebrecidas de sus víctimas. Alabado sea Dios, Él puede ver nuestros corazones y los deseos de los que quieren conocer la verdad, y aunque haya vueltas durante la búsqueda... su promesa es que los que lo buscan, lo hallarán, y al conocerlo tendrán vida eterna. Desgraciadamente, muchos se engañan al creer que tienen la verdad en el espiritualismo y, consiguientemente, dejan de buscar en verdad al Señor y no lo hallan. Oremos para que la Luz alumbre en los lugares oscuros y así puedan distinguir lo bueno de lo malo.

Capítulo 7

LA CLARIVIDENCIA Y LA CLARIAUDIENCIA

"...a otro, discernimiento de espíritus... "

1 Corintios 12:10

"... tus oídos oirán a tus espaldas palabra... "

Isaías 30-21

El arte del médium puede dividirse en dos secciones: mental y física. La forma más común del arte mental consiste en la clarividencia y la clariaudiencia, que es la facultad de ver y oír claramente. La primera se refiere a ver las cosas sobrenaturales, y la segunda a oírías.

A este don, como lo practican los médium espiritualistas, se lo toma equivocadamente por el don sobrenatural del Espíritu, conocido como "discernimiento de espíritus", que es también Debemos recordar constantemente que hay un verdadero así como un falso reconocimiento de las manifestaciones sobrenaturales y, por consiguiente, este don puede ser divino, en cuyo caso será una verdadera manifestación de Dios, o el resultado de un estado pasivo que se espera de un médium que se está "desarrollando" o se ha "desarrollado".

Los espiritualistas pretenden que el don de la clarividencia y de la clariaudiencia es uno sólo; que es una facultad natural que existe en todo ser humano y que sólo requiere desarrollo e instrucción para ejercerlo como es debido. Nosotros consideramos dicho ejercicio como el resultado del dominio e inspiración del demonio, ya que su *modus operandi* es completamente diferente del divino don de revelación, que deja las facultades mentales intactas y sin perturbaciones. Es bueno recordar que la gente reunida alrededor del monte Sinaí no estaba en un estado "pasivo", sino mentalmente alerta cuando vio la manifestación de Dios; ni lo estaban

los discípulos en el monte de la Transfiguración cuando vieron a Moisés y a Elias, ni tampoco estaban "sintonizados" con el mundo del espíritu; al contrario, actuaban con perfecta naturalidad en el momento, y al parecer, ni aun pensaban en tales manifestaciones.

A este tipo de actividades del médium con frecuencia se le llama adivinación del pensamiento o la facultad de poder revelar a una persona sus faltas y defectos, pero no es así. A los médiums no se les enseña a adivinar el pensamiento ni a revelar el carácter de la gente. Es pura y simplemente lo que se dice que es: discernimiento de espíritus, y son espíritus lo que realmente ven. Con mucha habilidad, Satanás ha imitado este don del Espíritu, produciendo el suyo en contraste con la divina manifestación de la verdadera Iglesia.

Al examinar atentamente el don falso, veremos cómo los demonios no sólo usan los mismos métodos que el Espíritu Santo, ¡sino que el don lo usan con el mismo fin!

Las visiones que son divinas y vistas por un hijo de Dios dotado con este don sobrenatural, mencionado en 1 Corintios 12:10, generalmente tienen resultados definidos. En cambio, si observamos el falso como lo vemos en el espiritualismo, no encontraremos más que intangibilidad.

Aunque los espíritus pronuncian grandiosas palabras de verdad, se entremezclan cuidadosamente sugerencias de perversión, y el resultado final es negar la necesidad de la regeneración o de la edificación espiritual del creyente.

Las potestades de las tinieblas no tienen miedo de las palabras de verdad, del evangelio, ni de la mención de la sangre de Jesús, si no hay poder que respalde las palabras. Hasta están dispuestos a permitir la enseñanza de algunas de las verdades del evangelio, con tal que no haya una real

convicción al enseñarlas. Un cristiano me dijo en cierta ocasión que lo único que uno tenía que hacer para interrumpir una reunión espiritualista, era entrar en ella con una Biblia en el bolsillo. Quedó muy sorprendido cuando le dije que siempre acostumbraba llevar una Biblia en el bolsillo cuando era espiritualista, pero esto no impidió que ocurrieran los fenómenos. Es también creencia bastante común de que basta que uno mencione la sangre de Jesús y cualquier espiritualista saldrá de una asamblea. No nos engañemos usando en vano la sangre de Cristo para satisfacer nuestros propios requisitos. El mencionar la sangre ha llegado a ser un hábito tal en algunas iglesias que la gente ha llegado a creer que puede usarse de cualquier modo concebible. Un cristiano se negaba a cerrar sus ventanas como precaución contra los ladrones diciendo que "su casa estaba bajo la sangre". Esto no puede ser así, pues no hay nada bajo la sangre salvo nuestros pecados. "Bienaventurados aquellos cuyas iniquidades son perdonadas" (Romanos 4:7). Ideemos que uno vence por el poder de la sangre y no por estar cubierto por ella. Sin embargo, muchas asambleas cristianas han llegado al punto de orar por el cubrimiento de la sangre sobre sus reuniones y actos, en vez de procurar vencer por el poder de ella. Por consiguiente, muchos que piensan y oran de este modo son fácilmente engañados al considerar que cualquier manifestación que ocurra evidentemente es de Dios porque oraron por una "protección". Esto le da a Satanás la oportunidad de intervenir con sus arteros engaños. Debemos recordar también que en Éxodo, capítulo 12 se nos dice que en la Pascua los hijos de Israel tenían que rociar con sangre los postes de sus puertas y una vez más no se hace mención de "cubrir" con la sangre. Debemos recibir la lección implicada en el incidente de la Pascua y asegurarnos de que continuamente se nos rocíe con la sangre o se la aplique a nuestros corazones, teniendo presente que cuando caemos y tropezamos en el camino cristiano, "la sangre de Jesucristo nos limpia de todo pecado". Hace

poco dirigí la Palabra a una iglesia en la que había una congregación mixta de cristianos y espiritualistas y todos se unieron al cantar el himno "¿Qué me puede dar perdón? Sólo de Jesús la sangre". Nadie salió, lo que estuvo bien, porque de otro modo no habría podido predicar contra el espiritualismo, pues para eso estaba allí. Sucedió que casi al final de la reunión tres espiritualistas salieron gritando "¿Por qué ha venido a turbarnos? ¿Por qué no nos deja en paz?" Sin duda esto sucedió a causa del poder de la sangre en la Palabra fielmente predicada (así confío) y no porque la asamblea estaba "cubierta" con la sangre. En verdad, la reunión estaba saturada con el poder del Espíritu Santo y las oraciones de los creyentes, que confiaban en que vencería el poder de la sangre, hicieron que el Señor obtuviera una gran victoria. Al diablo no le importa en absoluto cuánto mencionemos la sangre, con tal que no se haga con el poder del Espíritu Santo. Así que un hijo de Dios, que no esté equipado con el poder sobrenatural del Espíritu Santo y con el conocimiento de la Palabra de Dios (que es la espada del Espíritu) bien trazada, probablemente será engañado al creer que el movimiento espiritualista, que hace tan "buenas" obras, tiene que ser de Dios. En verdad, las potestades de las tinieblas temblarían a la Palabra de Verdad, predicada con la unción del Espíritu Santo y pronunciada como los oráculos de Dios y no del hombre. Es el deber de todo hijo de Dios que ha nacido de nuevo reclamar este revestimiento de poder y buscar el bautismo del Espíritu Santo y así estar equipado para luchar contra las potestades sobrenaturales de las tinieblas.

Las manifestaciones de clarividencia y clariaudiencia generalmente operan juntas y se las considera, como dije antes, como un solo don. Se ha sabido de casos, sin embargo, en que el médium posee una u otra, separadamente, en cuyo caso se desarrolla generalmente en alto grado.

Un médium puede dar una demostración de este don en cualquier sesión o reunión pública, en un autobús, tren, restaurante o parque. El ejercicio del don no necesita iluminación especial y se puede realizar en cualquier parte. No se necesita ninguna condición de trance, sino sólo que el médium esté sintonizado con el mundo del espíritu, lo que quiere decir que al estar mentalmente pasivo está expuesto a recibir mensajes de quienes se supone que son los espíritus de los muertos.

El reconocimiento de los espíritus por parte de los oyentes depende enteramente de las descripciones que dé el médium, quien, por consiguiente, tiene que aprender el arte de poder dar una descripción clara; y hay que confiar que entregará correctamente el mensaje del espíritu al oyente quien no puede ver ni oír a los espíritus por sí mismo. Así, pues, vemos que con el ejercicio de este don el oyente tiene que confiar en el médium. Sin embargo, la Palabra de Dios nos enseña una importantísima lección: "Así ha dicho Jehová: Maldito el varón que confía en el hombre, y pone carne por su brazo, y su corazón se aparta de Jehová" (Jeremías 17:5), y además, "Bendito el varón que confía en Jehová, y cuya confianza es Jehová" (Jeremías 17:7).

Algunos médiums poseen este don sólo hasta cierto grado y en vez de ver realmente los espíritus, ven solamente signos y símbolos, cuyo significado el oyente tiene que descifrar por sí mismo. Recuerdo una ocasión en que en una reunión pública bastante grande el médium que hacía las demostraciones era del tipo de "signos y símbolos". Después de dar varios mensajes que significaban alguna que otra cosa a los receptores y oyentes, señaló a una dama que estaba sentada al fondo del salón y le dijo que encima de ella podría ver un frasco de mostaza en forma de espíritu. La dama en cuestión no tenía la menor idea del significado de esto y, sin duda, esperaba que el médium se referiría a otra persona. Este, empero, no iba desistir tan fácilmente e

insistió que la forma espiritual del despreciado frasco de mostaza todavía reposaba cariñosamente sobre la cabeza de la mujer. Parecía inminente un estancamiento, pues la mujer negaba enfáticamente tener alguna relación con el pomo de mostaza y el médium insistía en que le pertenecía, mientras que el frasco mismo al parecer estaba también tan seguro que no se iba a mover hasta que alguien lo reclamara. Finalmente, el médium alivió la situación diciendo:

-Bien, señora; le guste o no, el frasco de mostaza es suyo y si se toma un poco de tiempo para pensar, entenderá por qué.

Después de una corta pausa, durante la que la mujer se tomó muy poco tiempo para pensar, replicó.

-Bien, la única razón por la que creo que usted ve un pomo de mostaza encima de mi cabeza es porque me llamo Coleman - aparentemente ligando el frasco de mostaza con la familia que fabrica este condimento. Es de suponer que a pesar de su trivialidad, ésta era la verdadera razón, pues el frasco, una vez comprobada la evidencia, volvió al mundo del espíritu. ¿Volvería a los almacenes de los espíritus para que lo llenaran de mostaza y así calentar a los espíritus cuando se sentaran a comer durante los fríos días del invierno? ¡El Señor está preparando para estos demonios un lugar caliente donde no necesitarán mostaza!

El incidente anterior inyectó un poco de humor en la reunión, pero se puede decir que muchos buenos expositores de este don satánico generalmente aspiran a mejores evidencias que ésta, -y los que desean más visiones demostrativas hallan que el diablo gustosamente se las da cuando ve que los médiums están dispuestos a sacrificarse y dedicarse completamente a desarrollar el don. Hay muchos médiums que pueden describir a estos supuestos espíritus de los muertos tan extraordinariamente que dan

evidencias muy satisfactorias a los que las buscan. El lector no debe abrigar la menor duda de que estos médiums pueden ver los espíritus y que realmente lo hacen. No podrían pretender que éste sea un verdadero don del Espíritu si eso no fuera así. El hijo de Dios sabe que es imposible que alguien regrese de los muertos y, por consiguiente, se da cuenta de que deben ser los demonios los que personifican a los espíritus de los muertos, pero el médium y el inquiridor común están igualmente engañados al creer que tal contacto es realizado por la mano de Dios.

Después de descubrir al dueño del espíritu que trata de ponerse en contacto, el médium procede a comunicarle al recipiente lo que el espíritu quiere decirle. Solamente el médium puede ver al espíritu, a menos que haya otros en la congregación que también tengan el don y casualmente estén sintonizados con la misma "vibración". El médium procurará entonces comprobar si el espíritu es efectivamente el pariente muerto que pretende ser, pues admite la posibilidad de que sea un espíritu malo que trate de engañar y hay que tomar la debida precaución. El espíritu que se comunica siempre da todas las pruebas requeridas mencionando con toda facilidad cosas íntimas que el inquiridor mismo ignora pero que más tarde se comprobarán que son así. A veces el espíritu que se comunica pretende ser un espíritu malo cometiendo errores intencionalmente y esto les da una buena excusa a los adherentes de este culto, pues si algo sale mal, se lo atribuye a la acción de los espíritus malos, que causan confusión en los contactos.

Quizás el lector se pregunte ¿por qué, si los espíritus que se comunican son demonios que se personifican y no los espíritus de los parientes muertos del inquiridor (que muchos de ellos atestiguan ser), pueden dar detalles íntimos de su vida terrenal así como de los hábitos, etc., del inquiridor? ¿Es posible que los espíritus adivinen el pensamiento del inquiridor

mientras está en la sesión o ya tenían un íntimo conocimiento de su vida desde antes de la reunión? Naturalmente, no es posible dar una respuesta comprensiva a esto, ya que no nos damos cuenta de todo lo que sucede a nuestro alrededor. Sólo podemos entender, hasta donde se nos ha revelado, de la Palabra de Dios y de las experiencias pasadas. Después de observar, y escuchar varias afirmaciones hechas por estos espíritus que se comunican, es razonable llegar a la conclusión de que hacen ambas cosas: adivinan los pensamientos del inquiridor y además se familiarizan con su vida y antecedentes. A menudo aseguran que pueden influir la mente de una persona con sus pensamientos y lo pueden hacer tan naturalmente que ésta cree que son sus propios pensamientos. Su misma enseñanza de "guías" que constantemente vigilan a la gente, que es atraída a una persona en particular por la semejanza de intereses y cualidades características, indica que deben estar al tanto de nuestros actos y pensamientos, pues de otro modo no se atreverían a guiar. Podemos desestimar sus motivos para esa vigilancia tan estrecha (la cual, dicen ellos, es para el beneficio de la humanidad, para guiarnos a la verdad y a la felicidad), pero no tenemos razón de suponer que los demonios no podrían vigilarnos de ese modo. Los mismos hechos que revelan durante las sesiones son evidencia bastante sólida de una vigilancia muy estrecha, puesto que dan detalles menudos en casi todos los casos. Por otra parte, durante ciertos métodos de comunicación (los de clarividencia y clariaudiencia, que hemos estado discutiendo), se ha dado prueba de que los espíritus que se comunican también pueden adivinar el pensamiento. Por ejemplo, el médium le da un mensaje a alguien del auditorio o del círculo, asegurándole que es de un amigo o pariente difunto. Como prueba de la identidad de este espíritu mensajero, se le dice a la persona que está entre los oyentes que el espíritu la vio de pie bajo un cuadro grande, con un reloj en la

mano (se menciona la hora que indicaba el reloj) y pensando en cierta experiencia que había tenido. Esa persona, casi sin excepción, admitirá haber estado en la posición descrita, a la hora mencionada y pensando en la experiencia antedicha. Hay muchos ejemplos semejantes a éste que pueden probar la posibilidad de que los espíritus adivinen el pensamiento. Se dice que un espíritu aseguraba que "podía ver claramente en la mente de la persona a quien hablaba" durante una sesión y no hay razón para dudarle. Asimismo, hay ocasiones en que se ha revelado a los inquiridores detalles e incidentes que por entonces les eran completamente desconocidos y que tuvieron que ser comprobados posteriormente. Además, casi invariablemente, la información dada resulta correcta, lo que excluye la posibilidad de que toda información proporcionada por medio de los médiums sea un mero asunto de adivinar el pensamiento. Esto significa que la adivinación del pensamiento es solamente uno de los medios que emplean los demonios para llevar al inquiridor al punto de creer. Es este misterioso conocimiento de sucesos y actividades pasadas y presentes el que convence a tanta gente de que realmente se comunican con los parientes, amigos y guías difuntos. Naturalmente, este conocimiento es una de las armas más efectivas que hay en el arsenal de las huestes de las tinieblas y lo usarán hasta más no poder (y los demonios mismos verán modo de que el conocimiento que tienen de nosotros se perfeccione todo lo posible) con la mayor destreza y exactitud para realizar sus propósitos. La exactitud de sus conocimientos, a propósito, no es enteramente absoluta: a veces cometen errores en detalle de poca importancia, v. g., en el ejemplo citado anteriormente, a la persona que tenía el reloj en la mano se le podía haber dicho que éste era de oro cuando en realidad era de plata. Esto no afecta materialmente a la evidencia presentada, y en cualquier caso, los espiritualistas generalmente lo explican como una muestra del elemento humano

que todavía existe en el espíritu que se comunica (su falibilidad) o como una comunicación defectuosa entre el espíritu y el médium. Según nuestro punto de vista, podemos considerarlo como que el servicio de espionaje de los demonios no ha funcionado tan meticulosamente como de costumbre; pero a pesar de todo, estos detalles menores no disminuyen el peso de "evidencia" que necesita el inquiridor, pues ésta por lo general es bastante correcta para hacerlo creer.

La Palabra de Dios indica que estos espíritus (demonios) son muchísimos; así que no es difícil concebir que su número sea suficiente para poder investigar detalladamente en la vida de todo ser humano, y no tenemos idea de la capacidad de su inteligencia. Su esfera de actividad necesariamente debe ser mucho más amplia que la nuestra. También debemos recordar que estos demonios están bajo la dirección de Satanás mismo, muy menospreciado por la mayoría de nosotros, pero a quien las Escrituras revelan como una inteligencia sumamente poderosa, que siempre está guerreando contra la humanidad, procurando por todos los medios engañar a los hombres y así alejarlos de Dios. Las Escrituras se refieren también a sus príncipes y huestes de espíritus malvados que llevan a cabo su voluntad, todo lo cual quiere decir que sus fuerzas son en verdad numerosas y bastante poderosas para cumplir su fin de engañar al mundo entero. Las fuerzas del mal, como se las revela en el libro de Apocalipsis, son muy capaces de engatusar a los seres humanos si no estamos bien alertas para enfrentar sus acciones. Aunque Satanás es padre de mentira, no se opone al uso de verdades a medias y es perito en usar aun la verdad misma si la puede torcer para arruinar al hombre, como vemos en muchos casos de la Palabra de Dios. Nosotros, como cristianos, debemos estar conscientes del hecho de que estamos luchando contra principados y potestades, gobernadores de las tinieblas de este siglo y huestes espirituales de maldad en las

regiones celestes, pero también debemos recordar que es mayor el que está en nosotros que el que está en el mundo. Amén.

Capítulo 8

LA "PSICOMETRIA"

"... a éste es dada por el Espíritu palabra de sabiduría; a otro, palabra de ciencia, según el mismo Espíritu.
" 1 Corintios 12:8

"...a otro, profecía... "
1 Corintios 12:10

Continuando con las actividades del médium "mental", actividades que incluyen la psicometría, podemos decir que ésta va generalmente acompañada de los dones de clarividencia y clariaudiencia, pues es posible realizar una demostración de esta facultad bajo las mismas condiciones, v. g., en salones públicos, parques, sesiones, etc. Se considera a la psicometría como la facultad deponerse en contacto con una o más personas vivas que están ausentes del lugar donde se realiza la demostración y también de ponerse en contacto con los espíritus de los muertos, contacto que se realizaría tocando un artículo que pertenece o perteneció a la persona ausente o muerta, respectivamente.

En ciertas ocasiones hay reuniones especiales en las iglesias "espiritualistas", en las que un médium realiza una demostración de psicometría. Aunque se la considera una de las actividades más comunes del médium, por lo general atrae mucha gente ansiosa de recibir un consejo de los espíritus. La psicometría puede alcanzar un alto grado de desarrollo, naturalmente, según la disposición del médium de dejar todo lo demás y concentrarse en obtener buenos resultados.

Las reuniones de psicometría varían en número de concurrentes. Los que asisten generalmente ponen un artículo perteneciente a ellos mismos o al pariente muerto, sobre una bandeja y, en seguida, se sientan junto a otros que también están ansiosos de recibir un mensaje de aliento o

consejo. Uno tras otro entran a la sala y colocan cuidadosamente su artículo sobre la bandeja, teniendo gran cuidado de no tocar el de otro por miedo de interferir en las vibraciones etéreas y así echar a perder el "mensaje" de alguien. Cuando todos están listos, el médium, que no sabe a quién pertenece cada uno de los objetos, levanta uno de ellos al azar y comienza a relatar los pensamientos o sentimientos que le vengan mientras sostiene el objeto. Se supone que éste hace contacto con el inquiridor y que por este medio el médium, con la ayuda de los espíritus mensajeros, puede referir muchas cosas sobre la vida y condición mental del dueño del objeto. Se tiene cuidado de no revelar secretos que pueden ser valiosos o que pongan en un aprieto al inquiridor y se usan términos discretos que sólo pueda entender la persona interesada y nadie más. Por lo general, se puede confiar en que los médiums guardarán cualesquier secretos que les revelen los espíritus en sesiones privadas o reuniones públicas y si el asunto es muy personal, se le pedirá al inquiridor que se quede después de la reunión para hablar en privado con el médium.

La información la da el espíritu guía del médium y muy a menudo, como en otros casos, se informa sobre asuntos desconocidos por el inquiridor y que tienen que ser verificados posteriormente. La telepatía no tiene nada que ver con este don como se ha señalado de muchas maneras y en diferentes casos. Después que se ha dado el mensaje o la información, el médium pide que el dueño del objeto levante su mano y el objeto le es devuelto. Es muy probable que entonces el médium vea espíritus por clarividencia y los describa. Uno por uno, se entregan los demás mensajes por el contacto con los objetos hasta que todos han sido tratados por "psicometría".

Durante la guerra, este don fue muy usado por padres, esposas y parientes que procuraban saber el paradero de alguien a quien se consideraba "desaparecido".

Muchos recibieron mensajes de esperanza que resultaron verdaderos, aunque es también un hecho que los espíritus han dicho muchas mentiras por medio de los médiums y que a muchos se les dijo que sus seres queridos vivían aun cuando en realidad habían muerto. Esto hacía que el inquiridor esperara ansiosamente el regreso de la persona "desaparecida" y frecuentara las reuniones espiritualistas con la esperanza de obtener más noticias. Cuando por fin se descubría la mentira, muchos de ellos ya se habían habituado al espiritismo y la mentira había surtido su efecto. También esta cosa los había atrapado de tal modo que la mentira perdió su importancia y no provocó un sentimiento de repugnancia hacia todo este asunto, como era de esperar.

No obstante, muchos de los mensajes resultaron correctos, pues no sería buena propaganda para el espiritismo el que las mentiras fuesen excesivas. Recuerdo un caso en que durante la guerra vino un hombre que me trajo un artículo para que lo sometiera a la psicometría. Con la ayuda de mi "guía" pude decirle que el dueño del objeto estaba bien y que era prisionero de guerra. Sucedió que el objeto pertenecía a su hijo. El confundido padre me dijo que yo había cometido una equivocación porque había oído que su hijo había muerto en acción y me mostró el telegrama en el que le informaban de esto y que había recibido hacía casi dos semanas. Mi guía insistió en que el joven no había muerto y me dijo que le informara al padre que recibiría confirmación de este hecho dentro de tres días. Se comprobó que esto era absolutamente cierto cuando al tercer día el hombre recibió otro telegrama en el que le informaba que su hijo era prisionero de guerra, que estaba bien y que el telegrama anterior había sido una equivocación. Tales mensajes hicieron que muchos creyeran que esto era obra de Dios. Parece fantástico que Satanás mismo haga tantas "buenas obras" con tan malos motivos para alejar a la gente de Dios. Es evidente que tal poder sólo puede ser vencido por los que están llenos

del poder del Espíritu Santo, que es mayor, porque, aunque parezca presuntuoso, se nos dice con la autoridad de las Escrituras que así es.

Se sabe que en otros tiempos los médiums ayudaban a la policía a seguir el rastro de asesinos y ladrones por medio de un artículo que el criminal había perdido en la escena del crimen y muchos delincuentes fueron capturados de resultas del uso de este don. También los médiums pueden descubrir una determinada enfermedad por medio del contacto con un artículo perteneciente al enfermo y sin ver al inválido, podrán describir los síntomas, diagnosticar la enfermedad (aun en casos donde los médicos han fallado) y prescribir el tratamiento que sanará al paciente y sorprenderá a los doctores.

Obviamente la psicometría es la falsificación satánica de los dones de revelación conocidos por los cristianos como la palabra de sabiduría y la de ciencia y, sin duda, incluye también el don de profecía. De resultas del ejercicio de la psicometría, se ha advertido a tiempo a algunas personas con respecto a las malas intenciones de otros hacia ellas, pudiendo su acción instantánea desviar la intención; se han descubierto ladrones; se han suplido las necesidades de alguna persona; se han revelado los pensamientos, y el futuro así como el pasado. Todo esto estimula al inquiridor a mantener una firme creencia en el espiritismo, que puede producir tales maravillas.

Muchos espiritualistas pretenden que la psicometría es un don que practicó el Señor Jesucristo y usan Juan, capítulo 4 para sostener esta teoría. Según ellos, él demostró que podía ejercer la psicometría porque pudo decirle a la mujer samaritana todo lo concerniente a su vida y que sólo pudo hacerlo cuando ella le pasó el cántaro de agua para que bebiera. Las Escrituras, naturalmente, no mencionan que ella le diera de beber, sino que él meramente le

dijo: "Dame de beber", y de allí en adelante leemos de la conversación que tuvo lugar hasta que finalmente la mujer dejó su cántaro para contar a otros que había hallado al Mesías. Cuando los espiritualistas aseguran que Jesús pudo decir a la mujer todo lo que tenía relación con ella, dicen la verdad, pero el lector verá con qué ingenio Satanás puede enseñar la verdad y a la vez introducir una mentira. Ponga al corriente a un espiritualista de que las Escrituras no mencionan que Jesús tomara un cántaro en este incidente y simplemente le dirá que Jesús no pudo haberle dicho tanto a la mujer sin haberlo hecho. Esto hace que el Señor parezca incapaz de revelar algo sin la ayuda de cosas materiales, mientras que sabemos que con él todas las cosas son posibles. También dirán que es evidente que las Escrituras omitieron la referencia al cántaro; pero sabemos que si eso hubiera sido de vital importancia, se habría incluido, pues allí se ha escrito todo lo necesario para hacernos sabios para la salvación. Satanás tratará por todos los medios de introducir mentiras mezcladas con la verdad y esto debiera hacer que todo hijo de Dios se disponga a buscar los dones divinos de la palabra de sabiduría, la palabra de ciencia y la profecía, aceptando el hecho de que Dios tiene estos dones en operación hoy en su Iglesia. Satanás tiene la falsificación. ¿Han de quedarse los hijos de Dios sin lo genuino cuando el Señor nos dice: "Pedid, y se os dará"?

Capítulo 9

LA CURACIÓN

"...ya otros, dones de sanidades... "
1 Corintios 12:9

"...sobre los enfermos pondrán sus
manos, y sanarán."

Marcos 16:18

Éste es otro de los dones sobrenaturales del Espíritu y que anhelan en sumo grado no sólo los cristianos, sino también los espiritualistas.

Este milagroso don de poder no sólo se ejercita en la verdadera Iglesia de Cristo, sino también en la falsa. En el primer caso se debe al poder del Espíritu Santo; en el último, a la operación de lo que conocemos como espíritus malos. Hoy hay muchísimos espiritualistas a quienes Satanás ha dotado de este extraordinario don de poder, y yo mismo que fui usado de este modo, puedo dar testimonio de haber presenciado curaciones milagrosas que sucedieron en las "reuniones de curación" del espiritualismo.

Mediante esta facultad del médium, los ciegos han podido ver; los lisiados, caminar; los sordos, oír, y se está atrayendo un gran número de gente al Movimiento. Es imposible dudar del hecho de que estos dones están operando falsamente en el movimiento espiritualista. Hay diferentes métodos de sanar al enfermo en estas reuniones y aunque no todos los espiritualistas aceptan la inspiración de la Biblia, citan diferentes ejemplos de curaciones registradas en ella. Creen en la imposición de manos según Marcos 16:18, ya que resulta en la práctica, y de cuando en cuando aparecen curanderos que usan este método.

De vez en cuando se realizan en este país "reuniones de curación" en grandes salones y la gente acude de todas partes para ver sanar a otros o para buscar curación para sí mismos. Se les puede ver esperando

afuera durante horas enteras antes de que empiece la reunión, y ¡qué patético cuadro es el que presentan los enfermos abriéndose paso ansiosamente uno por uno hacia la plataforma donde los espera el curandero! Éste o ésta, también está ansioso de sanar a los enfermos y dispuesto a servir de instrumento para llevar a cabo este objetivo.

El curandero, sin hacer preguntas, pondrá sus "manos sanadoras" sobre el enfermo y éste sentirá que el poder se transmite del médium a él. Reinarán unos momentos de silencio por toda la congregación, la que cooperará concentrándose en el paciente y enviándole "rayos de pensamientos curativos" y "rayos de amor" para ayudar al médium en su tarea. Más tarde el que buscaba la curación testificará que fue sanado. Muletas, cabestrillos, sillas de baño y otros accesorios abandonados allí dan prueba de que el diablo ha tenido éxito en realizar lo que la Iglesia originalmente comenzó a hacer. La persona que ahora está sana está llena de gozo y alaba al curandero y a los espíritus que hicieron la obra. Nótese que la curación es realizada por los espíritus, siendo el médium sólo el instrumento por el cual obran éstos, y todos, especialmente el médium, están muy conscientes de este hecho. Sin embargo, no importa cuánto o de qué modo sea usado el médium, si usa sus manos para manipular huesos, etc., si está consciente o no de lo que pasa, se da las gracias a los espíritus que han realizado la obra. Pero éstos, generalmente con modestia, piden que su "dios" reciba la gloria, el que incidentalmente es su padre, el diablo, aunque esto, por supuesto, los espiritualistas no lo ven así.

El médium sanador se sentirá cansado después de tanto trabajo y por la pérdida de poder que ha salido de él. Se cuenta de cierto médium sanador que pasó tanto tiempo aliviando a los enfermos en una sala especial habilitada para ese fin, que tuvieron que llevarlo otros: ¡tan débil había

quedado!

Algunos curanderos, antes de poner las manos, ungen con aceite (según las palabras de Santiago 5:14) mientras otros no tocan al enfermo, sino que sanan por una palabra de autoridad.

Hasta ahora hemos tratado de las curaciones que pueden realizarse en salones públicos por la imposición de manos, la unción con aceite y la palabra de autoridad. Los mismos resultados pueden conseguirse en círculos domésticos siempre que esté presente un médium sanador. Dichas curaciones se realizan a los acordes de música suave, sea en lugares públicos o privados, y ésta puede ser tocada por un tocadiscos o cantada por los miembros del círculo. El médium puede estar bajo dominio ligero o en trance según el tipo de enfermedad que tenga que tratar. Por ejemplo, si una persona sufre de una enfermedad ordinaria, que no sea de larga duración, el médium puede ungir con aceite, poner las manos sobre el enfermo y sanarlo; pero si la enfermedad está profundamente arraigada, o es de naturaleza más seria, como cáncer, tumores, miembros desfigurados, etc., probablemente se necesitará que el médium se ponga en trance y que el paciente sea hipnotizado, pues el dolor causado por cualquier manipulación o sondaje sería muy difícil que lo soportara un ser humano. El hipnotismo, por lo consiguiente, desempeña un importante papel en los casos más difíciles. Seguramente, Dios no obra de este modo.

Grandes éxitos se han conseguido en los pequeños "círculos de curación" en las casas y en los que está presente un médium sanador; y aun sin él se han conseguido también buenos resultados. Como su nombre lo indica, los que están sentados en este círculo sólo se interesan por la curación, y al comienzo del círculo, que puede conducirse con luz ordinaria, se ofrecen oraciones especiales por los enfermos. Se leen los nombres de las personas necesitadas, que están en la "lista

de curación", y después de cada nombre se observa un silencio de algunos minutos. Durante este tiempo cada miembro envía "pensamientos curativos" al enfermo ausente. Cuando se ha pasado lista a todos los nombres, si aún queda tiempo, el círculo sigue en silencio pensando sólo en la curación de los enfermos. A esta clase de curación se le conoce como "Curación Ausente" y se la puede practicar sin que esté presente un médium sanador. Muchos casos de enfermedades graves se han curado por este método. Sería conveniente que el lector desviara un poco su atención del "círculo de curación" espiritualista y se diera cuenta cómo la reunión de oración en los hogares se está reemplazando muy cuidadosa y hábilmente por el "círculo doméstico de curación". Es en la reunión de oración del hogar que se refuerza el testimonio de los santos y se unifica la familia delante de Dios. Los espiritualistas arguyen que no vale la pena asistir solamente a las reuniones públicas si no se está dispuesto a desarrollarse en su propio círculo doméstico. Desgraciadamente, hay muchos hijos de Dios que sólo oran en las reuniones públicas y no se preocupan mucho por la reunión de oración con su familia.

Volviendo a nuestro tema, este don de sanidad los espiritualistas lo usan al aire libre, así como en salones, reuniones públicas y círculos domésticos. Se han efectuado curaciones en calles y parques ante multitudes de ansiosos espectadores.

Otro aspecto de esto es la curación de los animales. Satanás ha levantado también médiums especiales dotados con esta facultad de curar las enfermedades de los animales. Sabemos que Juan Wesley oraba por su caballo y Dios le contestaba. Considerando que Dios nos ha dado el dominio de todos los animales, no parece haber nada antibíblico en pedir al Señor que sane a una bestia o a un animal doméstico. Se sabe de cristianos que le pidieron a Dios que pusiera su mano sobre

su animal predilecto, y él contestó su ferviente oración.

Naturalmente, Satanás quiere engañar a tanta gente como sea posible y ciertos espíritus enseñan métodos especiales de poner las manos sobre los animales enfermos. Muchos espiritualistas dan testimonio de que sus animales han sanado milagrosamente por medio de su intervención. Hasta se sabe que algunas de sus iglesias realizan reuniones especiales para los animales enfermos a las que la gente lleva sus animales favoritos para que los sane el curandero. Por supuesto que hay que tener en cuenta que los espiritualistas creen que los animales progresan también en el mundo del espíritu, así que no hay nada de extraordinario en que se preocupen por su bienestar.

Podemos ver que este don, como los otros, puede ser de Dios o de Satanás. El falso debe parecer tan bueno como lo genuino, pues de otro modo no cumpliría su cometido. Muchos que asisten a esas falsas reuniones de curación llegan a convencerse, al ver estos dones en operación, que Dios está detrás de estas buenas obras. Hay quienes se interesan en ellas por las obras mismas, sin considerar qué poder las produce. Los que han sido sanados por medio del espiritualismo no se van a convencer fácilmente de que esta obra es de naturaleza satánica.

Hace poco se me acercó una joven que me dijo que estaba muy afligida por oírme decir que los espíritus que se comunican son demonios, porque a ella le habían devuelto la vista y seguramente ellos no harían tales cosas. ¡Ay! ¡Muchos piensan de este modo y son como esta mujer, que una vez fue literalmente ciega y ahora sólo puede ver cosas físicas, trágicamente ciega aún para las cosas de Dios! El corazón de todo cristiano debiera entristecerse al darse cuenta de que Satanás realiza las mismas obras que el Señor encomendó a sus discípulos, mientras que la Iglesia, con todo el poder sobrenatural de Dios a su

disposición, es negligente en anhelar los dones. El descuido de un don sería un crimen para el espiritualista y en este sentido, esta gente engañada y dirigida por los demonios nos avergüenza con su fervor y dedicación.

Otra razón por la que Satanás prefiere falsificar este don es que da testimonio de que los espíritus tienen poder. Desde luego, ésta debiera ser la razón por la que cada hijo de Dios procurara los mejores dones a fin de probar que su toque tiene todavía su antiguo poder. Los espiritualistas hacen cuanto pueden para dar prueba del poder que respalda sus obras confiando enteramente en que los espíritus obren por medio de ellos. Muchos de estos médiums son gente común y de educación mediocre; no obstante, son tan poderosamente usados por estos demonios y pueden diagnosticar enfermedades con tanta precisión que han dejado pasmados a médicos y científicos. También nosotros podríamos dedicarnos por entero a dar prueba del poder de Dios permitiéndole obrar por medio de nosotros, confiando completamente en él y considerándonos cauces de su bendición.

Después de dar satisfacción al inquiridor con respecto a las buenas obras y al poder de los espíritus, los demonios usan este don como escalón hacia su principal mentira: "no hay muerte." El observador, después de ver milagros espectaculares, deduce que el poder que los produce es "espiritual" y una vez más se afianzan las mentiras de Satanás. Si se estudiara la Palabra de Dios en vez de prestar atención a tal blasfemia, se descubriría que los que siguen este culto ya están condenados y se van alejando más y más del camino de salvación que únicamente se halla por medio de la preciosa sangre de Jesús, que fue derramada en el Calvario por los pecadores. Por sus llagas fuimos nosotros curados y Jehová cargó nuestros pecados en el que dijo: "Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí."

Las Noticias síquicas comentó recientemente de los éxitos curativos del Pastor Howell M. Harris declarando que aplaudían su obra y elogiaban sus esfuerzos; pero aparentemente este pastor Pentecostal denunciaba al espiritualismo y a la Ciencia Cristiana al afirmar que "si uno tiene un dolor, nosotros, los de las Asambleas de Dios, reconocemos el hecho y le decimos de Alguien que puede librarlo del dolor". *Las Noticias síquicas* dice: "No despreciamos las curas del pastor Harris ni negamos que sea el sanador ideal para aquellos a quienes atrae su método particular. ¿Pero, por qué trata de destruir la fe de otros en un método diferente?" Al considerar esa declaración a favor del espiritualismo, es evidente que no les importa el hecho de que Jesús dijera, "yo soy el camino" y *Las Noticias síquicas* continúa mostrando su oposición a la verdadera iglesia al agregar: Así como hay muchos caminos hacia Dios, así también hay muchos conductos por los cuales llega la curación espiritual a la humanidad." Sus muchos caminos hacia Dios son directamente opuestos a la Palabra de Dios y no hay necesidad de que impriman más observaciones sobre el Pastor Harris. Esa pobre gente engañada quizá nunca sepa del gozo de los "millones de millones que decían a gran voz: El Cordero que fue inmolado es digno de tomar el poder, las riquezas, la sabiduría, la fortaleza, la honra, la gloria y la alabanza". Eso sólo será posible cuando con la unción del Espíritu Santo prediquemos fielmente el evangelio a esa gente, pues ¿cómo oirán sin predicador?

Es posible que muchos se conviertan a Cristo por medio de este maravilloso don de sanidad y Dios debiera recibir la alabanza por todo su amor y compasión hacia nosotros. El diablo quiere esta alabanza para sí mismo y por consiguiente usa una falsificación de este don con el fin de obtenerla, utilizando a sus ángeles caídos como herramientas suyas.

Anhelamos poner las manos sobre los enterraos y verles recobrase; con todo, sabemos que es nuestra propia falta de fe y obediencia la que impide las demostraciones del poder de Dios en mayor grado. Él puede, y le damos gracias, porque está demostrando su poder en forma maravillosa en muchas partes del mundo y grandes congregaciones vuelven a ponerse bajo el dominio de un Salvador que todo lo conquista y que es poderoso para salvar y sanar.

Capítulo 10

LA OBRA DE RESCATE

"...en mi nombre echarán fuera demonios..."

Marcos 16:17

¿Puede Satanás echar fuera a Satanás?
¿Puede permanecer una casa dividida contra sí misma? La respuesta es un enfático "no"; pero con mucha cautela, Satanás ha inventado un método de fenómenos síquicos que engañarían aún a los escogidos, si esto fuera posible (gracias a Dios que no). Se trata de una estratagema que convencería a cualquiera que ignora los caminos de Dios, de que el espiritualismo "debe ser de Dios".

Satanás sabe que una casa dividida contra sí misma no puede permanecer y que no hay razón de echar fuera sus propios demonios de un cuerpo humano, pues eso causaría división. Sin embargo, quizá el lector se sorprenda al saber que *en algunos círculos hay una falsificación literal del acto de echar fuera demonios*. En este capítulo intentaremos mostrar los métodos de Satanás en este sentido, es decir, que hay una falsedad de una falsedad o una copia de una copia, lo cual sólo el que conoce el poder del Espíritu Santo y la Palabra de Dios puede realmente entender. Los creyentes llenos del Espíritu saben que Jesús dijo: "en mi nombre echarán fuera demonios"; pero los demonios ciegan a los espiritualistas al pasar por alto el verdadero poder para echar fuera demonios, que se basa únicamente en "su nombre". Cualquier otro nombre carece de poder y aun el uso del nombre del Señor no sirve de nada sin el poder que respalde el mandato de "salid fuera". En los Hechos capítulo 19 leemos de unos judíos, exorcistas ambulantes, que trataron de echar fuera espíritus malos, diciendo: "Os conjuro por Jesús, el que predica Pablo", y la respuesta del diablo, que dijo: "A Jesús conozco, y sé quien es Pablo; pero vosotros, ¿quiénes sois?" ¿Entonces el hombre saltó

sobre ellos y los dominó! Creían que era suficiente mencionar el nombre de Jesús, pero, evidentemente, no es así.

Con astucia, Satanás tuerce las Escrituras para hacer creer a sus seguidores que no existe y que no hay tales cosas como ángeles caídos. No hay diablo, ni ángeles caídos, ni infierno. Esto lo pone en una situación difícil si quiere hacer creer a sus seguidores de que están realizando la obra de Dios; *así es que con mucha cautela inspiró a los espiritualistas a cambiar la expresión "echar fuera demonios" por "obra de rescate"*, y de vez en cuando se escogen médiums especiales con este fin. Sin embargo, sea cual fuere el nombre que se le dé, la práctica es la misma, y a fin de producir con éxito esta falsificación, los espíritus enseñan que ya que el hombre es responsable de la expiación de sus propios pecados, tiene que aprender duramente su lección en las esferas más bajas del mundo del espíritu.

A los espiritualistas se les enseña que el mundo está dividido en varias esferas, según los diferentes grados de progreso y que a un espíritu se le relega a la esfera que le corresponde teniendo en consideración la clase de vida que llevó en la tierra. Quiere decir que si un hombre ha sido un renegado durante toda su vida terrenal, pasará a las esferas inferiores del mundo del espíritu, donde hallará otros como él (y allá permanecen posiblemente por siglos y siglos), hasta que tengan clara conciencia de sus faltas, seguida por un deseo de evolucionar a algo mejor. A los suicidas, asesinos, infieles, etc. se les asigna a las esferas inferiores hasta que se les considere aptos para ser promovidos a una posición superior en el mundo del espíritu. No se nos dice quién juzga la aptitud; ¡es de suponer que sea un estado natural de evolución!

Cuando por fin están conscientes de su condición caída y muestran un deseo de progresar., se les da una oportunidad de volver a la tierra, renaciendo para vivir un

tipo de vida más espiritual en otro cuerpo. Esto se aproxima al tema de la reencarnación, teoría que sostienen muchos espiritualistas. Creen que una persona se puede reencarnar una y otra vez hasta perfeccionarse y evolucionar hasta el punto de ser lleno de sabiduría y de poder. Afirman que esto explica el hecho de que una persona sea tan brillante, mientras otra sea idiota, porque se dice que el primero ha reencarnado más veces que el último y, sin duda, es un "alma más vieja". Enseñan que una persona que por años se encuentra postrada en cama es realmente un espíritu que ha preferido regresar a la tierra en un cuerpo físico y sufrir, y que esto explica el aparente buen humor del inválido. El que nace ciego y no puede recobrar la vista, permanece así solamente porque su espíritu prefiere sufrir de ese modo. El niño que nace muerto es un espíritu que ha evolucionado una y otra vez y todo lo que necesitaba para lograr la perfección era nada más que estar un momentito en un cuerpo físico para llegar directamente a su más alto grado de evolución. ¡Esta creencia se extiende también a los animales e insectos que evolucionan paulatinamente hasta convertirse en seres humanos y así sucesivamente! *Una vez que uno ha llegado al más alto grado de evolución posible en el mundo del espíritu, se convierte en una bola de luz, ¡lo que parece un fin algo insustancial después de tantos eones de duro trabajo!* No obstante, éstas son las perniciosas doctrinas que se propagan entre la gente que sigue este culto y Satanás se ha encargado cuidadosamente de que se enseñe también a los espíritus malos.

Mientras estos espíritus malos viven en las esferas inferiores sufriendo por sus malas acciones hasta que se arrepientan, algunos se pueden escapar y regresar a la tierra para trastornar los planes de los "espíritus buenos". Se convierten en espíritus ligados a la tierra y se supone que es éste el tipo de espíritu malo que se manifiesta en los "Círculos de Rescate".

A los médiums elegidos para esta clase de trabajo se les considera "almas viejas" que saben más del mundo del espíritu que estos mismos espíritus "caídos". A propósito, parece que estos espíritus no aprecian el ser rescatados, pero es de suponer que más adelante, en su evolución, muestran gratitud. Los médiums rescatadores generalmente cooperan con un pequeño grupo de obreros (que también pueden ser médiums rescatadores) y trabajan en equipo, reuniéndose en círculos domésticos como de costumbre, con luz o sin ella. Por lo general se usa una luz difusa para que los asistentes se concentren con más facilidad. Se ora para que los espíritus "eminentes" y "evolucionados" vigilen el círculo y guíen a los médiums para que digan y hagan lo conveniente con cualquier espíritu malo que tome posesión de ellos. Todos se concentran en la obra, enviando pensamientos a los espíritus "malos" para atraerlos al círculo con el objeto de que uno de ellos se apodere de un médium rescatador, mientras los otros miembros del círculo procuran instruir al espíritu dominante en cuanto a cómo y por qué debiera aprender a evolucionar para llegar a una esfera superior. ¡Entonces se crea el problema! Los espíritus pasan profiriendo las peores blasfemias que uno se pueda imaginar y muy a menudo derriban al médium y lanzan los muebles a los asistentes si no son lo bastante rápidos para impedirlo. En algunos círculos de esta naturaleza, pero bien dirigidos, por lo general se desocupan las salas con el fin de prevenir tales incidentes. Sólo se dejan las sillas de los asistentes y la del médium, pues los espíritus "malos" son capaces de causar mucho daño a la vajilla, objetos de adoraos, etc. Si los dejan. A veces se ha intentado asesinar a algunos de los asistentes o al médium mismo, pero naturalmente, un equipo experimentado está al corriente de los métodos que usan estos espíritus "malos". El equipo observa al médium con mucho cuidado y en cuanto muestra señales de estar bajo el dominio de un espíritu, dos

o tres miembros lo sujetan con firmeza para que no se esfuerce. Esta gente es bastante crédula como para creer que si sujetan al médium de cierto modo, el espíritu malo no podrá escapar y quedará aprisionado en el cuerpo, obligado a permanecer allí hasta que lo suelten. Se considera que este trato un poco rudo es necesario para la propia seguridad del médium, pues no se sabe lo que pueden hacer los espíritus si el equipo no está suficientemente alerta.

El médium desplegará una fuerza extraordinaria mientras lo sujetan y tratará de forcejear tanto como pueda. Por consiguiente, en este punto mucho depende de la fuerza del equipo, y así como aplican su fuerza física, deben a la vez aplicar presión mental y alegar con el espíritu dominante, explicándole que sólo desean ayudarlo y que son sus amigos. Por fin logran calmarlo. Andando el tiempo, el demonio los deja triunfar, pues sería estúpido desalentar a los participantes hasta el punto de hacerlos desistir. Sus planes se desbaratarían si se llegara a este punto.

Después de lograr que el espíritu se calme, lo que quizá necesite un tiempo considerable, el equipo le hablará con cariño. Al principio actuará como si no quisiera que le hablaran y se negará a responder. No obstante, seguirá maldiciendo y jurando y diciendo repetidas veces: "¿Por qué me atormentan?" o "Uds. Son los hijos de luz que vienen a perseguirme". El espíritu se presentará como que no quiere "ver la luz" y si se pone turbulento, uno de los miembros del equipo dejará que su espíritu "guía" tome posesión del círculo y finalmente, de sí mismo, y el pseudo-espíritu bueno, es decir, el guía, le hablará al espíritu malo y razonará con él. Al parecer, esto es más efectivo que los esfuerzos del equipo, pues el espíritu malo cuenta entonces todo un galimatías de maldades pasadas, que confiesa con gusto, y pide perdón al espíritu "bueno" y al equipo, cuyos fatigados miembros se lo conceden. Finalmente, éstos dejarán al

espíritu penitente en manos del "buen" espíritu guía, con quien se irá felizmente a las esferas superiores, donde se le enseñará a servir a la humanidad.

Tal vez sea bueno explicar aquí que los espiritualistas creen que los espíritus son atraídos al círculo por un rayo de amor que proviene de los asistentes. No todos estos espíritus malos son turbulentos, pues se supone que algunos de ellos simplemente ignoran que están "muertos" y que el rayo de amor los atrajo al cuerpo del médium. Este tipo de espíritu se mostrará sorprendido cuando se le diga que está en un cuerpo extraño y si se le pregunta si recuerda algo que le hubiera sucedido un poco antes de invadir el círculo, probablemente dirá que lo último que recuerda es que fue atropellado o que estaba en un lecho sufriendo un gran dolor. Lo que recuerda a continuación es que se encuentra en este círculo conversando con sus miembros y sintiéndose muy sorprendido. Después de algunas explicaciones entre unos y otros, expresa cortésmente que siente mucho haberse entrometido, especialmente cuando parece haberlo hecho no sólo en el círculo, sino también en el cuerpo de otro. Creo que es muy embarazoso hallarse en semejante situación al despertar repentinamente. Entonces se le explica al pobre espíritu que cerca de él hay muchos espíritus más desarrollados que están dispuestos a ayudarlo y a enseñarle lo que debe hacer. En cierta ocasión en que trataba con un espíritu de esta clase, el espíritu invasor me preguntó qué iba a hacer ahora que no tenía cuerpo. Cuando le dije que tendría que trabajar al "otro lado", se sintió sumamente molesto y salió de prisa diciendo que ¡nunca en su vida había trabajado un día y no iba a hacerlo ahora a su edad! Esto puede parecer un poco rebuscado; pero la idea de "trabajo" es algo que los espiritualistas creen porque es parte de la enseñanza de los espíritus muy evolucionados. Al parecer, uno trabaja con

más empeño después de pasar al otro lado que cuando está aquí abajo, para el bien de uno mismo y para ayudar a la humanidad en general.

Es fácil ver la sutileza de esta clase de farsa, pero de un modo u otro es muy conveniente para el que no está bien versado en las leyes de Dios y no se da cuenta de que Satanás mismo se presenta como ángel de luz y puede, aparentemente, echar fuera a los demonios. Ciertamente les ha tapado los ojos.

Hace poco hubo un caso semejante al arriba mencionado, que ocurrió en una casa vieja de Hampstead. Al poco tiempo de mudarse allá, los inquilinos de la casa fueron molestados por una fuerza invisible que los despertaba durante la noche con golpes que consideraban demasiado fuertes y deliberados para estimarlos como cosa normal. Las camas eran deshechas, los muebles, libros, etc., trasladados de un lugar a otro y todo lo que pudiera contener algo (v. g.; cacerolas, vasijas, ceniceros, etc.) aparecía lleno de agua. Finalmente llamaron a una médium para que "apaciguara al fantasma". Se inició una pequeña sesión en la casa y la médium cayó en trance en seguida. Al instante fue poseída por un espíritu que se arrojó (en el cuerpo de la médium) a los pies de su marido, que también era médium y formaba parte del círculo. El espíritu gemía, aparentemente aterrorizado, porque no sabía lo que hacía y "ellos" lo perseguían (más tarde se supo quiénes eran "ellos"). El hombre le contestó que no tenía por qué tener miedo y trató de inquirir detalles. El espíritu pretendía ser el de un viejo enemigo del dueño de la casa. Afirmaba que al morir había ido al mundo del espíritu, donde estuvo más o menos un año, y que desde esa alta esfera seguía tratando de perjudicar por todos los medios posibles al dueño de la casa. Al llevar a cabo sus designios, había atraído automáticamente a todo un grupo de espíritus muy molestos que venían a ayudarlo a trastornar la casa y hacer la

vida tan difícil para el dueño y su esposa que se vieran forzados a dejar su casa, perdiendo así una fortuna y sufriendo aflicción de espíritu y algo de malestar físico. Ahora, el pobre espíritu, que tenía este buen motivo a la vista al principio de sus operaciones, ¡tenía miedo de sus ayudantes y rogaba que lo salvaran de ellos! El marido de la médium apaciguó al confundido espíritu, lo hizo pedir perdón por sus malas acciones pasadas y orar para que lo ayudaran a enmendarse. Luego el espíritu salió del cuerpo de la médium. Su puesto fue tomado por un hechicero africano. Fue más difícil deshacerse de este espíritu, pero finalmente aceptó su derrota y se retiró. Luego siguieron otros seis o siete espíritus malos, todos los cuales pasaron uno por uno, reconocieron sus faltas y prometieron enmendarse. Después de esto, la médium estimó que había terminado su trabajo, concluyó la sesión y ya no hubo más demostraciones de tal naturaleza en la casa. Es de suponer que los propietarios se dispusieron a tomarse un bien merecido descanso. Es curioso cómo estos casos de rescate, que difieren en detalles y circunstancias, tienen todos, sin embargo, los mismos elementos esenciales y siguen el mismo procedimiento.

¿Puede realmente el diablo echar fuera a los demonios? ¿Qué son estos espíritus a los que se alude como espíritus "malos"? ¿Qué son estos espíritus "buenos" que muestran la "luz" a los malos? ¿Cómo lo hacen? La respuesta es muy simple. En verdad, el diablo no echa fuera a los demonios, ni se divide su casa, ni son espíritus buenos los que muestran la "luz" a los otros. ¡En realidad todos son demonios! Tienen que usar algún método falaz en sus tentativas de probar que la falsificación es de Dios y así juegan con las artimañas. Aunque todos son literalmente espíritus malos, unos pretender ser espíritus "buenos" mientras los otros proclaman su "maldad". El espíritu "malo" empieza primero y no le es difícil maldecir y jurar, teniendo mucho cuidado,

eso sí, de no vencer con mucha frecuencia al equipo de obreros, sino al contrario, dejarse dominar por ellos de vez en cuando. La farsa está bien planeada. Por otra parte, el otro demonio actúa como espíritu "bueno", profesando ser muy evolucionado y capaz de tratar con espíritus "malos" para su propio bien. El seudo espíritu "bueno" habla al espíritu "malo", que al principio se muestra hostil, pero finalmente obedece las órdenes y ambos salen juntos a reírse de la credulidad de la naturaleza humana que hace posible que se represente esa farsa.

Ciertamente Satanás no ha echado fuera a los demonios, porque todavía continúan controlando la sesión; pero los espiritualistas, creyendo ciegamente que realizan la obra de Dios, no pueden ver que el diablo se las ha arreglado para producir una doble falsedad del acto de echar fuera demonios. Arguyen, basándose en las Escrituras, que si el espiritualismo fuera del diablo, no podrían echar fuera demonios. Satanás se las ha arreglado para inyectar otra mentira en el corazón del hombre, que es su objetivo fundamental al usar una farsa tan gastada. Esta obra de rescate logra un resultado muy agradable para Satanás, ya que pocas personas sospecharán que es un demonio el que aparenta echar fuera a otro. Por consiguiente, muchos pueden ser engañados en este sentido al creer que el espiritualismo debe ser de Dios. Aun los espiritualistas que no creen en un Dios personal creen en alguna clase de poder benigno, una especie de bondad espiritual concentrada, imposible de conocer, pero que es la fuente de inspiración para que realicen estas obras. Sin embargo, podemos comparar los métodos de estos "círculos de rescate" con la Palabra de Dios y encontraremos que en tales círculos los demonios no echan fuera a otros EN EL NOMBRE DE JESÚS. No se les manda que salgan, sino que se discute con ellos y se trata de convencerlos del error de sus caminos. Algunos círculos espiritualistas pueden demostrar gran consideración por la dirección del Señor Jesús al cantar los himnos, etc., pero su

nombre no se usa con poder y autoridad como a nosotros se nos manda que lo usemos.

Nuestro Señor echa fuera los demonios mediante una palabra de autoridad: "sal de él..." Así debiera ser hoy con la Iglesia, como una de las señales que siguen a los que creen. Ojalá que todos juntos procuremos echar demonios sólo en el nombre del Señor Jesucristo, sin desestimar el desafío de los espiritualistas de que ellos echan fuera los espíritus malos mientras la iglesia duerme.

Tales exhibiciones de poder de parte de Satanás y sus ángeles caídos son, desde luego, un desafío para nuestra fe en estos postreros días y debiéramos buscar un bendito derramamiento del Espíritu de Dios, quien nos ha dado poder a cada uno para vencer por la sangre del Cordero y la palabra de nuestro testimonio. Ojalá echemos fuera demonios en el nombre de Jesús. Un día todos ellos doblarán la rodilla ante nuestro bondadoso Señor, pero la Iglesia debe procurar ser llena del Espíritu Santo ahora y conseguir una victoria en este tiempo por medio de Jesucristo, y por él solo.

Capítulo 11

LOS FENÓMENOS FÍSICOS

"...a otro, fe por el mismo
Espíritu...A otro, el hacer milagros...
"

1 Corintios 12:9,10

De los tipos de actividades del médium que hasta aquí hemos considerado (con excepción de la obra de rescate), todos corresponden a la categoría de actividades mentales. Ahora consideraremos las actividades "físicas", tipo muy atractivo para la gente común. Los fenómenos físicos (que incluyen el uso de ectoplasma, transfiguración y voz directa) constituyen un método que capacita a los espectadores para ver, oír o sentir a los espíritus por sí mismos, aun cuando no sean médiums. Naturalmente, los espíritus utilizan un médium para producir estos efectos. Debe tenerse presente que en los tipos de actividades mentales que ya hemos considerado, el oyente no ve ni oye nada fuera del espíritu guía que habla mediante el cuerpo del médium y usando su voz mientras éste está bajo control o en trance. Quizá debiéramos mencionar aquí que por lo general, cuando el médium está en trance y el espíritu mensajero toma posesión de su cuerpo, hay a veces una ligera contorsión de su rostro y de su cuerpo que indica el carácter del guía. Esto es difícil de explicar; pero sí, por ejemplo, el guía fuera un egipcio antiguo, el rostro del médium tomará, hasta cierto punto, una expresión de antigua sabiduría y civilización y cierta austeridad que uno esperaría de un espíritu tan "viejo". Esta expresión establecida se repite con notable exactitud cada vez que el guía se presenta para hablar y resulta fácil de reconocer y hasta familiar cuando uno se sienta regularmente en un círculo con ese médium especial. Esto puede notarlo cualquiera de los asistentes que posea discernimiento natural, independiente de sus aptitudes espirituales. Además, el espíritu parece estampar su presencia y hasta su estatura sobre el médium, lo que

de algún modo, casi palpablemente, puede ser percibido por los que allí están sentados. Aquí también es difícil describir lo que sólo es una sensación; pero admitiendo el supuesto caso de que el espíritu dominante haya sido un hombre grande y robusto cuando vivía en la tierra, y posiblemente el médium sea una persona de pequeña estatura, de algún modo u otro, mientras el espíritu toma posesión del cuerpo, el espectador tiene una viva impresión de "amplitud", como si estuviera sentado muy cerca de una persona grande, aunque se presume que el cuerpo del médium no aumenta de tamaño. No obstante, a pesar de estas impresiones, es aún más satisfactorio ver, oír o tocar algo más tangible, y los fenómenos físicos son una atractiva etapa para los que quieren creer, como quien dice, "sólo lo que puedan ver sus ojos".

Durante este tipo de sesión, los espíritus que operan utilizan una sustancia que la extraen del mismo cuerpo del médium. Esta sustancia es un vaho denso, semiluminoso, que rezuma de la boca, los oídos, la nariz, los ojos o el estómago del médium y es vagamente visible en la oscuridad. Esta neblina, que poco a poco se solidifica, ya que finalmente hace contacto con el ambiente natural de la sala de sesiones, se llama ectoplasma y es la base de los fenómenos físicos.

Puesto que el ectoplasma es sensible a la luz, es necesario que las sesiones se realicen en la oscuridad. Se han hecho experimentos para producir ectoplasma con luz, pero con poco éxito. Sin embargo, se han tomado fotografías en la oscuridad con cámaras especiales; ; pero estas fotos presentan un aspecto muy extraño y repulsivo, con el ectoplasma suspendido como carámbanos de la boca, nariz, etc. del médium. Cuando se lo toca (sólo con permiso del espíritu dominante), retrocede al interior del cuerpo y si se lo coge de repente, el médium dará alaridos o se enfermará violentamente.

Con mucha frecuencia el asir súbitamente el ectoplasma ha causado gran daño corporal al médium y hasta pudiera causarle la muerte. La razón de que esto sea tan peligroso es que el ectoplasma se solidifica al contacto con el aire y antes de que pueda volver normalmente al cuerpo del médium, tiene que desmaterializarse a su estado original. Si se lo toca súbitamente, sin aviso ni permiso, o si inesperadamente entra en contacto con la luz, el ectoplasma sólido volverá rápidamente al cuerpo del médium antes de disolverse en su estado natural. He sabido de muchos médiums que han quedado lisiados o ciegos por toda la vida debido al choque repentino del ectoplasma sólido que vuelve con tanta rapidez y fuerza como si estuviera ligado al médium por un elástico muy grueso. Yo mismo quedé ciego por casi 24 horas después de un incidente semejante. La fuerza del choque del ectoplasma contra el estómago produjo una cicatriz de un extremo al otro y que tardó muchos días en desaparecer.

Sin embargo, el ectoplasma puede ser tocado sin riesgo alguno con el permiso del guía y podría citar casos en que se ha concedido permiso para cortar un pedazo a fin de examinarlo minuciosamente. Bajo escrutinio, la sustancia tiene la apariencia de algo entre muselina y un trozo de lino fino. Esto explica el hecho de que a muchos médiums físicos se les acuse de fraude y se les condene, pues a veces los investigadores creen que esta muselina ha sido provista de antemano por el médium para engañar a los concurrentes a la sesión. Lo que en tales ocasiones ha sucedido es que el investigador receloso ha cogido o ha intentado coger el ectoplasma cuando volvía rápidamente al cuerpo del médium, tirando consigo al investigador, y éste, posiblemente con toda naturalidad, ha llegado a la conclusión de que el ectoplasma era una especie de sábana que envolvía el cuerpo del médium y a él mismo. Se acusaba entonces al médium de fraude y la ley lo castigaba. Una médium fue acusada de este modo, hace relativamente poco tiempo, pero por

extraño que parezca, los testigos en contra de ella no pudieron presentar la "sábana" como evidencia. La médium fue encarcelada protestando su inocencia y pasó la mayor parte de su condena en el hospital. Los espiritualistas estaban de acuerdo en que ella era una médium genuina y presentaron la evidencia al juzgado para justificar su inocencia, pero el jurado no quedó satisfecho y pronunció sentencia a pesar de todo.

Los fraudes auténticos son realmente muy raros en el Movimiento y cuando se sabe de tales casos, los espiritualistas son los primeros en denunciarlos. No obstante, hay la posibilidad de engaño, pero el que pretenda obrar así debe tener mucha experiencia en el asunto y la posibilidad de ser descubierto sería tan grande que el impostor no lo intentaría, a menos que estuviera dispuesto a admitir abiertamente que sólo era un trampista que hacía tales cosas simplemente para entretener al público y no uno que profesara ser espiritualista. Ha habido muchos magos de teatro que han podido producir tipos de fenómenos semejantes a los que se producen en una sesión, pero esto no altera el hecho de que hay algo definido tras la extraña demostración de poder y que este "algo" es evidentemente sobrenatural.

He visto el ectoplasma producido bajo tan estrictas condiciones de prueba que haría imposible el engaño. Algunos médiums han sido registrados minuciosamente antes de la sesión; otros, cubiertos sólo con un traje de baño, han sido bien amarrados y sujetos por los concurrentes a la sesión mientras que el ectoplasma se producía de todos modos. Cosas extrañas han ocurrido en estas sesiones físicas. A veces la gente se ha elevado del piso sin que nadie la toque. Se dice que algunas personas han salido notando por una ventana y del mismo modo han regresado por otra. A esto se le llama ¡evitación y ha sido presenciado por grandes multitudes en diferentes ocasiones

y lugares, de modo que apenas pudiera atribuirse a la imaginación de una minoría. Otra forma de fenómenos físicos es la "telequinesia". Ésta consiste en que los objetos se mueven por el salón, las cosas pasan a través de las paredes y puertas cerradas sin daño alguno, los instrumentos musicales tocan por sí solos y se regalan flores y joyas a los concurrentes.

Se ha sabido de médiums que se han desatado de sus ligaduras durante el trance mientras otros pueden tocar carbones encendidos sin quemarse. Estos milagros son realizados no sólo en el Congo por los hechiceros, sino también en Inglaterra. Satanás produce milagros y muestra muchas señales y maravillas que tienen gran poder para engañar. Los dones de hacer milagros y de fe son falsificados por los demonios, lo que constituye un serio desafío a la verdadera Iglesia de Cristo.

Los fenómenos físicos sirven para muchos fines que le interesan a Satanás y él falsificará estos dos dones sobrenaturales para que convengan a sus propios fines y para que la gente crea que la operación de la falsificación es ciertamente "divina".

Mediante este tipo de actividades de los médiums algunas personas han sido milagrosamente salvadas de peligros, accidentes y muerte: una médium fue salvada porque las manos de un espíritu la sostuvieron cuando caía a un precipicio. Las necesidades del hombre pueden ser suplidas por la capacidad de los espíritus para proveer alimentos para los que sufren hambre. Los muertos pueden resucitar por medio de estas operaciones como se verá en el capítulo que trata de la materialización.

Uno no tiene más que ver la falsificación en acción para darse cuenta de que los nueve dones del Espíritu son para el uso de la Iglesia en los días actuales. Para el hijo de Dios es fácil ver que Satanás no se molestaría tanto por copiar estos dones divinos con tal exactitud si Dios los hubiera retirado de la Iglesia en estos últimos días.

Satanás puede cegar los ojos de la gente al creer que el espiritualismo es la "verdadera religión", porque tiene lo que al parecer son los dones del Espíritu, mientras que la Iglesia duerme o niega la necesidad de estos dones sobrenaturales. Ciertamente la Iglesia debiera aferrarse a la Palabra de Dios, que nos manda ser llenos del Espíritu Santo. Si los demonios pueden realizar tales milagros mediante los médiums, ¿cuánto más realizaría el Espíritu Santo por medio de la verdadera Iglesia de los creyentes, con poderosas señales y maravillas siguiendo a los que creen!

A medida que progresamos más y más en las actividades físicas de los médiums, llegamos a la "transfiguración". Aunque la mayoría de los médiums tienen que esperar mucho tiempo antes de alcanzar la perfección en este sentido, la transfiguración es realmente uno de los tipos más comunes de fenómenos físicos. Los círculos o sesiones de transfiguración tienen lugar por lo general en la misma casa del médium, aunque a veces hay reuniones para un limitado número de personas en diferentes iglesias espiritualistas. Los concurrentes pueden sentarse en el círculo o en filas, mientras que el médium se sienta a plena vista de los presentes. Se ofrecen oraciones y se apagan las luces, dejando sólo una lucecita que enfoca el rostro del médium, quien en seguida se pondrá en trance. (Las oraciones de apertura, por supuesto, dependen de si los concurrentes creen o no en el valor de la oración; de lo contrario, se prosigue sin ellas). Aunque por regla general los médiums caen en trance, no quiere decir que no puedan ocurrir fenómenos físicos sin condición de trance, pues se han logrado resultados exitosos de uno u otro modo.

Mientras están sentados, los concurrentes esperan ansiosamente, vigilando al médium, y después de un rato se nota una niebla que casi borra su rostro. Poco a poco, de esa niebla aparecen facciones completamente diferentes de las del médium.

Puede ser el rostro de una mujer, de un hombre o de un niño. El rostro así materializado mirará en dirección de uno de los concurrentes a la reunión, quien entonces lo reconocerá. Los asistentes que conocen las reglas de las sesiones o de las reuniones espiritualistas ordinarias no dan ninguna información al espíritu mensajero en caso de que éste no sea "bueno" y se desea que la manifestación tenga toda la evidencia posible. No preguntan al espíritu: —¿Eres tal y tal persona?

Se le deja que dé su nombre y pruebe su identidad sin ayuda ni ruegos.

Lo más notable de la transfiguración es que cuando aparece el rostro del espíritu, los ojos toman el color de los del muerto que éste representa, prescindiendo del de los ojos del médium que, en cualquier caso, permanecen cerrados durante la sesión. Aparecerán varios rostros, uno tras otro; algunos serán guías de diferentes nacionalidades, que hablarán diferentes lenguas y en distintos tonos, y habrá mensajes y conversaciones. Se derramarán lágrimas al recordar que estos espíritus son presuntivamente los amados que cuidan y vigilan a los que quedan aquí en la tierra. Lágrimas de gozo, lágrimas por el perdón expresado por estos espíritus hacia un determinado concurrente que los haya ofendido cuando estaban en la tierra. Este perdón es de gran importancia en el "otro lado" y trae mucho consuelo a los que han quedado en este mundo con la conciencia no muy tranquila y que, sin duda, seguirán así por toda la vida, de no mediar el contacto con estos espíritus. Se hablan palabras cariñosas de ambas partes, tanto de los espíritus como de los concurrentes, y se intercambian muchas bendiciones entre sí, de modo que todos parecen estar en armonía enviando al médium pensamientos de "amor" para que tenga más "poder".

Cuando se termina el fenómeno, el médium da permiso para que se enciendan las luces y los concurrentes se dispersan regresando a sus casas, donde pueden

meditar en la "bondad" de los espíritus al permitir que sucedan cosas tan maravillosas por medio de conductos terrenales. ¡Cuántas almas preciosas caen víctimas de estos espíritus engañosos! El diablo ha inspirado a sus ciegos seguidores a tener completa fe en los espíritus y a causa de esta sencilla fe y confianza los complace con milagros y "señales" que los siguen.

Otro tipo de estos fenómenos es la "voz directa", que requiere oscuridad; pero también se han hecho intentos exitosos con luz ordinaria.

A los médiums de la voz directa se les llama generalmente médiums "trompeta", y por esa razón se coloca una trompeta en el centro del círculo. Ésta está pintada con una pintura luminosa para que sea visible en la oscuridad. Apagadas las luces, el médium cae en trance (si es un médium de trance) y su guía entra en su cuerpo para dar instrucciones a los sentados en caso de que haya algunos novicios que no conozcan este tipo de fenómenos. Si el médium no es "de trance", se preocupará de explicar el procedimiento antes de la sesión. Parte de la explicación consiste en que el ectoplasma usado con este fin se extiende desde el cuerpo del médium hasta la trompeta y forma una barra a la que se le llama "barra ectoplásmica". Se explica también que la trompeta se eleva del piso y flota alrededor de la sala. Finalmente se oirá la voz del espíritu, que hablará a través de la trompeta. El ectoplasma se solidificará alrededor de las cuerdas vocales del espíritu que trata de comunicarse y así podrá hablar. La trompeta le sirve para hablar a través de ella y de este modo pueden oírlo. Por ningún motivo se le debe tocar sin permiso. Hay que explicar también que algunos médiums de la voz directa no usan la trompeta con este fin, sino más bien una forma de voz ectoplasmática; pero esto no es muy común y en la mayoría de los casos se usa la trompeta.

Los concurrentes sentados esperan en silencio, sin cruzar las piernas y con las manos extendidas para que pase el poder hacia el médium, quien necesita toda su ayuda. Luego se les ordena que canten para estimular las vibraciones, la sala quedará fría y la atmósfera, tensa. De repente se oye un estridente toque de trompeta, el guía explica que se acercan los espíritus y la trompeta se elevará rápidamente y flotará alrededor de la sala. La trompeta flota hasta la altura del cielo raso, fuera del alcance de los concurrentes, aunque pasa a pocos centímetros de ellos, y a tan increíble velocidad que es de admirarse que no se rompa ninguna cosa. Vuela delante de los concurrentes, subiendo, bajando, acercándose y alejándose. Uno de ellos dijo en cierta ocasión que las cosas debían de tener ojos para ver dónde iban en la oscuridad. ¡En verdad hay ojos tras ellas que las guían en su recorrido, pero pertenecen al príncipe de la potestad de este mundo! Después de volar inclinada por unos pocos momentos alrededor del cuarto (mientras los presentes todavía cantan lo mejor que pueden), la trompeta se detiene frente a uno de ellos y habla una voz. Ésta dice a quién pertenece y se identifica a satisfacción de los presentes y luego sigue una breve conversación. Después de esto hablan otros espíritus, pretendiendo todos ser diferentes personalidades. Recuerdo uno que dijo que era el espíritu de la extinta señora Clara Butt y cantaba "Abide with Me" con tal exactitud y estilo que sólo esa gran cantante hubiera podido hacerlo igual. Habría sido humanamente imposible imitar esa voz única excepto mediante un poder sobrenatural; pero los demonios nos conocen tan profundamente que pueden imitar a la perfección nuestras voces y modales.

En algunas de estas sesiones, los médiums usan hasta cuatro o cinco trompetas a la vez, todas volando en diferentes direcciones y sin chocar entre sí; todas hablando en diferentes voces a la vez, lo que más o menos prueba la integridad del médium, pues sería imposible que hablara

simultáneamente en cuatro o cinco voces diferentes.

La sesión puede durar una hora o más antes de que cese gradualmente el poder. Las trompetas se mueven más despacio, acercándose más y más al piso y aterrizando exactamente donde estaban antes de que comenzara la sesión. ¿No es en verdad un milagro? ¿No es ciertamente sobrenatural? La única respuesta es: "Sí; ciertamente es sobrenatural". Sin duda que hay la posibilidad de engaño, como en todos los otros casos, pero no en tantos como éstos; no habría razón para tanto engaño.

Algunos espiritualistas afirman que cuando se oyó la voz de Dios en el bautismo del Señor en el Jordán que decía: "Éste es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia", era una manifestación de la "voz directa". ¿Dónde estaba la trompeta en este caso? ¿Dónde estaba el molde de la voz? ¿Dónde, el cuarto oscuro y los sentados que cantaban para mantener las vibraciones?

Aunque conozcamos el juicio de Dios en cuanto al espiritualismo, tenemos suficiente evidencia de poder sobrenatural para convencernos de que necesitamos ser llenos del Espíritu Santo. Si no hemos experimentado esto, la evidencia presentada más arriba debiera hacernos anhelar ser llenos del Espíritu y buscar sus dones, los cuales el Señor ha prometido a los que creen. En verdad, podemos dar gracias a Dios de que en los tiempos actuales hay hijos suyos que se aferran firmemente a sus promesas y él está confirmando su fe con las señales que siguen. No es de extrañar que el diablo desee tan intensamente falsificar los dones y desviar a la gente, que de otro modo pudiera seguir la Luz verdadera que viene sólo de Dios, por medio de Jesucristo. Procuremos confiar completamente en él, quien nos enseñará a discernir entre lo bueno y lo malo, entre lo divino y lo satánico.

Capítulo 12

LA MATERIALIZACIÓN

"...y yendo, predicad, diciendo: El reino de los cielos se ha acercado... resucitad muertos..."

Mateo 10:7 y 8

Como final del estudio de los dones de milagros y de fe, como los encontramos falsificados en los fenómenos físicos, llegamos ahora a la materialización. Ésta consiste en el poder de resucitar los presuntos espíritus de los muertos en forma visible por todos los presentes, ya sea que posean o no dones síquicos. El lector recordará que los médiums mentales describen los espíritus a la congregación antes de que puedan ser reconocidos; pero en la materialización no se necesita esto, pues aparecen en forma más o menos sólida y tangible.

Esto pone al médium en una situación muy peligrosa, por lo cual las reuniones de materialización no son públicas. La entrada a estas sesiones se limita exclusivamente a personas de confianza, que se sabe que no causarán perturbaciones, aunque algunos se las arreglan para entrar con credenciales falsas. Los concurrentes se sientan en círculo, como de costumbre; el médium puede sentarse con ellos o en un mueble construido especialmente para este fin. Se apagan las luces, se ofrece una oración si se desea y el espíritu toma posesión del médium. Éste da instrucciones a los miembros de la sesión, agrega las advertencias habituales con respecto a no tocar el ectoplasma o el espíritu que se materializará sin permiso del guía o espíritu que se manifieste y luego comienza la sesión. Los concurrentes empiezan cantando cantos vivos para "excitar" las vibraciones, mientras en la oscuridad se empieza a ver vagamente el ectoplasma semiluminoso que emana del médium. A medida que se desplaza hacia el centro de la sala, se convierte gradualmente en una forma definida. Al principio aparece como

una columna de niebla, pero poco a poco se empiezan a notar las facciones. El gradual proceso mantiene hechizados a los concurrentes, mientras ven formándose el cuerpo, primero los pies, luego las piernas, el tronco, los brazos y la cara. Entonces la forma completa del espíritu camina alrededor de los presentes (teniendo cuidado de no pisar los pies de los concurrentes o de tropezar con alguna cosa) hasta que encuentre a la persona con quien desea entablar conversación. Pueden aparecer varios espíritus y hablar al mismo tiempo y con mucha frecuencia es posible producir la materialización junto con la "voz directa", como en el capítulo anterior.

Me recuerdo de una sala llena de formas materializadas, todas hablando a la vez, mientras las trompetas luminosas se veían flotando en la oscuridad, esquivando a los asistentes y a los espíritus materializados, y entretanto se oían las voces de otros espíritus hablando por las trompetas.

Se espera que los asistentes sigan cantando, a menos que el espíritu les hable en ese momento, lo cual parece descortesía; pero al parecer el canto les ayuda de una manera extraña. Naturalmente hay mucha excitación con tales maravillas en la sala, los espíritus caminando de un lado al otro, las trompetas en el aire y todo en un estado muy alegre y amistoso. Una vez uno de estos espíritus "alegres" me echó agua por no cantar (presuntivamente, agua espiritual materializada; pues, que yo sepa, no había agua en el cuarto).

También recuerdo haber estrechado la mano de un espíritu ¡y sería imposible explicar con palabras la peculiar sensación que producía el hecho de darse cuenta de que en ese momento sostenía la mano de lo que presuntivamente era el espíritu de uno que se había levantado de los muertos! La frialdad del toque, la dureza del apretón y la sensación de "huesos" y "nudillos" da

escalofríos por todo el cuerpo. Esté seguro de que la mayoría de los concurrentes que tienen la oportunidad de tomar la mano del espíritu materializado aseguran que cuentan los nudillos y los dedos, pues todavía no están dispuestos a creer en nada, ni siquiera lo que ven con sus propios ojos; pero después de haberlo hecho, hay un sentimiento de miedo por el hecho de haber tocado un espíritu.

En otra ocasión se me permitió cortar un mechón de los cabellos de un espíritu, dar palmaditas a un espíritu "perro" y pasar la mano por el lomo de un espíritu "gato". En estas sesiones se puede producir espíritus de animales, pájaros y otras criaturas así como espíritus de seres humanos. Naturalmente, esto atrae a los amantes de los animales, especialmente a los que han perdido su animal favorito.

¡Lo que se supone que una vez fue un ser humano vivo tiene que depender ahora de otro cuerpo humano para que le provea el ectoplasma con el cual pueda materializarse! En verdad, estos espíritus buscan un cuerpo que les sirva de morada y harán cuanto puedan por vivir en otra cosa si no hay un cuerpo humano disponible. Se alegran de valerse de algo sólido. *A veces oímos a nuestros misioneros referirse a los adoradores de ídolos, cómo crean figuras de piedra y de madera y cómo estos paganos invocan a los espíritus para que entren y habiten en ellas.* Nos dicen que esta gente adora los ídolos, porque se dan cuenta de que ha llegado a morar un espíritu malo en sus dioses hechos a mano. Los misioneros afirman que allí hay efectivamente un poder maligno, que no es mera superstición, sino que los demonios realmente habitan en esos ídolos de piedra y madera.

Considerando los fenómenos físicos desde el punto de vista del gran deseo que tienen los demonios por entrar en un cuerpo, podemos ver la razón de que el dominio ordinario y el trance sean más comunes que la materialización, porque en esos casos pueden tener un cuerpo donde vivir, lo que

les trae alivio. Podemos ver por qué los espíritus animan a los creyentes a sentarse en Círculos de Desarrollo a fin de que se preparen para estar en condiciones de trance y así los demonios pueden entrar y conseguir este bienestar aunque sólo sea por poco tiempo. También podemos explicarnos por qué no hay muchos médiums físicos y por qué se tarda tanto en el desarrollo de estos fenómenos. Conozco un médium que tenía tantos deseos de "ser médium físico" que durante trece años se sentaba todas las noches con una trompeta antes de que lograra producir siquiera un golpecito en ella. Y luego siguieron nueve años más para producir con éxito la voz. ¡La mejor parte de una vida, veintidós años, esperando que los demonios accedieran...y sin embargo, él creía! Naturalmente, esto es una excepción de la regla general.

Los espiritualistas pretenden que la materialización es el mismo tipo de fenómeno que usó Jesús cuando llamó a Lázaro de la tumba; pero las Escrituras nos dicen enfáticamente que Lázaro resucitó porque Jesús lo llamó por su nombre. No se menciona la oscuridad, ni el ectoplasma, ni hubo una formación del cuerpo de Lázaro, porque su cuerpo físico ya estaba allí, atado con sus vendas. Cuando Jesús llamó: "¡Lázaro, ven fuera!" quiso decir que sólo Lázaro iba a resucitar. El Señor sabía que tenía que llamarlo por su nombre; porque, de lo contrario, quizá todos los muertos habrían resucitado al oír el mandato del Dios Todopoderoso. Debemos notar que no desapareció otra vez como lo hacen los espíritus en las sesiones, sino que permaneció vivo y es de suponer que llevó una vida normal. ¡Esto fue literalmente una resurrección de entre los muertos!

Los espiritualistas afirman también que se empleó la materialización en el caso de la bruja de Endor (1 Samuel 28). Según el punto de vista, esta "buena mujer" era una médium genuina, quien, cuando se apareció Samuel, ¡se quedó aterrorizada al verse frente a un patriarca tan importante!

Sin duda, esta mujer era una médium genuina; no hay razón para creer lo contrario; pero es evidente que fue engañada, como todos los médiums, por un espíritu de adivinación. Pero ya que a los espiritualistas les gusta usar incidentes de las Escrituras para defender sus pretensiones, nos volveremos a la Palabra de Dios, que es la medida de toda doctrina. En Levítico 20:6 hallamos que quien consulte a una persona que tenga espíritu de adivinación será condenada a muerte, y en Deuteronomio 18:10, 11 vemos también que es abominación "tener" un espíritu de adivinación. Esto significa claramente que tanto los médiums como los inquiridores están condenados en la Palabra de Dios. Además, sabemos que la palabra hebrea correspondiente a espíritu de adivinación o "familiar" es "ohv", que en las modernas lenguas de hoy se traduce "espíritu malo". Sin duda que cuando se tradujo la palabra "familiar" significaba "perteneciente a la familia", indicando así a un espíritu que tenía íntima amistad con la persona fallecida. En 1 Samuel 28:7 se dice que el rey Saúl quería consultar, literalmente, a "una mujer que tuviera o controlara el espíritu de un difunto". Con respecto a este incidente de Saúl y la bruja de Endor, cuando Dios permitió que volviera Samuel, notamos tres cosas muy importantes que nos recuerdan *del pecado del espiritualismo*:

- (1) La médium tuvo miedo cuando se le apareció Samuel.
- (2) Samuel se molestó y dijo: "¿Por qué me has inquietado?"
- (3) Saúl murió, no sólo por haber ofendido y disgustado a Dios (como prefieren creer los espiritualistas), sino también por haber consultado a una mujer que tenía un "ohv" (1 Corintios 10:13).

Al escoger este incidente para defender sus pretensiones de comunicarse con los muertos, los espiritualistas se condenan a sí mismos. El hecho de que la médium tuviera miedo hizo que esta sesión especial fuera algo inusitado; el que Samuel se molestara

cuando se le "hizo venir" demuestra también que no era habitual que los espíritus se agradaran de tener contacto con seres humanos como se supone en los días actuales, y la muerte de Saúl, que en parte (y no hay nada que indique que es un papel de poca importancia) se debió a haber consultado a una médium; todo indica que no es la voluntad del Señor que se comuniquen los vivos con los muertos, excepto en uno o dos casos en que tuvo algún propósito extraordinario al permitirlo. Estas pocas excepciones prueban la regla; y quiénes somos nosotros para insistir, como lo hacen los espiritualistas, que las excepciones lleguen a ser la regla en todos los casos. Solamente el Señor tiene todavía el poder de vida y muerte y de pronunciar sentencia como a él le plazca.

Otro ejemplo favorito se saca del relato del monte de la Transfiguración en Mateo 17. Los espiritualistas pretenden que este incidente fue ¡una sesión al aire libre! ¡Qué extraño que hace 2.000 años se pudiera realizar al aire libre una sesión de esta naturaleza, en pleno día, cuando ahora, con todo nuestro conocimiento científico, tiene que hacerse en la oscuridad! Podemos preguntarnos: ¿Dónde estaba el ectoplasma? ¿Tenían que cantar cantos alegres los discípulos, el Galileo equivalente a Knees Mother Brown up y otros semejantes que se oyen con frecuencia en las sesiones modernas? ¿Quizás consiguieron estimular de otra manera las vibraciones y así pudieron realizar la materialización? Sacan a relucir esta escena de la transfiguración para probar su pretensión de que los muertos pueden volver y comunicarse con la tierra como lo demuestra tan bien este incidente especial. De nuevo volveremos con gusto a la Palabra de Dios y hallaremos que en 2 Reyes 2:11, Elías subió al cielo en un torbellino. No la manera habitual de entrar, pues no vio la muerte, como sería el procedimiento normal. ¿Es éste un ejemplo perfecto del

retorno de los que murieron de muerte natural? Ciertamente esto es también una excepción de la regla general, de modo que difícilmente puede constituir un corolario. Pero ellos dirán: "Todavía queda por explicar el caso de Moisés; él murió en verdad, porque la Biblia lo dice." Perfectamente, Moisés murió en verdad y "Dios lo enterró" (Deuteronomio 3:5,6). Nadie lo vio morir, pero tenemos que admitir que murió. "Tal como Samuel", dice el espiritualista, "y volvió del mismo modo." Es obvio que Samuel y Moisés murieron y no discutimos el hecho ni podemos negar que volvieron con un fin específico.

Sin embargo, hay un elemento en la muerte de Moisés y es que Dios sólo lo enterró y nadie ha descubierto aún su sepultura, fuera de algunas conjeturas. Éste es un caso extraordinario, como lo fue la traslación de Elías, de modo que ninguno de los dos puede ser considerado como caso común. Pero aún considerándolo por lo que parece, hay una gran diferencia entre el retorno de Samuel, de Moisés y de Elías (por la voluntad permisiva de Dios) y el "retorno" en grande de los espíritus en las sesiones de los días actuales. Evidentemente, los dos incidentes que hemos considerado fueron grandes excepciones en el curso normal de los sucesos. Los espiritualistas quisieran hacernos creer que es tan normal que los espíritus regresen a la tierra como lo es que los seres humanos coman y beban y respiren el aire que los rodea. Además, en el caso de Samuel, se le permitió regresar para avisar a Saúl de su muerte venidera. En el caso de Moisés y Elías, en el Monte de la Transfiguración, también vinieron para hablar con Jesús sobre su muerte. Los demonios que personifican a los muertos en las sesiones tratan de probar la primera mentira del diablo, enseñando que "no hay muerte" y que ésta no es más que una ilusión. Satanás se revela a sí mismo al ir demasiado lejos y no poder retractarse. Una vez que empieza tiene que seguir con su blasfemia, engañando a la gente para que

crean su vieja mentira: "No moriréis", y mostrándoles así un camino al reino del conocimiento que Dios ha prohibido. Al asegurarles que no hay muerte, tampoco les deja pensar en la muerte "segunda", que aún debiera ser de mayor consideración para su destino eterno.

Esta práctica del espiritualismo, como se llama en el mundo occidental, y con los nombres de brujería, adoración de demonios y superstición sacerdotal en el oriente, lleva a millones de ciegos creyentes a las tinieblas y les asegura su condenación eterna. Sin embargo, la pretensión espiritualista de que pueden resucitar a los muertos y su fe en la realización de estas cosas, y hasta su paciencia al esperar que los espíritus consientan usarlos es un nuevo desafío para los cristianos. Asimismo, debemos preguntarnos si estamos cumpliendo la comisión que nos encomendó el Señor. Él no sólo instruyó a sus discípulos para que predicaran que el reino de los cielos se ha acercado, sino también para que resucitaran muertos. Como siempre, está dispuesto a honrar su Palabra, y lo mismo hará con nuestra fe si obedecemos sus mandamientos.

Las señales que seguían continuarán siguiendo en realidad como resultado de nuestra obediencia y de un verdadero acercamiento a Dios en oración para que se cumpla su Palabra viva. ¡Él es el mismo de hoy!

Capítulo 13

LA PRUEBA DE LOS ESPÍRITUS

"Amados, no creáis a todo espíritu, sino probad los espíritus si son de Dios; porque muchos falsos profetas han salido por el mundo... "

1 Juan 4:1

"¡A la ley y al testimonio! Si no dijeren conforme a esto, es porque no les ha amanecido."

Isaías 8:20

Para el lector imparcial que haya leído los capítulos anteriores, debe ser evidente que una secta que pretende tener tantos adherentes fervorosos como lo hace el espiritualismo en los tiempos actuales, debe tener algo definitivamente real, y no va a ser todo pura imaginación o los resultados de hábiles estrategias de los médiums a costa de la gente crédula. Sin duda que también este Movimiento, como todos los demás, debe sufrir hasta cierto punto de gente demasiado crédula que facilita el engaño intencional, pero no se puede juzgar todo un movimiento por causa de una pequeña minoría. Sin embargo, admitiendo que haya gente muy crédula, todavía podemos llegar a la firme conclusión de que realmente sucede algo en estas sesiones, algo que puede, y lo hace, convencer a la gente cuerda e inteligente que no sólo es posible comunicarse con los espíritus, sino que estas comunicaciones pueden tornarse en experiencias cotidianas y que educan a los discípulos diligentes en un sistema de enseñanza que, hasta cierto punto, ha de cambiar su perspectiva de la vida. Ya que esto no puede negarse, la única cuestión que permanece es la que se refiere no a su realidad, sino a su origen. Los espiritualistas pretenden que tienen contacto con espíritus "guías" y los espíritus de gente que murió o salió de la tierra. Pero las Escrituras también son definidas al afirmar que el hombre no tiene contacto con espíritus de difuntos ni ellos con nosotros, v. g., Job 14:21; Eclesiastés

9:5; también Lucas 16:26. Tampoco se les ofrece a los cristianos los servicios de estos "espíritus guías": "Hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre..." (1 Timoteo 2:5). Cualquier otro que actúe como intermediario entre Dios y el hombre no sólo está de más, sino que comete blasfemia.... "El que no cree a Dios le ha hecho mentiroso, porque no ha creído en el testimonio que Dios ha dado acerca de su Hijo." (1 Juan 5:10).

Viendo, pues, que la Biblia es tan clara al oponerse a todo contacto con los difuntos, ¿qué explicación daremos de los fenómenos que ocurren en las sesiones espiritualistas de hoy? Hombres como Sir Oliver Lodge y Sir Arthur Conan Doyle fueron famosos y no cabe duda de que sus declaraciones son verídicas, en lo que al caso se refiere. Las conclusiones que sacaron de estos hechos son otro asunto. Debemos admitir que ocurren ciertos fenómenos y, por tanto, no podemos llegar más que a dos conclusiones y el lector tendrá que escoger una de ellas como correcta.

- (1) O Dios permite ahora lo que una vez prohibió y condenó,
- (2) O los espíritus malos tienen que ver con el origen de todos los mensajes recibidos y no se hace contacto con los muertos, sino con los demonios que los personifican.

Las trataremos por separado para considerar qué forma tomarían estos mensajes si Dios sancionara la comunicación con los muertos. En el primer caso, estos mensajes tendrían que estar en completa armonía con las Escrituras y el Señor Jesucristo sería exaltado sobre todo lo demás. Al examinar estos mensajes, vemos que no es así y que muchos espiritualistas admiten francamente el hecho. Para cualquier cristiano que crea que Dios se ha revelado por medio de Cristo, que por él ha hablado en estos

postreros días y que las Escrituras son en realidad la Palabra de Dios y de vida para los que confían en Él, el desviarse de las Escrituras y oponerse completamente a ellas basta, en muchos casos, para condenar tal práctica.

Al tratar con la segunda conclusión, que los espíritus mensajeros deben ser "espíritus malos" que personifican a los espíritus de los muertos, ¿qué clase de mensaje esperaríamos recibir el que concurre a estas sesiones? ¿Qué métodos usarían estos espíritus? Naturalmente que serían de los que sirven de consuelo y tranquilidad para vencer toda ansiedad y preocupación de los que se quedaron aquí. Disipado todo temor del futuro y explicada la muerte sólo como proceso natural de la evolución, sin juicio venidero, no hay necesidad de hacer caso de la Palabra de Dios cuando nos avisa que "está establecido para los hombres que mueran una sola vez, y después de esto el juicio". Si creemos esto, tenemos que decidirnos claramente por Cristo y ponernos de su parte en esta vida; pero si podemos deshacernos de esta creencia durante esta vida, será demasiado tarde para buscar la gracia y la salvación de Dios después de la muerte y Satanás habrá atrapado otra alma para que lo acompañe al fuego preparado para él y sus ángeles. Para cumplir este fin, los espíritus le dirán al oyente que sus seres queridos son plenamente felices en la otra vida, que no existen la preocupación ni el sufrimiento, y todo esto sin considerar las creencias que tengan o no en esta vida con respecto al Dios Todopoderoso y la salvación que nos ha dado. Es verdad, como lo hemos dicho en capítulos anteriores, que los espiritualistas afirman que si una persona ha llevado una vida muy mala en la tierra, tiene que retribuir en la otra vida; pero que finalmente todos llegan a la perfección, aunque se tarde eones en conseguirla.

Con el fin de disipar toda duda de la mente del inquiridor, el espíritu malo demostrará poseer un íntimo conocimiento de quien personifica; por entonces el oyente

está convencido de que el espíritu que se comunica es real y verdaderamente el de un ser amado. Para un demonio es muy fácil conseguir y usar esta clase de conocimiento. Nótese que hasta ahora el espíritu malo ha disipado muy suavemente toda ansiedad y preocupación, dando confianza al oyente, a la vez que ha disipado las dudas de su mente. Habiendo logrado esto, sólo es de esperar que el demonio pase a discutir sobre la religión y el cristianismo, lo que, por supuesto, realiza con mucha eficacia. Debe recordarse que el diablo conoce las Escrituras mejor que nosotros y no le significa esfuerzo alguno de su parte citar pasajes de la Biblia torciendo sutilmente su significado y haciendo tropezar de este modo a muchos hijos de Dios.

A pesar de que los espiritualistas citan a menudo las Escrituras como base de sus doctrinas o argumentos (naturalmente a favor de su punto de vista), hay que notar que estas citas sólo son fragmentos de las Escrituras, pues ellos no consideran las sanas doctrinas que surgen del estudio de toda la Palabra de Dios, bien trazada. Esto fue un sano principio en la Iglesia Primitiva, pues Agustín enseñó: "No lo que dice una sola Escritura, sino lo que todas dicen. La mayoría de las herejías peculiares de varias sectas religiosas proceden de esta práctica de aislar los textos de su contexto y hay que recordar que fue Satanás quien usó las Escrituras en un intento de confundir al Señor mismo durante la tentación en el desierto (Mateo 4:6). Por tanto, el uso de las Escrituras no significa en modo alguno que Dios inspire el Movimiento, aunque muchos son engañados por esta aparente evidencia de bendición celestial, hasta el punto de decir que han hecho muchas obras maravillosas en su Nombre (ver Mateo 7:21-23). No cabe duda de que no esperan la terrible sorpresa que tendrán cuando oigan el mandato: "Nunca os conocí; apartaos de mí."

La enseñanza de estos espíritus contendría tantas instrucciones, verdades profundas, conocimientos superiores y asuntos religiosos así como sabiduría de este mundo que la inconsciente víctima sería llevada gradualmente a las tinieblas sin notar que había estado rodeada de falsas enseñanzas y engaños, hasta el punto de que la Biblia y sus enseñanzas fueran prácticamente olvidadas y reemplazadas por algo que pretendiera ser "más profundo". Tal es el método que esperaríamos del diablo y sus emisarios ¡y eso es exactamente lo que sucede!

Sir Arthur Conan Doyle, en su libro "La nueva revelación", describe cómo se convirtió al espiritualismo; además, describe conversaciones que sostuvo con los espíritus y mensajes que recibió de ellos y afirma que estos mensajes proceden de los espíritus de los muertos. Agrega que estos espíritus atestiguan que la información que dan está en la voluntad de Dios y que él ha permitido que se dé esta NUEVA REVELACIÓN. ¡Es de suponer que la revelación del Calvario no es suficiente para esta edad moderna: para inspirarnos necesitamos una revelación adicional que los apóstoles y mártires no tuvieron!

Un minucioso examen de las diferentes conversaciones con estos supuestos espíritus de difuntos, conversaciones grabadas en diferentes ocasiones, revela que los métodos usados son exactamente como los que se han sugerido y que, en efecto, usan el mismo sistema que se esperaría de los espíritus malos que personifican a los muertos, con el fin de apartar a la gente de la verdad que se halla en Cristo. Veamos uno o dos ejemplos.

Se manifiesta un espíritu que pretende ser el de Dorothy Postlewaite; ella era católica romana, pero esto no tiene importancia en el mundo del espíritu. Afirma que está en compañía de protestantes, budistas y mahometanos y que es muy feliz. Uno se pregunta: ¿qué diría el Papa de esto?

Un espíritu que pretende ser el de un bien conocido jugador de cricket, y que cuando estaba en la tierra era librepensador, descubre que esto tampoco tiene importancia: ni siquiera ha tenido que sufrir por las opiniones que tenía. Un supuesto hijo, muerto en la guerra, se le apareció a su padre en una sesión ¡y habló de la buena calidad del "whisky" y los cigarrillos que consigue en el mundo del espíritu!

Sin duda que un espíritu que volviera de la ciudad celestial tendría algo más importante que contar a su padre que estas cosas mundanas.

Es evidente que Satanás trata de hacernos creer que en la otra vida todo es felicidad e informes como los que suministran el jugador de cricket y otros son muy tranquilizadores para el afligido padre cuyo hijo ha vivido una vida sin Dios, indiferente a las demandas de Cristo. Tal padre se alegraría de saber que a pesar de que su hijo hubiera llevado una vida sin Dios y sin Cristo, es completamente feliz en el mundo del espíritu. El temor de la retribución eterna ha desaparecido de tal inquiridor que, una vez convencido de la autenticidad del espíritu mensajero, se expone a creer todo lo que le pongan por delante y Satanás ha preparado bien el terreno para las mentiras y engaños que, con el correr del tiempo, alejarán completamente de Cristo a la víctima.

Sir Arthur Conan Doyle admite en su libro La nueva revelación que el espiritualismo es contrario a la Biblia; no obstante, los espiritualistas citan las Escrituras para apoyar sus puntos de vista. Hasta llega a decir: "Aunque La nueva revelación parezca destructiva a los que observan los dogmas cristianos con extrema rigidez, produce un efecto enteramente opuesto en la mente del que ha llegado a considerar todo el sistema cristiano como un gran engaño." En otras palabras, él

considera que para algunos el cristianismo es un engaño y admite que el espiritualismo le es destructivo y que los que han sido engañados por las creencias cristianas descubrirán que el espiritualismo es, si se pudiera decir, "reconstructivo". Evidentemente supone que es posible que los que han nacido de nuevo, que han sido lavados por la sangre, que están entre los redimidos, descubran que toda su experiencia se ha vuelto un engaño. Poco sabía del poder de Dios para transformar en nuevas criaturas a los que confían en él.

Además, en el mismo libro, escribe: "El espiritualismo modificaría en gran manera el cristianismo convencional en el sentido de explicación y desarrollo". Debemos recordar que del mismo modo engañó a Eva la serpiente, v.g., suponiendo que podía modificar las instrucciones que dio Dios a Adán y Eva cuando dijo: "Mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás; porque el día que de él comieres, ciertamente morirás" (Génesis 2:17). La actitud de la serpiente era de modificación, explicación y desarrollo (usando las palabras de Sir Arthur). La serpiente modificó las instrucciones de Dios, explicándolas según su propia interpretación y desarrollándolas para que convinieran a sus fines. "Con que Dios os ha dicho: No comáis de todo árbol del huerto?" Cuando la mujer admitió que, en efecto, era así, que Dios había dicho "...para que no muráis" (Génesis 3:3), la serpiente procedió a modificar: "No moriréis; sino que sabe Dios que el día que comáis de él, serán abiertos vuestros ojos, y seréis como Dios, sabiendo el bien y el mal" (Génesis 3:5). Satanás modificó, explicó y desarrolló las instrucciones de Dios y a consecuencia de prestar atención a sus engaños, Adán y Eva fueron echados del huerto.

En realidad, el cristiano puede regocijarse por el hecho de que aunque Satanás obtuvo una aparente victoria en el huerto del Edén, la verdadera victoria la obtuvo nuestro Salvador en el otro huerto, el de Getsemaní, donde sudó grandes gotas de sangre por

nosotros. La victoria de la cruz la obtuvo también el Señor Jesucristo, no Satanás, y la gloriosa resurrección ocurrió en un huerto. Una aparente derrota siempre se vuelve gloriosa victoria por medio de nuestro Señor, que todo lo conquista.

Dios mismo dijo que la cabeza de Satanás sería golpeada y el hijo de Dios puede mirar hacia la victoria final por medio de la sangre del Señor Jesucristo.

Sin embargo, lo que Dios dice hoy es, en efecto: "...no tocaréis este árbol (el espiritualismo), ni comeréis de él, no sea que muráis". Satanás dice: "El día que comáis de él, serán abiertos vuestros ojos a una nueva revelación, más amplia, y ciertamente no moriréis." Modificaciones, explicaciones y desarrollos del cristianismo: una nueva revelación. Los métodos destructivos son usados por Satanás y sus huestes de demonios.

He aquí otra declaración:

"El espíritu de Cristo mora en un lugar que está sobre el mundo ordinario del espíritu; pero mucho más allá está la esfera habitada por Dios, quien es tan infinito que no podemos imaginarlo ni concebirlo."

Aquí vemos dos declaraciones deliberadas en completa contradicción con la Palabra de Dios en lo que concierne al Señor Jesucristo.

- (1) Que todavía es solamente un espíritu que ocupa su propia esfera en el mundo del espíritu.
- (2) Que es inferior a Dios el Padre.

Las escrituras aclaran perfectamente que el Señor Jesucristo resucitó con un cuerpo glorioso, con el que está ahora a la diestra de Dios el Padre. Quieren hacernos creer que Jesús está solo en la sexta esfera, mientras otro escritor nos dice, al describir

una sesión, que se manifestó un espíritu que pretendía ser el de un hombre que había sido un infiel cuando estaba en la tierra, pero que ahora moraba en la séptima esfera, ¡más alta que la del Señor Jesucristo, quien fue inmaculadamente puro y sólo hizo la voluntad del Padre! ¡Al considerar esto, podemos imaginarnos que un infiel ocupe ahora un lugar más cerca de Dios que su Hijo amado, en quien tiene complacencia!

Además, Sir Arthur Conan Doyle niega la caída del hombre al decir: "El hombre ha evolucionado de un mono parecido a hombre, a un hombre parecido a mono", respaldando así indirectamente la teoría darwiniana de la evolución y afirmando abiertamente que la Palabra de Dios está equivocada cuando dice que Dios hizo al hombre a su imagen.

Sir Arthur Conan Doyle fue un eminente espiritualista durante su vida y su "espíritu" todavía preside una de las organizaciones espiritualistas (ya mencionada en un capítulo anterior). Su libro es casi un texto de estudio para los espiritualistas en general, así es que tenemos una opinión de bastante autoridad en sus escritos.

En otro libro espiritualista, intitulado "Lo que sea, está bien", leemos en forma de preguntas y respuestas: "¿Qué es el mal?" La respuesta es: "el mal es el bien." P.: "¿Qué es mentira?" R.: "La mentira tiene un legítimo lugar en la creación; es una necesidad." P.: "¿Qué son los espíritus malos?" R.: "No hay diablo; no hay Cristo."

Otro periódico espiritualista describe a Dios (según lo revelan las Escrituras) como inclemente, cruel, vengativo y parcial, hasta el punto de decir que "al razonar, pronto nos convenceremos de que jamás existieron ni el Jesús personal ni los apóstoles." Al parecer, hay algo extrañamente antagónico a los documentos históricos; pero aparentemente esto no tiene importancia

para el característico estilo de razonar que se espera de una persona.

Para cualquiera que pregunte por qué estos espíritus niegan la caída del hombre, la razón es muy clara. Si no existe la caída del hombre, no hay necesidad de redención o expiación ni de la victoria de la Cruz (la muerte del Señor viene a ser como cualquiera otra muerte) ni de poder en la sangre de Cristo, mientras que conforme a las Escrituras, "sin derramamiento de sangre, no hay remisión de los pecados." Los espiritualistas creen que el hombre se convierte en su propio salvador, lo que es absolutamente contrario a las enseñanzas de las Escrituras, v.g., Efesios 2:8, 9: "Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe" (Véase también Tito 3:5 y Hechos 4:2).

Vemos, pues, que el espiritualismo no puede ser más que comunión con los demonios (lo que es contrario a las Escrituras) y debemos recordar que Dios pronunció sentencia de muerte sobre todos los médiums que tenían espíritus "familiares" y también sobre quienes los consultaban. Está estrictamente prohibido por Dios, pues lo considera abominación. No es ciertamente nada nuevo, sino un retroceso hacia la peor forma de paganismo y no un progreso como pretenden tantos espiritualistas.

Vemos también en la historia del rico y Lázaro que las Escrituras muestran claramente que los muertos no vuelven a la tierra. Vemos a Lázaro, que representa a los muertos en Cristo, en el "seno de Abraham" (término favorito entre los judíos, que significa el Paraíso), mientras que el rico está en el Hades. Al alzar sus ojos, ve a Lázaro y clama a Abraham: "Envía a Lázaro." Evidentemente, es imposible que uno que está en el paraíso llegue a uno que está en el Hades o

viceversa, pues hay una gran sima puesta entre ambos. El rico, dándose cuenta de lo desesperado de su situación, clama: "Envía a Lázaro para que avise a mis hermanos", y de nuevo Jesús explica claramente que aun cuando ello fuera posible, no serviría de nada porque "si no oyen a Moisés y a los profetas, tampoco se persuadirán aunque alguno se levante de los muertos", demostrando que no es la voluntad de Dios comunicarse con los muertos. Hay una sima entre el Paraíso y el Hades y no se le permite volver a la tierra a un santo que está en el Paraíso; pero los espiritualistas pretenden que no hay nada que impida al rico mismo volver a sus parientes, ya que las Escrituras no dicen que haya una sima entre el Hades y la tierra. Sin embargo, sabemos que miles de almas pasan a una eternidad sin Cristo y que las puertas del infierno se abren hacia adentro y no hacia fuera; pero no hay razón de que los ángeles caídos de Satanás no puedan visitar la tierra. Son los principados y potestades del aire y todavía no están confinados a la condenación eterna en el lago de fuego.

Sir A. C. Doyle dice, además: "Ningún hombre con sentido común puede ver justicia en un sacrificio vicario...se ha puesto mucha atención a la muerte de Cristo." En otras palabras, la muerte de Cristo no es más provechosa que la de millares de personas que han dado sus vidas por una causa justa. En verdad, ésta es la doctrina de los espíritus y demonios engañadores.

Una vez que Satanás ha convencido a sus seguidores de que no hay caída y, por lo consiguiente, no hay necesidad de redención y que es posible acumular evidencias de contacto con los muertos, va más lejos con su pernicioso doctrina y enseña que no hay castigo eterno por el pecado ni infierno del cual ser salvo. A lo más, uno sólo se queda en las esferas inferiores por un tiempo, no obstante lo poco desarrollado que estuviera. Todo esto, por supuesto, hace que el espiritualismo sea una religión muy cómoda, que no requiere ninguna profunda

convicción de pecado ni esa conciencia de completa indignidad ante Dios para establecerse. La negación de estas verdades fundamentales nos presenta al espiritualismo sin su máscara y podemos ver claramente que es del diablo, cuyo resultado es lo que esperaríamos de los espíritus malos que personifican a los muertos. La Palabra de Dios es gradualmente despedazada ante los ojos de los creyentes en este culto y los mismos cimientos de la fe cristiana son minados. A pesar de las pretensiones de llamarse a sí mismos "espiritualistas cristianos", como muchos de ellos lo hacen, están, en realidad a merced de las huestes de las tinieblas, sin las armas que Dios ordenó que usáramos contra este enemigo de nuestras almas, la Palabra de Dios, que es la espada del Espíritu, y el poder de la sangre salvadora de Jesucristo.

Ciertamente podemos probar estos espíritus si son de Dios y después de haberlo hecho, hallaremos que el espiritualismo es uno de los más perversos métodos de Satanás para instilar engaños en las mentes de la gente. Después de haber probado los espíritus y las declaraciones que hacen mediante sus médiums, comprobaremos que son contrarias a la Palabra de Dios, que nos dice explícitamente que "en los postreros tiempos algunos apostatarán de la fe, escuchando a espíritus engañadores y a doctrinas de demonios" (1 Timoteo 4:1).

"Si no dijeren conforme a esto, es porque no les ha amanecido."

¡VI MI PRIMERA APARICIÓN A LA EDAD DE CINCO AÑOS!

El autor, Rafael Gasson, escribe de su propia experiencia, lo que hace de este libro una importante exposición en esta época de renovado interés en el espiritualismo, el ocultismo y los fenómenos síquicos.

Usando su experiencia personal como médium, nos presenta una clara historia de todo el movimiento espiritualista, un detallado relato de sus prácticas y enseñanzas. Entrelazado con esto, está su propio relato: sus primeros contactos con el mundo del espíritu y posteriormente, con el movimiento espiritualista organizado y las serias dudas y cuestiones que le planteaban estas creencias en su búsqueda de una fe permanente.

He aquí un verídico relato de lo que hay tras los fenómenos psíquicos, escrito por uno que ha tenido las "revelaciones" que reciben los espiritualistas y los verdaderos dones del Espíritu Santo y que se ha enterado de la importantísima diferencia que hay entre ellos.